CAPÍTULO 1. POLÍTICA SOCIAL Y PARTICIPACIÓN COMUNITARIA.

A continuación se presenta en este primer capitulo una discusión tanto sobre los conceptos de la politica social, las necesidades, el bienestar, el desarrollo social, y las relaciones entre todos ellos. Tambien, se presenta una discusion sobre los vinculos potenciales entre la politica social y la participación comunitaria. Por ultimo, se realiza una revisión de la literatura sobre los conceptos de participación social, grupo, movimiento urbano y movimiento social urbano.

1.1 Los conceptos de política social, necesidades, bienestar y desarrollo social

Al analizar las relaciones entre los conceptos de necesidad, bienestar y desarrollo social, puede decirse que no es tan facil verlas debido a miopia conceptual o adhesion a enfoques mecanicistas, que se reifican y surgen como errores categoriales (Ryle, 1949). Al tratar de abordar sus relaciones, se requiere partir de una clarificación conceptual sobre cada uno de tales fenómenos, ineluctablemente vinculados desde una perspectiva sistemica.

Partimos de una concordancia con Max Neef (1986) sobre la interdependencia, en contraposición con la perspectiva de Maslow (1962), acerca de la ubicación piramidal y jerárquica en la que no podia haber, por ejemplo, necesidades satisfechas de autorrealizacion si no se satisfacian previamente las de autoestima, sociales, seguridad y fisiologicas, asi sucesivamente desde el vertice de la piramide hasta su base. Pensamos que la taxonomia de las necesidades de Maslow (1962), es reduccionista, mecanicista y que atenta contra la aproximacion de transdisciplina que la complejidad y magnitud de los problemas actuales demandan (Max Neef, 1986).

En primer término, se parte de que las personas, los grupos o las sociedades pueden tener necesidades, en el sentido de que deberán restituir algo de lo que carecen y a lo cual tienen derecho periodico a poseer para recuperar el equilibrio perdido o para estar en posibilidad de interactuar eficiente, exitosa y favorablemente, tanto para si mismo (a) como para los otros (as). Así, se vinculan aquí los conceptos, pues no podria haber bienestar si no hay una satisfacción relativa de las necesidades y para que haya desarrollo, asimismo, se imponen tambien un minimo tanto de cobertura en necesidades como de bienestar No podriamos estar

de acuerdo completamente con la posicion de que las necesidades son universales y que son solamente las satisfacciones, como medios de expresion de las necesidades, las que se tamizan culturalmente.

Nos parece que no existe justificacion legitima suficiente para categorizar las necesidades como exentas de la influencia cultural. Especificamente, aun cuando mas o menos, suponiendo sin conceder, hayan permanecido relativamente estables la cantidad y el tipo de necesidades en el hombre desde hace 2.5 millones de años, ello no implica que lo cultural no este implícito o que en lo futuro no vayan a cambiar o reestructurarse las necesidades humanas. Por ejemplo, dentro de la clasificacion de las necesidades de Max Neef (1986), no estan contempladas las necesidades de autorrealizacion, autoestima, espirituales y esteticas. Por otra parte, sí es congruente armonizar tanto el sentido de carencia como la potencialidad de la necesidad, atribuida por Max Neef (1986) y la teoria de campo de Kantor y Smith (1975). Es decir, si la necesidad involucra no solamente un estado pasivo de un recipiente sino un estado activo de un participante que da, allí está el concepto de interaccion enfatizado por la teoría de campo.

Regresando un poco a los elementos primarios de los conceptos que nos ocupan, aunque el bienestar como fenomeno social implica tanto a lo biologico como a lo psicológico, sin embargo, constituye un evento de otro nivel y especificidad propias, irreductible a los anteriores. Aunque lo social presupone a lo biologico y a lo psicologico y es de la misma naturaleza material que ellos, requiere un abordaje cientifico especial dada su enorme complejidad.

¿En qué radica lo social del bienestar? Para el autor de este estudio la respuesta está en el concepto de interaccion con lo construido por el hombre, con el hombre y para el hombre, en reciprocidad y aceptacion de creencias, percepciones, normas, valores y sentimientos compartidos por un grupo o comunidad dadas En este sentido se relativiza el analisis de las necesidades, ya que si un grupo humano, por ejemplo, concibe como indeseable comer carne de res, su bienestar no esta asociado con ni disminuye porque no ingiere este tipo de carne.

Con respecto al concepto de desarrollo social, su semantica implica una especie de evolución o paso de un estado de menor calidad a otro de mayor calidad, pero ¿con cuales criterios vamos a normativizar el estado de desarrollo social mas aceptable o mejor en un momento dado para aspirar por el? Y aun despues de ponernos de acuerdo en tales parámetros, ¿qué derecho tenemos para en nombre de un desarrollo social consensado en una sociedad con determinadas caracteristicas, erigirnos como "hermano mayor" para imponerselo, por ejemplo, a un grupo de aborigenes de Australia o de Tarahumaras de Mexico?

Aqui, abordamos el punto del respeto a la diversidad cultural en la busqueda del bienestar social dentro de un pais. Por ultimo, el analisis de las necesidades, el bienestar y el desarrollo, requiere una vision menos organocentrica y etnocentrica, ya que el estudio del comportamiento psicológico y social implica una aproximación mas antropológica que biologica (Kantor y Smith, 1975)

Por otra parte, conviene revisar lo que se concibe como politica social, aún cuando no haya un consenso sobre una definicion aceptada universalmente y varie en alguna medida de un pais a otro. Sin embargo, es importante aclarar este concepto desde la perspectiva de varios

investigadores y academicos ingleses, norteamericanos y latinoamericanos porque asi estaremos en mejor posicion para entender este relevante campo que esta en la frontera de varias disciplinas sociales como el de la ciencia politica, la sociologia, la antropologia social, la economia, el trabajo social y la psicologia social

Además, de esta forma podremos encontrar algunas similitudes y diferencias de enfoque, las cuales enriquecerán nuestra perspectiva para pensar en nuevos e insospechados problemas de investigacion, ubicando por supuesto en primera instancia el de esta investigacion de una manera legitima, tanto teorica, metodológica y profesionalmente, sin lugar a dudas dentro de ésta área.

Tal vez una de las más antiguas concepciones sobre la política social sea la del profesor MacBeath (1957). Por política social él entiende la serie de normas por las cuales deberian regirse las acciones de las personas y los grupos, en la medida en que tales acciones tengan un efecto sobre las condiciones de existencia de otras personas o una apropiada estructuración de la serie de relaciones que se dan entre las personas que comparten juntas una determinada vida social.

Asimismo, se ha entendido que el motor basico de la politica social es la intención de garantizar a todos y cada uno de los integrantes de la sociedad un nivel de vida minimo y el acceso a determinadas oportunidades de desarrollo (Hagenbuch, 1958). Para Lafitte (1962), en virtud de que la sociedad no adoptará necesariamente en forma "natural" y mecánica una linea de preocupacion y atencion en la satisfaccion de las necesidades mas elementales para todos los miembros de la comunidad, por tanto, la politica social sería el esfuerzo deliberado porque la sociedad incorporara una via de éste tipo.

Para Marshall (1965), la política social implica aquellas actividades del gobierno que poseen una influencia especifica sobre el bienestar de las personas porque se les ofrece dinero o servicios para compensar sus carencias Para Fernandez y Pozas (1988), la politica social es la serie de acciones que pretenden garantizar el acceso de las personas a los satisfactores más elementales de las necesidades basicas de todo ser humano. También se considera a la politica social como la serie de operaciones e instituciones, cuyo propósito son los servicios sociales y la procuración del bienestar colectivo (Laurell, 1996). De acuerdo con Valencia (1996), el objetivo de la politica social es mejorar la calidad de vida de toda la poblacion en todos los aspectos (por ejemplo, empleo, salario, seguridad social, vivienda, salud y educación), a traves de acciones del Estado.

Asimismo, mediante los Planes Nacionales de Desarrollo, la politica social busca el bienestar del sector social desfavorecido y, finalmente, el bienestar de la sociedad toda (Cruz y Garcia, 1984). Por ejemplo, para Dresser (1995) se puede decir que el anterior Plan Nacional de Desarrollo Mexicano (1995-2000) pretendia conseguir la igualdad de oportunidades y la satisfaccion de los derechos sociales mediante la descentralizacion, la participacion del Estado y de los beneficiarios. En este mismo sentido, la politica social busca el bienestar y las oportunidades de desarrollo de los individuos y de los grupos a traves de las acciones del sector público (Salazar y Valdiri, 1984)

Tambien, la politica social busca la eliminacion o disminucion de las contradicciones entre los diferentes grupos socioeconomicos para desarrollar a la clase marginada gracias a las acciones emprendidas por el Estado (Guzman, Balcarcel de Bencosme, Blanco de Santos, De la Rosa y Castillo, 1984). Tambien de acuerdo con Guzman y otros (1984), la politica social busca la disminucion de los "roces entre las clases" para favorecer al sector marginado a traves de una "politica integral de desarrollo" elaborada e implementada por el Estado.

Sin embargo, una aproximacion diferente hacia la politica social la representa Offe (1990). De acuerdo con Offe (1990), el Estado trata de conciliar la satisfaccion de las necesidades y exigencias de la clase trabajadora con los intereses de acumulacion de capital de la clase dominante, priorizando el motivo principal de la clase explotadora. En este sentido, todas las innovaciones o diseños de política social tenderan a mediano y largo plazo a embonar con las exigencias del capital. Dentro de esta perspectiva, de clara influencia marxista, se excluye la pretendida y ampliamente aceptada creencia en los efectos favorables de la política social sobre la calidad de vida, puesto que "la politica social estatal se limita a la definición de los temas, tiempos y metodos de conflicto y, asi, al establecimiento del *marco*-y no el *resultado*- de procesos de poder social (Offe, 1990:97-98)".

La posición de Offe (1990, 1992), junto con las contribuciones conceptuales de Luhmann (1991, 1992, 1994 y 1995) y Bourdieu (1990, 1997), pueden agruparse en una perspectiva sistémica-crítica sobre los servicios sociales. A continuacion se hace una breve descripcion de tales aportes.

Hay que entender a la sociedad en terminos de un sistema social omnicomprensivo, integrado basicamente por tres subsistemas sociales, a saber: el subsistema economico, el subsistema politico-administrativo y el subsistema normativo. Ademas, hay que considerar las interacciones existentes entre los diferentes subsistemas, acogiendonos a los conceptos de entorno, diferencia, autopoiesis y acoplamiento estructural. En este sentido, se contempla a un sistema o subsistema como una unidad con funcion autonoma, por sus operaciones autorreproducible, sin dejar de tener, por supuesto, interinfluencias con los otros subsistemas, pero vistos ellos como entorno, necesariamente. Vale decir, son el afuera y los cambios básicos y las condiciones de autogeneracion se dan desde adentro del sistema mismo. Esas interacciones se ven como acoplamientos estructurales, como irritaciones de una parte a la otra, que le ayudan a tener transformaciones, pero operadas por si misma.

En esta forma, hay que tomar en cuenta dentro de este contexto la subordinación positiva como las conductas de los subsistemas politico-administrativo y normativo orientadas a favor del subsistema economico, en tanto que aquellas acciones que restringen la injerencia del Estado en el mercado se conceptualizan como subordinacion negativa.

Ahora bien, el concepto de campo se refiere a un espacio social conflictivo, como arena en la que luchan los que poseen mayor capital (los que administran los servicios) y los que pretenden afectar su estilo de prestacion (los que requieren de los servicios). Es decir, de acuerdo con Bourdieu (1990, 1997), el campo puede verse como un espacio de juego configurado historicamente. En este interjuego contradictorio, los poseedores de mayor capital optan por estrategias de conservacion y por estrategias de transformacion los que poseen menos capital. Estas posibilidades de conflicto integran las estrategias del Estado en su oferta

de los servicios, para minimizarlos o prevenirlos, de tal modo que pueda así conseguir su legitimidad, concebida como la capacidad del subsistema político-administrativo para allegar una anuencia real hacia sus estructuras, procesos y resultados políticos efectivos.

En este campo de los servicios sociales, el Estado realiza acciones para minimizar o prevenir también los riesgos, concebidos como la existencia de una serie de indicadores que señalan las dificultades que tiene la población para incorporarse al mercado de trabajo. Por ejemplo, "deserción escolar", "analfabetismo", "índice de escolaridad", "tasa de mortalidad", etc. Precisamente, entre mejores condiciones de educación y salud prevalezcan, mayor "inclusión social" habrá debido a que la población sera mejor valorada en el mercado como fuerza laboral.

Asimismo, dentro de los recursos reguladores del Estado, ya se mencionó la legitimización o lealtad de las masas, pero también tiene a su alcance los recursos fiscales y a la racionalización administrativa, para ofertar los servicios que conlleven una suficiente capacidad excedentaria, la cual se considera como la accesibilidad o disponibilidad de actuación aun cuando no se solicite. Para calificar tal capacidad excedentaria, se puede acudir a los siguientes indicadores: tecnología existente en el trabajo, cartas credenciales de los prestatarios y cantidad y duración de la oferta. Aquí es donde radica una fuerte contradicción entre el subsistema económico orientado a la productividad y eficiencia y el afán legitimizador del Estado, ya que esta cobertura y profundidad de la capacidad excedentaria son muy difíciles de sostener, pues si no se pueden satisfacer las demandas vigentes y urgentes de servicios, menos las eventuales.

En suma, el sector servicios subsume todas las funciones ejecutadas en el proceso de reproducción social, orientadas a la regeneración de las estructuras formales de naturaleza cultural en las que opera la continuidad material del sistema social.

Sin embargo, en términos generales, puede decirse que la mayor parte de los autores están de acuerdo en que la política social occidental moderna se diseña para recompensar el esfuerzo, el logro y la confianza entre los miembros de la sociedad, así como para compensar a los individuos en desventaja social y o redistribuir las ganancias del capitalismo (Jones, 1985).

La política social significa interferencia (o un intento público por interferir) en un orden social determinado. Como señala Kliksberg (1997), interferir para mejorar efectivamente la solución de los problemas sociales (principalmente, "el deterioro social y la inequidad"), mediante políticas de Estado idóneas para el combate de las causas estructurales. Esta interferencia puede entenderse como una acción colectiva para el beneficio social (Jones, 1985).

Aquí procede distinguir, de acuerdo con Kingdon (1995), entre la condición y el problema social. Una condición es una situación sobre la cual las personas no piensan hacer algo para cambiarla. No llega al grado de considerarse como algo en lo cual deban invertirse recursos públicos para su modificación (Gerston, 1997). En cambio, un problema es algo que requiere intervención para cambiarlo. El mismo Kingdon (1995), reconoce que la constitución de un problema implica una interpretación y no es simplemente una situación que llama la atención social porque exista indudablemente.

Ahora bien, una condicion se puede convertir en un problema mediante alguna de las siguientes formas: (1) el contraste entre lo que uno valora y la condicion insatisfactoria que encuentra, (2) la diferencia entre lo que uno tiene y lo que otros tienen puede concebirse como una desventaja y transformarse de condicion en problema y (3) la manera en que las personas categorizan las condiciones conlleva a veces que la condicion deje de serlo para convertirse en problema. Para Heffernan (1992), el problema social se convierte en politico cuando se cree que es susceptible de ser atacado y aliviado mediante la intervencion del gobierno. En este sentido, la politica social es importante para definir valores y, a traves del gobierno, definir soluciones a los problemas (Gerston, 1997).

A continuación se realiza una discusion sobre los conceptos de grupo, movimiento urbano, movimiento social urbano y participacion social, estableciendose sus similitudes y diferencias.

1.2 Movimiento social urbano, movimiento urbano, grupo y participación

Conviene clarificar los conceptos de movimiento urbano, movimiento social urbano, grupo y participación, para así tener una base minima común que facilite la discusion. Esto se requiere, ademas, porque si estamos interesados en investigar sobre la participacion y como esta se da necesariamente como producto de la interaccion humana de personas en conjunto (específicamente, de personas pertenecientes a sectores desfavorecidos), logicamente también se ha de revisar la conceptualizacion sobre el grupo y las diferencias y similitudes entre movimiento social urbano y movimiento urbano.

De acuerdo con varios autores, un movimiento urbano nace para reclamar la satisfacción de ciertas demandas especificas e inmediatas, es decir, tiene una naturaleza claramente reivindicativa, pero tambien no tiene una estructura muy sólida, es debil su fuerza de negociacion, puede ser manipulado por el Estado y dura mientras se logran resolver sus problemas (Bolos, 1995; Borja, 1981). Bolos (1999: 21-22), caracteriza los movimientos urbanos de los sectores poco privilegiados de la siguiente manera:

> aquellos sectores directamente participantes en las diferentes politicas del Estado- a pesar de que forman parte de un amplio sector igualmente carente de recursos necesarios para su subsistencia- no se plantean organizarse en forma independiente y demandarle a las instancias de gobierno desde una posición de autonomía, sino que intentan, en primer lugar, la integracion Esta presente en ellos, ante todo, la creencia de que el Estado (y sus instituciones) tiene una mayor capacidad para gestionar y resolver que la propia organizacion

En cambio, un movimiento social urbano tendria las caracteristicas de un grupo que pretende avanzar un proyecto de sociedad diferente al vigente y con clara conciencia de la busqueda de un cambio social, con una identidad propia en la que se da la diferenciacion nitida del "nosotros" con respecto a los "otros", con una forma de expresion especial, que usa medios no institucionalizados, tiene conciencia de sus propias demandas, identifica y precisa sus interlocutores, es independiente del sistema en tanto organizacion, aunque debil e incipiente y elabora sus propias formas de exigir la satisfaccion de sus necesidades (Bolos, 1995, 1999, Castells, 1974; Jelin, 1986).

Por otra parte, un grupo puede definirse como un conjunto de personas que interactúan entre si para desarrollar una tarea y reunen los requisitos elementales para que se de la existencia de un

grupo (Morales y Huici, 1994) Es decir, uno de los elementos de la definicion de un grupo seria que sus integrantes pasaran juntos un determinado periodo de tiempo.

Otro componente de la constitucion de un grupo seria que se diera la interaccion cara a cara entre sus integrantes. Una tercera caracteristica importante para definir un grupo es el hecho de que cualesquiera cosa que afecte a uno de sus miembros, necesariamente tambien afecta a todos los demás. Este atributo critico es el de la interdependencia (Anderson, 1997; Myers, 1999). Finalmente, un cuarto componente que agregan tanto Olmsted (1981), como otros estudiosos de este campo, es el de la conciencia de la interacción colectiva. En las propias palabras de Olmsted (1981:17): "un grupo será definido como una pluralidad de individuos que se hallan en contacto los unos con los otros, que tienen en cuenta la existencia de unos y otros, y que tienen conciencia de cierto elemento común de importancia".

Ahora bien, hay varias actividades que pueden suceder durante el desempeño de un grupo. Por ejemplo, se puede seleccionar la meta, lo cual se refiere al objetivo o a los objetivos que el grupo pretende lograr; la selección de los medios, lo cual se refiere a la forma o a los procedimientos que se van a usar para alcanzar la meta; la selección política, lo cual implica la forma en la que el grupo resuelve los conflictos y las contradicciones internas Por ultimo, emprender las acciones a traves de las cuales se espera obtener la meta planeada.

Para analizar la efectividad del grupo, Hackman (1987), propuso los siguientes indicadores como criterios básicos. Primero, el grado de esfuerzo invertido para mantener la actividad y la disposición de los miembros para actuar juntos durante un determinado periodo de tiempo. Segundo, las habilidades y el conocimiento usados para realizar la actividad. Tercero, el uso de estrategias apropiadas para realizar la actividad. Cuarto, la informacion de que lo logrado tiene suficiente calidad y puede ser aceptable, tanto para ellos mismos como para personas que no pertenezcan al grupo Quinto, la posibilidad de que en el futuro pudieran realizar actividades juntos otra vez. Sexto y ultimo, que la experiencia de realizar algo juntos pueda ser positivamente valorada por los miembros del grupo.

Por otra parte, para Harrison (1987), los criterios más importantes que se han usado para evaluar la efectividad de los grupos son los siguientes: 1. Criterios de resultado. Se pueden implementar estos criterios cuando hay claridad en los objetivos, los cuales puedan de alguna manera medirse. Se puede categorizar el resultado en términos dicotomicos, ya como éxito o fracaso. 2. Estatus y proceso interno de la comunidad. Esto se refiere a las relaciones internas entre los miembros y a ciertos indicadores sobre la salud mas general de la comunidad. 3. Criterios de posesion de recursos y adaptación. Estos criterios son apropiados cuando la comunidad no tiene metas claras y esta tratando de sobrevivir en un entorno erratico.

Bales y Strodtbeck[3] identificaron tres fases de la actividad de un grupo, congruentes con el proceso de un grupo abocado hacia la realizacion de un trabajo La primera fase es la de orientación En esta fase, los miembros del grupo preguntan que es lo que hay que hacer. Los miembros tambien comparten sus opiniones sobre la actividad o trabajo y ofrecen informacion derivada de su experiencia personal relacionada con ella La segunda fase es la de evaluacion.

[3] Citado en Stech y Radcliffe, 1976

En esta fase, en lugar de preguntar sobre la actividad, los miembros del grupo evaluan como se sienten en relacion con el trabajo Esta fase implica tanto acuerdos como desacuerdos entre los miembros del grupo con el proposito de analizar la actividad y clasificar la informacion reunida sobre ella.

En la tercera y ultima fase, la fase de control, el grupo llega a la decision acerca de lo que se debe hacer sobre el problema o la tarea de marras. Tambien, esta fase se caracteriza por la aparicion de mas acuerdos y desacuerdos, los cuales conducen eventualmente a una decisión de grupo para adoptar un método de resolución del problema o de la tarea.

Con relación al concepto de participación, podemos decir que implica involucramiento, contribucion y responsabilidad. Es decir, las personas perciben que de ellas depende el que se obtengan o no las metas de su grupo o de aquellos que comparten algunas caracteristicas o, cuando menos, se encuentran bajo circunstancias similares. Ademas, se dan cuenta de que estan en una situacion en donde pueden aportar de una manera genuina y creativa, con su iniciativa, soluciones para los problemas compartidos. Es decir, la situación permite que se genere una motivacion para cooperar en beneficio de la comunidad.

También, la participacion implica un sentido de responsabilidad aceptada por el individuo sobre las actividades de su grupo, una preocupacion porque las cosas salgan bien y un sentimiento de pertenencia o cohesion social dentro de una estructura colectiva (Davis y Newstrom, 1991).

Asimismo, de acuerdo con Skinner (1983), y con Ward (1999), la participación implica un darse cuenta, pero sobre todo, una disposicion favorable y un deseo de incorporacion activa manifestados en su involucramiento, por parte de los habitantes de una comunidad, sobre los procesos de decision y en especial en aquellos que afecten para bien o para mal a su propia vida y a la de los suyos. Siguiendo a Ander-Egg (1991), se puede entender la participacion en dos sentidos. El significado pasivo del termino y el sentido activo del mismo. Primero, en el sentido pasivo se contemplaria que las personas fueran beneficiadas por los bienes sociales redistribuidos por los programas de la politica social. Segundo, en el sentido activo se incorporaria la acción consciente y deliberada de las personas dentro de los planes y programas de la politica social y a varios niveles, desde la concepcion hasta la evaluacion.

Sobre este mismo aspecto, al igual que los investigadores ya mencionados sobre el concepto de la participación, Ander-Egg (1991), señala que la caracteristica mas importante de la participación implica una toma de conciencia para actuar sobre las decisiones que afecten a sus propias vidas, de acuerdo a sus convicciones en un proceso de liberacion, impidiendo que desde arriba otros poderosos se atribuyan y conculquen este derecho en beneficio de sus propios intereses economicos y o políticos.

Dentro de los esfuerzos teóricos y practicos por desarrollar un modelo de intervencion social en Latinoamerica para contribuir en la organizacion social de los campesinos mediante agentes externos, desde las ciencias sociales y en particular desde el Trabajo Social, se encuentra la experiencia de Palma (1978), en Costa Rica. Partiendo de las observaciones de que el mismo "pueblo" dificilmente se organizaria por si mismo, Palma (1978), planteo que sin abandonar el concepto de que la organizacion estaria a cargo del mismo sector como agente principal del

cambio, agrega el concepto de agente externo ("...los voluntarios, los activistas politicos, los distintos profesionales que se ligan a la comunidad, los promotores..." [Palma, 1978: 26]), como aquel que propiciaria este desarrollo, teniendo como funcion basica, por tanto, el establecimiento de condiciones favorables para que el actor principal ejerciera su autonomia.

En este sentido, se considera como "movilizacion social" al proceso a través del cual el grupo popular adquiere la categoria de sujeto de su propia transformacion consciente, en terminos tanto subjetivos como objetivos y, partiendo inicialmente de las necesidades sentidas, por tanto, asume el rol de actor, para la busqueda ulterior de la transformacion de la estructura y funcionamiento del orden social vigente. Es pertinente recalcar que para aterrizar el trabajo de promocion social es indispensable partir de las necesidades sentidas, las cuales comunmente coinciden con los objetivos de las politicas institucionales, de modo que se abandonen desde el principio ilusos deseos utopicos que lamentablemente solo conducen, entre otras cosas, a una paralizacion frustrante.

Las necesidades sentidas, a manera de carencias obvias, deben ser reconocidas por el grupo popular y el agente deberá reintegrarlas al mismo en forma de alguna propuesta potencial de solución. La experiencia sentida de las injusticias seria aportada obviamente por el actor principal y la estructura teorica que permitiera interpretar esa experiencia y facilitar el trabajo de liberación del sector popular corresponderia, pero secundaria y tangencialmente, al agente externo "intelectual" o "universitario". Asi, se daria la necesaria complementariedad de la teoria y la práctica, privilegiando el rol del actor principal dentro del proceso total.

Por otra parte, en las organizaciones productivas y de servicios, recientemente se ha generado una nueva estrategia para crear ambientes de trabajo en los cuales a los empleados se les faculta para tomar decisiones y participar de una manera activa en muchos de los procesos de la organización. Es decir, se plantea pasar de una organizacion vertical o autoritaria, a otra mas horizontal en la que se comparten la responsabilidad y el poder para tomar decisiones. Con esta estrategia, conocida como facultación (*empowerment*), se beneficia tanto la organizacion al aumentar la calidad de la produccion y disminuir los costos como el empleado, ya que su trabajo adquiere mayor significado y sentido, hay mayor interes y se desarrolla un sentimiento de ser útil, mayor confianza y el orgullo y autoestima de ser valioso y contar realmente en la organizacion.

De acuerdo con Blanchard, Carlos y Randolph (1996), esta estrategia de involucramiento consta de los siguientes elementos. Primero, se requiere proporcionar la mayor informacion posible y necesaria sobre el funcionamiento de la organizacion a todos y cada uno de los trabajadores. Esto permitiria generar confianza y un sentido de autodireccion para tomar las mejores decisiones. Segundo, es preciso crear autonomia estableciendo fronteras alrededor de la misión de la organizacion, sus valores principales, su vision, las metas, los papeles y la estructura y sistema organizacionales. Tercero, es importante crear metas claras y compartidas entre el gerente y sus colaboradores, los empleados.

Cuarto, es indispensable sustituir la jerarquia con equipos autodirigidos. Al respecto Blanchard, Carlos y Randolph (1996: 62), definen como grupo autodirigido a: "un grupo de empleados que tienen la responsabilidad de todo un proceso o producto. Planean, ejecutan y dirigen el trabajo desde el principio hasta el fin" Quinto, se fomenta la independencia de los

empleados con respecto a la administracion, entrenandoles y capacitándoles para hacer nuevas tareas y acciones a favor del cliente, de la organizacion y, por supuesto, de ellos mismos. Sexto, al propiciar el tomar iniciativas, opinando, pensando y actuando, se pueden en el trayecto cometer errores que tienen que analizarse sin buscar culpables, aprovechándolos como experiencia para hacer mejor todavia las cosas Es decir, no se trata de identificar y castigar al culpable, sino al contrario, reconocer a quien tiene aciertos y contribuye. Por último, es conveniente tener en cuenta que hay una interaccion dinamica entre todos los elementos descritos sobre la facultacion (*empowerment*).

Thomas y Velthouse (1990), han estudiado los elementos cognoscitivos de la facultacion y sugieren que ella implica involucrar a las personas en su trabajo mediante un proceso de inclusion, el cual aumenta la motivación intrinseca para cumplir y rendir laboralmente. Las dimensiones de la facultacion, identificadas por Thomas y Velthouse (1990), son el impacto, la competencia, el sentido y la elección. Al lograr el objetivo de la actividad, se piensa que el trabajo de un empleado tiene impacto. Cuando el empleado logra hacer sus actividades con habilidad, entonces se piensa que hay competencia en su trabajo. Uno diría que su trabajo tiene sentido si lo hace por gusto, interés o porque vale la pena simplemente. Por último, habrá elección en el trabajo siempre y cuando el empleado decida sobre las ejecuciones de su actividad.

Por otra parte, también dentro de las perspectivas que enfocan sus baterias para mejorar tanto al individuo como al logro de las metas dentro de las organizaciones, las cuales favorecen la participación de la persona y su asociacion con otros para resolver problemas a través de equipos de trabajo, tenemos al desarrollo organizacional. Segun Robbins (1993 1994·705)), el desarrollo organizacional: "es un termino que abarca un grupo de intervenciones para el cambio planeado, basado en valores humanísticos y democraticos, que pretenden mejorar la eficacia de las organizaciones y el bienestar de los empleados".

Entre las diferentes intervenciones usadas por el desarrollo organizacional, podriamos mencionar la creacion de equipos, el entrenamiento en sensibilidad, el desarrollo intergrupal, la retroalimentación de encuestas y la asesoria de proceso. Con respecto a los valores humanisticos, uno de los valores privilegiados por el desarrollo organizacional es el de la participación, porque asume que entre mayor participacion tengan las personas en las decisiones sobre los cambios que les van a afectar, mayor será el compromiso para llevar a la práctica tales decisiones (Robbins, 1994).

De acuerdo con Huse (1980), existen una serie de supuestos sobre los cuales descansa conceptualmente el desarrollo organizacional. Los supuestos sobre las personas serian los siguientes Primero, si se les da a las personas la oportunidad de asumir la responsabilidad sobre sus propias conductas, pueden hacer una mayor aportacion a los objetivos de la organización. Segundo, desde el momento en que los sujetos poseen la necesidad intrinseca de desarrollo personal, en una atmósfera favorable que represente un desafio, pero que a la vez apoye, las personas satisfaran mejor tal necesidad de desarrollo.

Con respecto al supuesto sobre las personas en los grupos, se puede afirmar que los grupos de trabajo tienen una enorme influencia sobre la persona, pueden ser ya de beneficio o daño para

la organizacion y son el medio idoneo para satisfacer tanto las necesidades del individuo como de la misma organizacion

Por último, con relacion a los supuestos sobre las personas en las organizaciones, se piensa que generalmente no es el individuo mismo sino la estructura organizacional la responsable de los conflictos entre las personas, la falta de apoyo, confianza y cooperacion, y la supresion de los sentimientos y actitudes de los empleados. Por tanto, si se cambia el diseño de la organizacion por un ambiente permisivo y responsable, que se centre en el intercambio libre y abierto de las ideas, la comunicacion, el establecimiento de metas y la colaboracion, tanto el individuo como la organización mejoraran y aumentaran sus niveles de satisfaccion y efectividad.

Asimismo, según Burke y Hornstein (1972), para que un cambio se considere como desarrollo organizacional, debe cumplir los siguientes criterios. Primero, debe realizarse porque se está atendiendo a una necesidad real y percibida por el cliente Segundo, el cambio debe involucrar necesariamente al cliente en la planeacion e implementacion de la estrategia de intervencion. Finalmente, el cambio debe de alguna manera conllevar una transformacion en la cultura de la organización.

CAPÍTULO 2. TEORÍAS SOBRE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL

A continuación se describen varias teorias que han tratado de explicar y comprender el complejo fenomeno de la participación social, clasificadas por el autor de este estudio en función del énfasis colocado sobre los constructos psicológicos (por ejemplo, sentimientos, creencias, identidad social o intereses propios), estructurales (por ejemplo, migracion del campo a la ciudad, capacidad de respuesta del Estado, etc), la naturaleza de las necesidades insatisfechas (por ejemplo, agua o servicios de salud), tener los medios suficientes para movilizarse o considerar que el sujeto y el sistema social forman un todo y están fusionados en términos interactivos.

Se procede también a definir el sentido de control personal percibido en términos de locus de control interno y externo y sus similitudes y diferencias con los otros constructos psicosociales de la motivación y la asertividad y su relacion con la participación comunitaria. Asimismo, se reseñan estudios sobre las creencia que los individuos tienen sobre el poder personal percibido. Especificamente, se describen las investigaciones que evaluan el efecto de las variables independientes estructurales y culturales sobre el sentido de control personal como variable dependiente.

Tambien, como esta investigación se basa teoricamente en los supuestos del construccionismo social (Gergen, 1985, 1994), se describen y explican aqui detalladamente sus premisas, agregando una comparacion del construccionismo social con otros enfoques similares.

Finalmente, todo lo anterior se realiza para llevar al lector hacia una mayor comprension de las hipótesis elaboradas para contestar las preguntas de este estudio, las cuales se basan en las formulaciones teoricas reseñadas en este capitulo.

2.1 Enfoques psicológicos sobre la participación social.

2.1.1 Teoría de la motivación colectiva de Moore.

Partiendo del supuesto de que en toda sociedad hay gobernantes y gobernados o líderes y seguidores y que los recursos son escasos, entonces los subordinados esperarian, que en un

"contrato social" implicito, los gobernantes promovieran la satisfaccion de las necesidades de la comunidad, tales como vivienda y servicios basicos en general

Entonces, al percibir en carne propia que no se logra conseguir lo esperado en ellos (obtencion de bienes y servicios), pero si tal vez y con creces en los mismos dirigentes y en otras comunidades, surgen de acuerdo con Moore (1989), sentimientos de "agravio moral e injusticia", los cuales motivan a las personas para asociarse, organizarse y rebelarse, exigiendo aquello que consideran como un derecho suyo violado. Precisamente, la creencia en lo justo de su exigencia conlleva necesariamente a la aparicion de tales sentimientos. Como lo explica el mismo Moore (1989: 35):

> A modo de hipotesis podriamos afirmar que hay ciertas formas de violación de ese contrato que por lo general producen agravio moral y un sentimiento de injusticia entre quienes estan sujetos a la autoridad En las relaciones de autoridad las situaciones arquetipicas de esa violación son aquéllas en las que el dirigente no hace su trabajo de manera adecuada, es decir, no proporciona seguridad y busca su ventaja personal a expensas del orden social

Además, hay cuando menos otras dos causas potenciales de los sentimientos de injusticia y agravio moral, diferentes a la distribucion de los bienes y servicios que la sociedad genera: la division del trabajo y la autoridad.

2.1.2 Teoría de los movimientos sociales urbanos sobre la participación social de Bolos.

A continuación vamos a describir la teoria psicologica de la participacion social que Bolos (1995, 1999), ha expuesto para el caso de los movimientos sociales urbanos de la zona metropolitana de la ciudad de Mexico. Se parte de la premisa que, tanto objetiva como subjetivamente en toda sociedad, hay grupos sociales marginados de los bienes sociales, culturales, economicos y politicos que en su seno se generan Tales grupos sociales llegan a configurar una identidad que les permite realizar acciones propias e independientes, fuera del control o regulacion del Estado y su actividad gira también al principio basicamente alrededor de la busqueda de la vivienda y la consecución de los servicios fisicos elementales.

Es decir, buscan elevar la calidad de vida de ellos mismos y la de su propia comunidad Se llega a crear una determinada cultura, con sus valores y creencias especificas. Por ejemplo, la creencia de que estando juntos lograran más que a traves de la pura iniciativa personal o individual para satisfacer sus demandas.

En este sentido, el planteamiento de Bolos coincide con el de Lusk y Parlin (1991), los cuales han teorizado también sobre las razones de la participacion social, señalando que las personas estarán más dispuestas a involucrarse en proyectos de desarrollo en terminos organizados socialmente, siempre y cuando los beneficios recibidos así sean mayores a los alcanzados por una acción individual. Dentro de esta teorizacion, las creencias son muy importantes Como lo dice la misma Bolos (1999: 23): "Las valoraciones tienen en su proceso de formacion, un conjunto de imagenes que forman parte de aquello 'en lo que la gente cree' en un momento determinado y que es el resultado (y el motor) de procesos sociales".

2.1.3 Teoría funcionalista sobre la participación social

La teoria funcionalista de la conducta colectiva parte del supuesto de que la sociedad es un sistema en equilibrio, de tal forma que cualesquiera conflicto que afecte tal balance generará creencias, las cuales a su vez producirán el comportamiento colectivo, el cual pretenderá la restitución del equilibrio perdido. Esta tradición intelectual incluye conductas colectivas tan disimbolas como las exhibidas por una muchedumbre que sale huyendo para evitar las cornadas del toro en las corridas de Pamplona, hasta los movimientos más sofisticados realizados por los partidos políticos en la busqueda de las simpatías de sus potenciales electores (por ejemplo, unas primarias para elegir a su candidato, en la cual cualesquiera ciudadano puede votar).

Dentro de la aproximación funcionalista, Smelser (1989), concibe al comportamiento colectivo y a los movimientos sociales como reacciones que se dan ante las crisis disfuncionales en las que los procesos de cohesión social se deterioran. Asimismo, para él los elementos más importantes de la acción colectiva son: los recursos, las normas, la movilización de las motivaciones y los valores. Si se genera algún desequilibrio en uno de estos elementos, ello puede dar pie a un comportamiento colectivo.

De acuerdo con Smelser (1989), las características más importantes de la acción colectiva son: 1) la acción social puede ser reelaborada, 2) el comportamiento colectivo no se ajusta a los cánones institucionales y 3) una fe enorme, casi religiosa o mágica, en el poder del comportamiento colectivo para conseguir magníficos resultados (es decir, se da una creencia generalizada en el poder del grupo al que se pertenece, para gracias a él, conseguir lo que se busca).

2.1.4 Teoría de la acción colectiva de Olson.

Este enfoque surgió en un período en donde se daba por sentado que las personas que tenían intereses en común o compartidos eran las que se involucraban en una conducta colectiva Sin embargo, el problema con el que nació la teoría de Olson (1965) fue precisamente que aunque tuvieran intereses en común las personas no necesariamente se comprometian y realizaban una conducta colectiva. Desde la perspectiva de Olson (1965) la motivación principal de las personas son sus propios intereses, de modo que por ejemplo, en un sindicato lógicamente se esperaría que nadie participara porque todos evitarían los costos de tal conducta ya que los beneficios logrados son públicos sin exclusión de ningun trabajador, participante o no.

Por tanto, ¿cómo explicar la conducta colectiva de los participantes? Olson acude a una rudimentaria teoría conductual de los premios y castigos. Es decir, habría algunos incentivos privados y selectivos para los participantes tales como asesoría y protección especial, mientras que los no participantes enfrentarían algunos costos como descuentos económicos y otros por el estilo. Empero, esta teoría tiene poca evidencia empírica a su favor, en tanto que los datos de varias investigaciones no apoyan sus premisas (Kelly y Breinlinger, 1996).

2.2 Aproximaciones estructuralistas sobre la participación social

2.2.1 Teoría del movimiento urbano sobre la participación social de Moisés.

Por otra parte, de acuerdo con Moises (1982), se pueden entender mejor los movimientos urbanos privilegiando los factores estructurales. Asi, el problema de enormes sectores citadinos excluidos de los servicios fisicos basicos tiene que ver con la migracion del campo hacia las capitales industriales, el aumento natural de la poblacion, la carencia de recursos y la poca capacidad de respuesta del Estado ante las demandas de los que sin tener poder, no se constituyen fácilmente en interlocutores visibles y legitimos.

2.2.2 Teoría marxista sobre la participación social

En primer lugar, conviene iniciar esta discusion sobre la participación social desde la perspectiva del marxismo precisamente con una definicion de lo que Bobbio (1999:132), entiende por marxismo:

> Por 'marxismo' se entiende el conjunto de las ideas, los conceptos, las tesis, las teorias, las propuestas de metodologia cientifica y de estrategia politica, en general la concepcion del mundo, de la vida asociada y de la politica, consideradas como un cuerpo homogéneo de proposiciones hasta constituir una verdadera 'doctrina', que se deducen de las obras de Karl Marx y de Friedrich Engels

Desde la perspectiva marxista se trató de comprender la participación colectiva como producto de las contradicciones antagónicas entre las clases sociales explotadora (los dueños de los medios de produccion) y explotada (los trabajadores y, en general, los no propietarios de los medios de produccion) y el papel del partido politico para la organización de las masas proletarias en su lucha de liberacion.

Es decir, en esta concepción se privilegiaba el analisis estructural y, de acuerdo con Bolos (1999), este enfoque lamentablemente no consideraba el proceso de la constitución del actor colectivo ni la formación de otras organizaciones diferentes a las politicas.

Inclusive, puede afirmarse con Touraine (1997), que en el enfoque marxista al sector obrero no se le reconocia ni atribuia la capacidad para autoorganizarse ni para participar por sí mismo en el proceso de su liberacion, ya que tal tarea estaba reservada a la dirigencia del partido politico. Sin embargo, no hay una unificacion en cuanto a la interpretacion sobre el papel que el proletariado debería jugar en su propio proceso de liberación, porque, por ejemplo, Palma (1978: 7), a diferencia de Bolos y Touraine, afirma que de acuerdo con el marxismo-leninismo:

> es el propio grupo de los postergados el que debe asumir la responsabilidad y la tarea de transformar las condiciones que mantienen su situacion, y que sera, precisamente, en esta experiencia responsable y trabajosa, que ese grupo se haga verdaderamente libre. el proletariado, aparece como el portador historico de un proyecto politico en contra de un orden de privilegios.

2.3 Teoría de la afectación común e individual sobre la participación social

En el campo de la literatura sobre los factores que propician la participacion comunitaria, de acuerdo con Ward (1989), parece ser que en parte dependiendo del tipo de servicios es como se podria dar la movilización y organizacion popular Por ejemplo Ward (1989), encontro en México que la regularizacion de la tierra, el agua y la electricidad fueron motivos mas fuertes para que la gente pobre participara que la carencia de escuelas e instalaciones de salud Aparentemente, como a todos afecta la ausencia de un terreno donde vivir legalmente, la inexistencia del agua y la falta de electricidad, la gente esta mas predispuesta a organizarse colectivamente para lograr satisfacer estas necesidades.

En cambio, como solo a algunos afecta y no tan inmediatamente cuando menos, la carencia de servicios educativos y de salud, la gente no se mueve en su busqueda tan rápida, eficaz y coordinadamente. Es decir, para Ward (1989), el consumo colectivo de la tierra, el agua y la electricidad en un caso y la afectación individual por la carencia de educacion y salud en el segundo, explicarian por qué se movilizaria diferencialmente la gente. Asimismo, Wandermans (1979) encontró que las personas comunican estar más dispuestas a participar siempre y cuando sean actividades que se vinculen con su entrenamiento o experiencia y se relaciones con su mundo cotidiano.

2.4 Teoría de la movilización de recursos

Esta teoria sobre la conducta colectiva comparte con el enfoque de Olson (1965), la premisa individualista de que se involucrará la persona siempre y cuando los beneficios que reciba sean mayores que los costos. Sin embargo, este punto de vista cobró atencion y atractivo para los investigadores porque enfatizó los aspectos que permitian la organizacion y realización de la conducta colectiva.

Es decir, si las personas no tienen los recursos necesarios y suficientes, aunque estén predispuestos a pagar los costos para lograr un mayor beneficio, dificilmente lo harán, por tanto, si carecen de los medios que les permitan participar. Esta aproximación tambien ha sido criticada por desestimar factores sociales y culturales en la constitucion de los actores colectivos (Kelly y Breinlinger, 1996).

2.5 Enfoques interactivos sobre la participación social

2.5.1 Teoría del movimiento "societal" sobre la participación social de Touraine

La perspectiva de Touraine (1979, 1987, 1995, 1997), sobre la participacion social implica necesariamente la comprension de una serie de conceptos sobre la vida social, sus similitudes, diferencias y relaciones. Conceptos tales como el conflicto y la dominacion social, el actor social y el sistema, la cultura, la accion colectiva, la accion social y el movimiento social.

Al tratar de diferenciar en sus aspectos más importantes la accion colectiva del movimiento social, Touraine produce una tipologia de la accion colectiva, clasificandola en: 1) conducta colectiva organizacional, 2) tension institucional y 3) proyecto modernizador. Las tres representan manifestaciones de un "trastorno de la organizacion social" (Touraine, 1997- 99),

es decir, las tres nos hablan de una disfuncion social En las conductas colectivas derivadas de crisis organizacionales, aunque tambien conllevan un conflicto entre actores adversarios, la contradicción principal es de tipo reivindicativo, con una motivacion para la satisfaccion de intereses especificos de uno de los protagonistas, por ejemplo, para mejorar la calidad de vida de sus miembros Es decir, responden a conflictos importantes, pero circunscritos dentro de la vida organizacional misma.

Asimismo, las conductas colectivas asociadas a tensiones institucionales son realizadas por actores, generalmente grupos de interes o presion, que desean ser tomados en cuenta en las decisiones que potencialmente puedan afectar sus vidas, pero todo dentro de ciertas reglas en las cuales tiene que resolverse la contradiccion, a satisfacción tanto de la fuerza social emergente contestataria como de la dominante, ya que lo que se pretende no es el cuestionamiento ni la desaparición de las relaciones de dominacion sino la busqueda de la efectividad institucional.

Por su parte, el proyecto modernizador se caracteriza por ser un movimiento de protesta que busca un cambio social, que trata de deslindarse del pasado, renuente al presente y que aspira tal vez por algo nuevo en el futuro, cuya dinámica puede ser encabezada desde adentro del poder establecido o por una fuerza externa (Bolos, 1999). Tanto el proyecto modernizador como las acciones colectivas asociadas con la tension institucional y las crisis organizacionales corresponden conceptualmente en Touraine a lo que se describió como movimiento urbano en varios autores (Bolos, 1995, 1999).

En cambio, el movimiento social involucra una forma de conducta social cualitativamente diferente, de mayor alcance y repercusion en sus posibles efectos a mediano y largo alcance sobre la sociedad, el sujeto y sus delicadas y complejas relaciones dinamicas. Como lo dice el mismo Touraine (1997: 99-100):

> La nocion de movimiento social sólo es util si permite poner en evidencia la existencia de un tipo muy especifico de accion colectiva, aquel por el cual una categoria social, siempre particular, pone en cuestión una forma de dominacion social, a la vez particular y general, e invoca contra ella valores, orientaciones generales de la sociedad que comparte con su adversario para privarlo de tal modo de legitimidad

También Touraine (1997: 104-105), usa el término "movimiento societal" para distinguirlo, en su perspectiva mas amplia, de las acciones colectivas particulares y subraya el papel tanto del conflicto como de la conciencia de que se está en contradiccion:

> El movimiento societal defiende un modo de uso social de valores morales en oposición al que sostiene y trata de imponer su adversario social Referencias morales y conciencia de un conflicto con un adversario social esas son las dos caras, inseparables una de la otra, de un movimiento societal Esta referencia moral no puede confundirse con el discurso de las reivindicaciones, porque este procura modificar la relacion entre costos y beneficios, mientras que el discurso moral del movimiento societal habla de libertad, de proyecto de vida, de respeto por los derechos fundamentales, factores que no pueden reducirse a ganancias materiales o politicas

Por último, conviene señalar que los conceptos de movimiento societal y acción colectiva de Touraine, como preocupaciones humanas por el bien comun o intereses generales de la sociedad e intereses particulares, respectivamente, solamente pueden florecer en un ambiente

democratico, fundado "sobre principios de justicia, libertad y respeto por el ser humano" (Touraine, 1995: 89), lejos de la violencia institucional o la pretendida deliberadamente por los creyentes en la lucha de clases.

A continuacion se realizan una sintesis y critica de las teorias sobre la participacion colectiva expuestas anteriormente y, en lo posible se hara una lectura acerca de sus similitudes y diferencias. Para Moore (1989), la desigualdad observada, en el sentido de que las personas perciben diferencias entre ellas y las demás, con respecto a la consecucion de bienes y servicios, es la fuente de los sentimientos de "agravio moral e injusticia", los cuales hacen que las personas se agrupen para exigir el respeto a sus derechos violados

Se puede señalar que en el analisis de Moore (1989), se enfatiza desproporcionadamente el papel causal de las variables psicológicas (los sentimientos y sus efectos sobre las creencias), y se minimizan, simultaneamente, los factores sociales y culturales de la participacion social, transformándose asi el enfoque en una version parcializada, poco creíble, tanto teorica como empiricamente.

Para Bolos (1995, 1999), los grupos marginados de la sociedad se llegan a percibir a si mismos con su propia identidad, generandose una cultura propia con valores y creencias especiales, por tanto. Una importante creencia, precisamente, se refiere a la idea de que estando juntos puedan lograr satisfacer sus carencias mas fácilmente que en forma aislada e individual. Se puede decir que al igual que Moore (1989), tambien Bolos (1999), en alguna medida psicologiza la explicacion del proceso social al priorizar la conceptualizacion de las creencias y los valores, adjudicandoles un papel determinante del proceso social.

La aproximación de Moisés (1982), se basa principalmente en la importancia de los factores estructurales, tales como el crecimiento poblacional, el deficit de bienes y servicios y la impotencia del Estado para atender a los sectores marginados. Sin embargo, este enfoque desafortunadamente no explica por qué ciertas comunidades pobres si participan y se organizan socialmente para satisfacer sus necesidades, mientras que otras de caracteristicas similares esperan pasivamente durante años hasta que el Estado contribuye a resolver sus carencias. Es decir, este tipo de conceptualizacion no aporta conocimiento alguno acerca del proceso sobre la constitución de los movimientos urbanos como actores colectivos o sobre la comprension de la acción colectiva reivindicativa.

Desde la perspectiva de Touraine (1997), es imprescindible, dentro de la preocupacion por comprender la participacion social, diferenciar entre la accion colectiva y el movimiento "societal". La accion colectiva busca la reivindicacion material y o politica solamente, en tanto que el movimiento "societal" implica que uno de los actores adversarios tenga conciencia de la contradiccion, con referentes morales de por medio. El actor de un movimiento "societal" involucra la intencionalidad de sustituir el modelo cultural usado por su antagonista detentador inmovilista. Se puede decir con respecto al concepto de movimiento "societal" de Touraine que es relativamente analogo al que se reviso y discutio anteriormente en esta investigacion, contemplado por otros autores como movimiento social urbano (por ejemplo, Bolos, 1995, 1999; Castells, 1974; Jelín, 1986).

Para los propositos de este estudio se considera que el problema incluye principalmente el tipo de accion colectiva que identifica y deslinda tan magistralmente Touraine, del movimiento "societal". Es decir, la conducta de organizarse para la consecucion de la introducción de los servicios físicos basicos para su comunidad es una accion colectiva de tipo reivindicativo, sin pretensiones de cuestionar relaciones de dominacion o sustituir el uso cultural del adversario por el propio. Sin embargo, el autor de este estudio está en desacuerdo con Touraine sobre la imposibilidad o inutilidad de generar una teoria de la accion colectiva reivindicativa. No se puede negar la mayor complejidad del movimiento "societal" en comparacion con las acciones colectivas, pero eso no descarta la obligacion cientifica de crear un modelo o teoria, empiricamente contrastable, que nos permita comprenderla mejor.

Por otra parte, una de las fortalezas de la teoria de Touraine es su enfoque holistico, en el que se puede claramente identificar un valioso componente interactivo. Es decir, el sujeto y el sistema constituyen partes interdependientes y ninguno puede subsistir sin su contraparte. El uno le da vida al otro. De esta manera, inteligentemente se evita una posición subjetivista extrema al desechar la noción de la accion social como producto del individuo (una especie de solipsismo social), impidiendo asi caer en un reduccionismo psicologico y, a la vez, en una interpretación determinista mecanicista al denegar la concepción del sujeto como marioneta lábil del sistema social.

La teoria funcionalista de la participacion social concibe a la sociedad en términos de un sistema en equilibrio, de tal forma que cualesquiera acción colectiva proviene de las creencias de los individuos en la busqueda de la restitucion del balance original ausente. Uno de los aspectos más importantes para este enfoque conceptual es la creencia generalizada en el poder de los miembros que se asocian para cambiar su situación desfavorable. Aqui, también como en las explicaciones de Bolos (1995, 1999) y Moore (1989), se puede constatar la falacia individualista (Frankfort-Nachmias y Nachmias, 1996), implicita en su enfasis sobre la explicación psicologista de las creencias Por supuesto que esto no sería asi si se especificaran apropiadamente las variables sociales, culturales, economicas, politicas y las psicologicas, tales como las creencias u otras y su vinculación con la participación social, en un modelo explicatorio potencialmente verificable.

De acuerdo con la perspectiva estructuralista marxista de la participación social, el grupo dirigente revolucionario encabezaria la liberacion de los explotados (proletarios), en contra de la categoria social explotadora, debido a las contradicciones inherentes al sistema de producción capitalista. Es decir, la participación social del oprimido seria solamente gracias a una elite pensante que planearia y proyectaria el cambio revolucionario.

Finalmente, de acuerdo con Ward (1989), los pobres se organizan y realizan una accion colectiva reivindicativa siempre y cuando sus carencias impliquen servicios de afectacion general o colectiva como el agua, la electricidad y la tierra. En contraparte, la gente no se coordina ni le exige al Estado los servicios de afectacion individual, tales como la educacion y la salud.

Sin embargo, ¿cómo explicar la pasividad o falta de iniciativa colectiva en los pobres que carecen de alimentos? La falta de comida afecta a casi todos por igual y aplicando a este problema social el razonamiento de Ward (1989), se esperaria que los pobres se organizaran

para buscar que el Estado proporcionara o ayudara a facilitarles este preciado bien. Pero eso, desafortunadamente, no sucede Por tanto, este ejemplo de la insuficiencia explicatoria de la teoría de Ward (1989), nos indica la apremiante necesidad de hacer más investigaciones sobre este campo.

2.6 El poder personal percibido

Dentro de este apartado mas adelante se reseñan una serie de estudios sobre el efecto del sentido de control personal interno o locus de control interno como variable independiente (por ejemplo, sobre la depresion, la ansiedad, el rendimiento laboral y academico, etc., como variables dependientes). La mayoria de los estudios realizados en diferentes paises ha encontrado una relacion positiva entre altos niveles educativos y socioeconómicos y el sentido de control personal interno o locus de control interno. Sin embargo, en varias naciones, entre ellas México y Estados Unidos en sus residentes mexicanos y Mexico-americanos, los participantes muestran locus de control externo, a pesar de tener altos niveles socioeconomicos y educativos. Empero, tambien hay mexicanos que poseen locus de control interno, aunque tienen muy bajos niveles de ingreso y educacion.

El concepto "locus de control" fue desarrollado por Rotter (1966) para referirse a las creencias de las personas sobre la importancia atribuida a las causas de su conducta. "Locus de control interno" significa que la persona cree que ella puede hacer cambios, que tiene suficiente poder para intervenir. La persona cree que ella es, en gran medida, el arquitecto de su propio destino. Por el contrario, una persona tiene "locus de control externo" cuando cree que independientemente de lo que haga, algo le va a pasar, ya malo o bueno debido al poder de otros, la suerte, el destino o alguna entidad sobrenatural (Dios, las virgenes o los santos, dependiendo de la religion). En las propias palabras de Rotter (1966: 1):

> Cuando un sujeto percibe que un refuerzo se presenta después de algun comportamiento suyo, pero sin ser completamente contingente sobre su conducta, entonces en nuestra cultura esto se percibe tipicamente como un refuerzo derivado de la suerte, el destino, bajo el control de otras personas poderosas o como impredecible en función de la gran complejidad de fuerzas que le rodean Cuando el individuo interpreta al evento en esta forma, le llamamos a esto una creencia en el *control externo* Si la persona percibe que el evento es contingente sobre sus propias caracteristicas relativamente permanentes, entonces le llamamos a esto una creencia en el *control interno*[4]

Aquí conviene realizar una concisa discusion sobre las similitudes y diferencias entre los constructos locus de control, asertividad y motivacion La motivacion es un constructo psicologico que pretende explicar por que el comportamiento de las personas se energetiza y adquiere direccion. Por ejemplo, alguien puede tener hambre y asi estar motivado para dejar lo que esta haciendo y procurarse de algun modo alimentos para consumirlos y satisfacer su necesidad. Baron, Byrne y Kantowitz (1981: 194), definen a la motivacion como "*...un proceso interno hipotetico, que le da energia a la conducta y la orienta hacia una meta especifica*"[5].

---

[4] Traducido por el autor de este estudio

[5] El original en italicas

Asimismo, la motivacion es un concepto psicologico que pretende simbolizar un atributo del individuo En contraste, el sentido de control es un atributo cultural o social, implantado en el individuo. Esto no quiere decir que no haya influencias sociales o culturales en la formacion de la motivacion del individuo, sin embargo, son solo una parte de la historia. La mayor parte de la historia se explica, en el caso del sentido de control, por variables sociales y o culturales Cuando menos es la posicion que se asume en esta investigacion. La motivacion, como constructo, explica la orientacion y la energetización de la conducta del individuo La motivación es todo aquello que lo mueve a uno hacia la consecucion de algo deseado.

En cambio, el sentido de control es una creencia que tiene el individuo sobre si las consecuencias de su conducta se deben a si mismo o a una fuente fuera del control de uno mismo. Por otra parte, la asertividad nos permite expresar sentimientos y pensamientos propios en la interacción social, de una manera en la que no se agreda u ofenda a los demas. Por ejemplo, un alumno puede decirle a su maestro, en clase o en privado, que no ha entendido bien algunos conceptos que recién ha explicado. De acuerdo con Mayor y Labrador (1993: 435): "la *conducta asertiva* se podria definir como la conducta que afirma, asegura o ratifica las opiniones propias en situaciones interpersonales y que tiene como consecuencia el producir y mantener auto-refuerzos sin utilizar conductas aversivas para los otros".

Los tres conceptos, el locus de control, la motivación y la asertividad son constructos psicosociales, son aprendidos por tanto e involucran a la persona para realizar una interacción adaptativa. Sin embargo, el locus de control es una creencia y, por ende es de caracter cognoscitivo, mientras que la motivación es un constructo de tipo afectivo y podria decirse que la asertividad pertenece al campo volitivo de la interacción.

Ahora bien, los constructos cognoscitivos se refieren al conocimiento que han adquirido los sujetos sobre cómo supuestamente son ellos, los demas y el mundo que les rodea. En cambio, los constructos afectivos conllevan una orientacion y grado de rechazo o aceptación, de agrado o disgusto variables, que las personas aprenden sobre muchos aspectos del mundo. Finalmente, los constructos volitivos se relacionan con comportamientos que implican una congruencia entre la existencia de una creencia y la realizacion efectiva y real de la conducta que ella conlleva. Por, ejemplo, si alguien cree que el sedentarismo es lesivo para su salud y realiza ejercicio sistematico para prevenir enfermedades, puede decirse que posee asertividad en ése rubro.

Se ha estudiado (principalmente en Estados Unidos de America), el efecto de las variables independientes estructurales sobre el locus de control como variable dependiente. Por ejemplo, se ha encontrado que tener empleo pagado, tener altos niveles educativos y de ingreso, poseer ciertos trabajos complejos, con cierto grado de autodeterminacion y bien pagados, esta asociado con elevados niveles de locus de control interno (Kohn y Schooler, 1982; Mirowsky y Ross, 1989; Pearlin, Leiberman, Menaghan y Mullan, 1981; Wheaton, 1980).

Asimismo, en sentido contrario, el bajo estatus socioeconomico, ser ama de casa, la baja escolaridad, ser viejo, estar desempleado, ser mujer, estan relacionados en terminos de variables independientes con el locus de control externo como variable dependiente. Aparentemente, la carencia real y efectiva de poder es la caracteristica comun a estas ultimas

variables independientes mencionadas, lo cual desemboca en la creencia sobre el control externo sobre nuestras vidas (Fisher, 1976). Sin embargo, para el caso de Mexico se requiere mayor investigacion antes de concluir que esto tambien probablemente suceda en las personas con estas caracteristicas

Por otra parte, no se ha estudiado en forma suficiente el efecto de las variables culturales sobre el locus de control Recientemente, Sastry y Ross (1998), analizaron el efecto de la etnicidad en adultos, como variable independiente, sobre el locus de control, la depresión y la ansiedad como variables dependientes. De 33 paises estudiados, Brasil, Argentina y España no mostraron mucha asociacion entre el estatus socioeconómico y el control interno percibido, en tanto que hubo correlacion positiva entre el ingreso y la educacion con el locus de control interno en 28 naciones. Sin embargo, México no estuvo entre ellas. En todos los paises, inclusive Estados Unidos, los jóvenes y los hombres resultaron tener mayor locus de control interno que los (as) ancianos (as) y las mujeres. De manera similar, estudiantes blancas norteamericanas de Estados Unidos tienen un locus de control externo menor que el de las estudiantes chinas (Crittenden, 1991; Lao, 1978). Por el contrario, estudiantes hombres blancos norteamericanos tienen niveles más altos de control interno percibido que estudiantes hombres asiático-norteamericanos, de diferentes antecedentes étnicos.

Mirowsky y Ross (1984), encontraron que los anglos tenian mayor locus de control interno que los mexicanos y los Mexico-norteamericanos, aun despues de controlar variables tales como el estatus, ingreso y educacion. De acuerdo con Mirowsky y Ross (1984), tales resultados surgieron porque la cultura Anglo-Norteamericana tiene una orientacion individualista, mientras que la mexicana tiene una colectivista. De tal manera que se enfatiza mas la responsabilidad individual en la Norteamericana, en tanto que en la Mexicana se valora mas el compromiso familiar y los amigos.

Hay muchos estudios que muestran, que como variable independiente, el locus de control interno afecta diferentes variables dependientes valoradas socialmente Por ejemplo, mejora el rendimiento y el logro, tanto en la escuela como en el trabajo (Boocock, 1972; Brewin y Shapiro, 1984; Koohn y Schooler, 1982; Mally y Bachman, 1979,). Acelera el incremento de los ingresos y el estatus ocupacional (Andrisani, 1978). Asimismo, reduce la depresión, la ansiedad, el alcoholismo y la paranoia (Benassi, Sweeney y Dufour, 1988, Pearlin et al, 1981; Seeman y Budros, 1988; Wheaton, 1985).

Tambien, puede reducir los efectos biológicos del envejecimiento (Rodin, 1986). Por último, en general, mejora la efectividad (Mirowsky y Ross, 1990). Este concepto de locus de control ha sido enormemente usado y se ha realizado una extensa investigacion empirica (de la cual aqui se reporta solamente una parte) que soporta su empleo en una amplia variedad de contextos humanos. Por otra parte, lamentablemente con relacion a su importancia explicatoria de la actitud hacia la participacion social, o de la conducta colectiva medida directamente, no se ha estudiado en conjuncion con otras variable sociales y culturales.

2.7 Construccionismo social

Desde la perspectiva del construccionismo social algunos autores han enfatizado que los problemas sociales, mas que objetivos, son socialmente construidos (Kemeny, 1992; Manning,

1985) Hastings (1998), discute las implicaciones del construccionismo social para el analisis de las politicas publicas e indica tambien que el reconocimiento de la naturaleza argumentativa del proceso de la politica es un cambio extraordinario de direccion en el análisis de la politica social, ya que conduce por si mismo a estudiar como diferentes versiones de la realidad se presentan durante el proceso de configuracion de la politica (Fisher y Forester, 1993).

Además, el construccionismo social ha permitido realizar varios estudios bajo el supuesto de que las "actividades de reclamacion" son un problema publico (Johnson, 1995; Nichols, 1997). Pero, ¿cuales son las premisas subyacentes mas importantes del construccionismo social? Se requiere explicitar cuales son los supuestos en los que se basa este abordaje para comprenderlo y poder asi estar en mejor posicion para contrastarlo con otras perspectivas similares. En esta linea, primero presentaremos un bosquejo del construccionismo social, basandonos en las contribuciones de Gergen (1985, 1994, 1996) y Michael (1997), para después señalar sus semejanzas y diferencias con otras concepciones.

A- Los conceptos con los que nos entendemos a nosotros mismos y al mundo son independientes de los atributos que constituyen los objetos explicados.

Se presupone que no hay nada intrinseco a las caracteristicas del mundo que obligue a una correspondencia de uno a uno con los terminos linguisticos y logicos que el hombre elabora para dar cuenta de los atributos fisicos. Conviene aqui referir a Gergen (1996: 72): "Nada hay en realidad que exija una forma cualquiera de sonido, marca o movimiento del tipo utilizado por las personas en los actos de representacion o comunicacion".

Es decir, cualesquiera sistema explicatorio usado es mas que nada un producto cultural y, por tanto, artificial, que puede y de hecho varia de contexto a contexto, dependiendo fundamentalmente del tipo de relaciones que establezcan las personas entre si. Este supuesto está bien apoyado por contribuciones del analisis semiotico, de la critica textual y de las contribuciones de Saussure (1983), en cuanto a la vinculacion arbitraria del significado y el significante.

B- Es el devenir del proceso social, más que la validez objetiva de la explicación, lo que posibilita el que se mantenga a través del tiempo una interpretación del yo o del mundo.

Este supuesto acepta tanto que los fenomenos pueden cambiar independientemente del discurso que los pretende interpretar, como que la practica discursiva puede reelaborarse gracias a una dinámica propia. En el campo de la educacion se coincidiria con Campbell (1988), en el sentido de considerarla mejor como el proceso de adquisicion de estilos y estrategias discursivas para exponer la informacion, y no tanto como apropiación de informacion/conocimiento. Como lo explica tambien claramente Cook-Gumperz (1988:25): "Hay que aprender estrategias de discursos adecuadas en todos los terrenos tecnicos antes de poder demostrar lo que se ha aprendido"

Además, aquí se abre la actitud permisiva de no descalificar los diferentes y contrastantes enfoques, denominando como menos "cientificos" aquellos que son distintos al nuestro. A la manera Mannheimiana, se pueden minimizar los efectos ideologizantes de las posiciones a

través del estudio sistematico de la mayor variedad factible de enfoques elaborados socialmente (Berger y Luckmann, 1995: 24). En este punto no resistimos la tentacion de acudir a Rorty (1996· 89), en una cita que aunque extensa, es muy esclarecedora para nosotros:

> Desde una perspectiva Wittgensteiniana, Davidsoniana o Deweyana no existe nada semejante a 'mejor explicacion' de algo, solo existe la explicación que mejor encaja con la finalidad de un explicador dado. La explicacion esta- afirma Davidson- siempre bajo una descripcion y las descripciones alternativas del mismo proceso causal son utiles para diferentes fines No existe una descripcion que de algun modo este 'más proxima' a las transacciones causales que las demas

Asimismo, en el ámbito politico, este enfoque permea la tolerancia sobre concepciones, tácticas y estrategias que no embonan con el grupo dominante, permitiendo la expresion de las voces de los sectores marginados o no representados en el poder establecido.

C- La interacción humana prioriza la generación, usos y significados del lenguaje como una extraordinaria modalidad de intercambio entre las personas.

El lenguaje no refleja la realidad, ni media como espejo una imagen mecanica de nosotros o del mundo. Responde a una forma especializada y compleja de contacto humano, cuya sintaxis y semántica incluso dependen principalmente del contexto y del tipo de relacion humana que esté ocurriendo en un momento y espacio determinados.

D- Valorar las diferentes modalidades discursivas que pululan implica evaluar los distintos patrones de vida cultural.

Aun cuando haya relativa correspondencia de las palabras y sus respectivas practicas culturales, ello no implica la validez objetiva absoluta del discurso en cuestion. Esto se aplica para cualesquiera comunidad con su particular "nucleo de inteligibilidad" (Gergen, 1996), lo cual lleva a la conclusión sobre la inoperancia de la autorreflexión. En otras palabras, se parte de la imposibilidad práctica de la autoevaluación desde adentro de determinado sistema de proposiciones o creencias interrelacionadas que le dan sentido a un ambito especifico (nucleo de inteligibilidad). Esta aparente paradoja está muy bien ilustrada por el concepto de "etnocentrismo" de Rorty (1996: 76), el cual reproducimos a continuacion· "La idea de que nuestras propias creencias actuales son aquellas que utilizamos para decir como aplicar el término 'verdadero', aún cuando no pueda definirse en términos de aquellas creencias".

El sistema no se puede contradecir a sí mismo, pero si posibilita su crítica desde otros sistemas, la tolerancia y la comprension dialogica crearán un clima apropiado de desarrollo humano. Asi, podemos aspirar a lo que Rorty (1996· 65), conceptualiza como deseo de la "objetividad", el cual: "Consiste...en el deseo de obtener creencias que finalmente sean objeto de un acuerdo no forzoso en el encuentro libre y abierto con personas que sustenten otras creencias".

E- El conocimiento tiene como matriz y sustento la interacción humana y no es producido individualmente sino socialmente.

Los griegos no adjudicaban una causalidad interna a las actividades del hombre, de los grupos o de las naciones. El "naturalismo" de esa cultura le permitió avanzar en el dominio y conocimiento de su realidad, a través de una aproximacion que valoraba el enfoque humano hacia sus problemas mundanos y sociales. Erróneamente, es hasta Descartes (1596-1650), cuando se señala el origen del conocimiento centrado en la persona, estableciendose una fuerte tradicion intelectual que prevalece a la fecha en Occidente.

Sin embargo, es necesario identificar y remarcar la contribución del Cristianismo en esta fuerte tendencia. Los padres de la iglesia (San Agustín y Santo Tomás, entre los más importantes), como representantes de esa ideología religiosa, son responsables de popularizar en el lego la concepción del conocimiento antropocéntrico. Al generar el constructo de alma como vicario de Dios, dentro del cuerpo del hombre, es cuando nace propiamente el dualismo psicofísico (Kantor, 1963, 1969) y Descartes viene a ser solamente el vehículo que cristaliza y acentua en la sociedad occidental este "nucleo de inteligibilidad" (Gergen, 1996), espiritual transnatural.

Empero, a diferencia del empirismo y del racionalismo, en términos epistemológicos el conocimiento surge no a partir del individuo (como dirían Kantor y Smith, 1975, de modo organocéntrico), sino que nace de las relaciones comunitarias (Gergen, 1996).

F- Las comunidades se diferencian porque abrazan diversos "núcleos de inteligibilidad" (Gergen, 1996).

De acuerdo con Gergen (1996· 24-25), diferentes grupos tales como el científico, el político, el religioso, el estético, etc., elaboran un "núcleo de inteligibilidad" especial, definido como "un conjunto de proposiciones interrelacionadas que dotan a una comunidad de interlocutores con un sentido de la descripción y o de la explicación en el seno de un ámbito dado". Ahora bien, ésas "explicaciones" de los fenómenos sociales serían diferentes y contradictorias en mayor o menor grado porque cada sistema de inteligibilidad conlleva intrínsecamente su negación tacita.

G- El propósito más común de la investigación construccionista social es la desestabilización cultural.

Un aspecto común de la teoría subjetiva, la fenomenología y la cognición social, es la estabilización cultural, entendida como la fijación de la estructura en el ámbito descriptivo o explicatorio de los fenómenos analizados. Además, si es que resulta algun conocimiento aplicable de estos esfuerzos, se deja a otros la posibilidad de su implementacion y usos sociales. Aquí, parecería estar vigente un dualismo añejo de la división entre el productor y el usuario del conocimiento o la asunción de que unos son los trabajadores intelectuales y otros los manuales. O, en el peor de los casos, que los cientificos solamente analizan o diagnostican y están o deben estar ajenos a la toma de decisiones sobre el empleo de la información Despreciable labor, que se deja a quién sabe quién.

A diferencia de ellas, el construccionismo social adopta el compromiso de revelar practicas discursivas subyacentes a la "conciencia social", asumidas y dadas por sentado en forma acritica por los integrantes de las diferentes comunidades lingüisticas

En otras palabras, se pretende deconstruir construcciones sociales mediante la critica pertinente, sobre todo, cuando se asuman posturas de poder o autoritarismos pontificantes Por ejemplo, cuando se adopta una posicion critica sobre por que, para quien, y en que sentido, son "problemas sociales" los del alcoholismo, la homosexualidad, la drogadiccion, la prostitucion, etc Esto permite desmitificar ontologias creadas, pero presupuestas como "naturales", y abrir el abanico de posibilidades alternativas para su analisis y comprension Claro que requerimos estar vacunados contra nosotros mismos, como Michael (1997, 314), nos advierte y sugiere: "Deberiamos tratar las narrativas no construccionistas menos escepticamente y, tal vez, mas creativamente-deben verse como una contraparte que pueden tener algo util que decirnos sobre los procesos sociales"[6].

2. 8 Otros enfoques "construccionistas".

Nos podemos aproximar al construccionismo social tambien a partir del estudio sociologico sobre el conocimiento, posicion ejemplificada por Berger y Luckmann (1995) El enfasis que ellos les dan a la variedad y heterogeneidad de las perspectivas de los individuos y su relacion con el proceso social, así como la potencialidad de la reificación mediante el lenguaje, siguen siendo elementos que han de tomarse en cuenta desde el construccionismo social.

Sin embargo, su pertinaz insistencia en la presuposicion de la constitucion, tanto objetiva como subjetiva de la sociedad, avala un indeseable dualismo trascendental, ya que da pie a la creencia en un ente sobrenatural incorporado en el individuo perceptor. Esto ultimo esta claramente ejemplificado con sus conceptos de "subjetividad individual" y "estructura social".

La concepción de Kuhn (1962, 1977), sobre el origen social innegable del conocimiento en el devenir de la ciencia, represento asimismo una afortunada coincidencia con el construccionismo social. Lamentablemente, sin embargo, al "mentalizar" la fuente del cambio de paradigma dentro de las ciencias e introducir su consideracion de los "valores epistemicos", se aleja en gran medida de las principales premisas del construccionismo social (Gergen, 1996).

Existen otros enfoques denominados constructivistas, de tipo mentalista, que difieren en la importancia que le atribuyen al rol que desempeña el mundo en la generacion del conocimiento. Se asemejan entre si por la relevancia que le adjudican al papel de la persona en la elaboración cognoscitiva de la realidad.

Así, tenemos la epistemologia genética de J Piaget (1954), la cual afirma basicamente que el individuo construye la realidad Esto se explica mediante los conceptos de asimilacion y acomodación. La persona incorpora la realidad a traves de la asimilacion, la hace substancia propia mediante este mecanismo, mientras que gracias a la acomodacion, la estructura

[6] Traducido por el autor de esta investigacion

cognoscitiva se adapta a los requerimientos del mundo Todo esto sucede de manera incesante a lo largo de las incontables transacciones individuo-mundo, en la recuperacion del equilibrio perdido, cuando se presentan necesidades de diferentes tipos. La metaforización biologica de este lenguaje habla por si misma, en virtud de los antecedentes de Piaget en esa disciplina natural.

De acuerdo con la teoria de los constructos de Kelly (1955), la persona elabora su propio conocimiento del mundo para poder interpretarlo, pero de una manera tal que poco interviene en este proceso la realidad misma Sin embargo, todo esto lo hace el individuo para poder predecir y orientarse efectiva y exitosamente en el mundo en el cual vive, segun este alternativismo constructivo.

Desde una concepción cibernetista, Von Glasersfeld (1987, 1988), adopta una postura mas radical, casi en los linderos del solipsismo, puesto que le da una importancia mayuscula a los propios procesos del individuo en la generacion del conocimiento, subestimando o negando la contribución de lo que le rodea.

Puede decirse que tanto el enfoque constructivista como el construccionismo social comparten dos similitudes. Primero, ambos recalcan el insubstituible papel activo de la persona en la producción del conocimiento. Segundo, los dos combaten y se deslindan de la posicion positivista de que la mente atrapa y refleja mecanicamente una disposición y orden existentes de manera objetiva en una supuesta realidad ajena y separada del mismo sujeto.

Sin embargo, también conviene señalar algunas diferencias del construccionismo social con respecto a las posturas constructivistas. La adopcion fundamentalista del constructivista sobre la ontologia dualista o monista espiritualista, esta lejos de la preocupacion del construccionismo social. Los términos o conceptos que se elaboren seran de naturaleza lingüística y, por tanto, hay que remitirse indefectiblemente a un analisis de las prácticas discursivas, las cuales tienen origen evidentemente social, de tipo perecedero y negociable a la vez, por tanto. El constructivismo sigue siendo androcentrico en su abordaje sobre la fuente del conocimiento, mientras que el construccionismo social enfatiza la interaccion social como motivo central del mismo y toda referencia al individuo tendra que recaer en el examen de las relaciones comunitarias.

Las teorias no construccionistas sobre el conocimiento que hemos analizado hasta aqui pueden considerarse como enfoques constructivistas mentalistas o cognoscitivistas que tienen en comun la presuposición en la existencia de una mente individual cognoscente y su preocupación por dar cuenta de la relacion de la misma con un mundo asumido como real

Hay otro enfoque que realza la influencia social sobre la constitucion de la mente individual y su contribución sobre el conocimiento. Algunas veces se le llama a este abordaje constructivismo social. Como ejemplo podemos señalar la obra de Vygotsky (1978), y sus seguidores (entre ellos Wertsch, 1985), la fenomenologia social (Schutz, 1962), y algunas variantes de la psicologia cognoscitiva o cognitiva (Arbib y Hesse, 1986) El enfasis en lo social es lo que hermana a estas posiciones con la del construccionismo social

Empero, hay una diferencia vital Estos enfoques pretenden explicar la vida mental del individuo mediante la injerencia social, pero su enfasis esta en el individuo mismo. En cambio, para el construccionista social la interaccion es lo mas importante para explicar el conocimiento y no lo que supuestamente pasa dentro de la persona Como lo plantea Gergen (1996: 94):

> En cambio, el principal foco de interés para el construccionista es el proceso microsocial El construccionista rechaza las premisas dualistas que dan lugar al problema del funcionamiento mental De este modo el emplazamiento de la explicacion que de cuenta de la accion humana se translada a la esfera relacional

A continuacion se elabora una síntesis de los presupuestos mas importantes del construccionismo social y su relación con algunas de las hipótesis de este estudio.

Ya que este estudio se interesó por encontrar el grado de influencia que tienen las variables sociales, culturales y psicológicas sobre la actitud hacia la participación organizada de las personas para la satisfacción de demandas materiales, tales como los servicios físicos básicos de la electricidad, el agua y/o la regularizacion de su terreno, se presupone que tales variables son importantes en la potencial explicación de la actitud hacia la participación social, independientemente de que sea una accion colectiva o un movimiento societal, siguiendo la conceptualización de Touraine (1997).

De acuerdo con la tradicion sociológica del sistema social, se adoptan los presupuestos de que la persona es indefectiblemente influida tanto social como culturalmente. Que el individuo, por tanto, pertenece a un campo sociocultural en el cual adopta de acuerdo con él roles, normas y creencias generalizadas (premisas socioculturales, segun Diaz-Guerrero [1970]), siendo influido, por tanto, en su forma de pensar, sentir y actuar

Sin embargo, en este estudio se abandona parcialmente la presunción derivada de la orientación estructural sobre el necesario carácter ductilmente pasivo de los individuos, como si fueran marionetas manipuladas sin la intervencion de sus propias decisiones. Por tanto, el estudio también incorpora el presupuesto de la tradicion sociologica de la acción social de que los individuos activamente construyen por sí mismos las relaciones sociales y le dan sentido a sus acciones, configurando el sistema tambien. No son construidos acritica y mecánicamente por el sistema, el cual es ajeno y externo a ellos, sino que ellos participan en su propia elaboracion.

Es decir, las variables sociales, culturales y psicologicas influyen sobre la creencia generalizada que tienen las personas acerca de si mismas como actores de los cambios en su propia vida y, por tanto, tales individuos tenderan a participar mas en forma social organizada y consciente en su comunidad para conseguir del Estado la introduccion de los servicios fisicos basicos para su colonia, creando sus propias estrategias de intervencion para lograr las metas planeadas En suma, en esta investigación se abrazan en forma integrada presupuestos teoricos, metodológicos y epistemologicos, tanto de la tradición social nomotetica como de la ideográfica.

Recientemente se ha observado que puede ser cientificamente fertil usar el construccionismo social para analizar e interpretar los problemas sociales, la politica social y las "actividades de reclamacion" de los ciudadanos o las comunidades Ya que este estudio intento analizar el fenomeno de la acción colectiva reivindicativa y se baso para ello teoricamente en algunos de los supuestos del construccionismo social, conviene revisar y discutir sinteticamente sus conceptos más importantes. Asimismo, como la investigacion se basó tambien en la literatura teórica y empirica sobre el locus de control, se explicita lo que se esperaria en los participantes a partir de sus presupuestos.

En primer lugar, cualesquiera lenguaje o sistema explicatorio de si mismo o del mundo que el hombre use depende principalmente del tipo de relaciones que se establezcan entre el/ella y los demás con los que interactúe. Por tanto, el lenguaje o sistema explicatorio usado es un producto cultural que necesariamente variará tanto topografica, geográfica como historicamente. Asimismo, el lenguaje es la forma más especializada de intercambio entre los humanos y ellos y su propio mundo. En este sentido, el lenguaje no es un reflejo mecanico del mundo sino que está subordinado a los tipos y grados de la interacción humana.

De aquí se puede inferir que si el lenguaje es la forma excelsa de interacción humana, entonces entre mayor dominio o competencia tenga una persona de su propio idioma, en tanto que es producto sociohistórico y se dio en multiples y variados intercambios con los demás, se supondría que habría también una mayor confianza en que las cosas pueden cambiar gracias a su propia intervención, es decir, la persona tendria mayor confianza en que puede influir sobre los otros asociándose con ellos para conseguir satisfactores de las necesidades compartidas

Como una variable independiente de tipo cultural se estudió el lenguaje, pues se podría pensar que personas con un mayor dominio de su propia lengua podrian formularse mejor a si mismos y a los demás tanto sus necesidades sentidas como la urgencia de satisfacerlas, en términos lingüísticos o verbales, lo cual les daria presumiblemente una predisposición favorable hacia la participación colectiva para conseguir sus propositos.

Es decir, como señala Gergen (1996), el lenguaje legitimiza y objetiviza, produciendo una ontologia determinada, las interacciones entre los individuos y entre ellos y su entorno. Se midió aqui el lenguaje como competencia, bajo la suposicion de que es una habilidad que ocurre a lo largo de un continuo, como lo sugieren actualmente varios estudios (Charters y Charters, 1990). Esta suposicion está apoyada con investigaciones sobre analfabetas que nunca asistieron a la escuela o los que se han denominado analfabetas "puros" (Avila, 1990; Yaden, Macgillivray, Way y Villarreal, 1994), asi como con niños de 4 o 5 años y, adultos mayores de 15 años que nunca asistieron a la primaria (Ferreiro y Teberosky, 1979)

Es interesante señalar que, aun sin datos que apoyen su hipotesis como él mismo acepta, Pliego (2000: 186) opina que en el caso cuando menos de los dirigentes centrales de una organización vecinal de un sector popular urbano, de la ciudad de Mexico, tendrian mayor competencia verbal debido tanto a sus funciones en la . ."coordinacion de las actividades colectivas" como en su papel de enlace " con instituciones e individuos demandados.. con grupos y agencias solidarias".

Por otra parte, la interaccion entre los humanos, asi como la de ellos con su mundo, es de tipo historico-cultural. De acuerdo con esto, se puede pensar que a mayor numero de grupos pertenezca una persona y mayor satisfaccion derive de las redes sociales, porque habra obtenido tambien de ellos apoyo material y emocional, mayor sera la creencia de que puede modificar sus circunstancias, es decir, tendra mayor confianza en que uniendose con otros que esten en similares circunstancias puede lograr aliviar necesidades comunes.

De acuerdo con algunos autores (por ejemplo, Schumaker y Brownell, 1984) el apoyo social implica el intercambio de recursos entre cuando menos dos personas, en cuya transaccion ya sea el beneficiario o el proveedor posee la conciencia de que el evento procura aumentar la calidad de vida del beneficiario. Como ejemplos de comportamientos de apoyo social se pueden mencionar el ofrecer ayuda emocional (empatia), expresar ayuda emocional (afecto), proporcionar informacion (clarificacion de roles y consejo), escuchar los sentimientos e inquietudes de la persona y apoyo evaluativo (retroalimentación conductual) (Albrecht y Adelman, 1984).

Entre los primeros intentos por conceptualizar a la red social se encuentra el estudio de Barnes (1952). El creo la metafora de una serie de puntos, conectados algunos por lineas. Estas lineas representan interacciones de las personas, las cuales se conciben a su vez como la serie de puntos. Además, la red social tiene la caracteristica de estar formada gracias a "criterios de familiaridad, amistad y equidad" (Nava y Vega, 2000: 31).

Por su parte, Speck (1989) definio a la red social como a una serie de personas, por ejemplo, los integrantes de un grupo familiar, vecinos, amigos y otras personas, las cuales potencialmente pueden proporcionar ayuda y apoyos tangibles relativamente constantes Para Nava y Vega (2000) los conceptos de red social e interaccion social son intercambiables y semanticamente significan algo similar Es decir, las redes sociales representan el conjunto de interacciones que una persona realiza con los demas, a través de distintos contextos

Por lo que respecta a esta propiedad interactiva de las redes sociales se ha encontrado que la reciprocidad de los intercambios asi como la equidad de los mismos son caracteristicas culturales a traves de las cuales tales relaciones se modulan (Wentowski, 1981) Tambien, Furman y Buhrmester (1985) apoyan la idea de operacionalizar la interaccion social mediante la medicion de las redes sociales ya que una persona se puede relacionar con muchos y diferentes individuos en un espectro relativamente grande de distintos contextos.

Asimismo, si la interaccion es un concepto privilegiado en el construccionismo social, y si el mejor ejemplo de interaccion humana extraordinariamente intensa y profunda es la que se logra entre hombre y mujer unidos como pareja, porque de ella se derivan necesariamente apoyos materiales y emocionales, bien puede pensarse que este tipo de relacion conducira a una mayor confianza de las personas para asociarse con otros en la lucha por las reivindicaciones de sus necesidades.

Se requiere distinguir el concepto de interaccion social que aqui se adopta con respecto al abrazado por otros investigadores, principalmente Europeos. Para ellos el concepto de interaccion social implica necesariamente dos caracteristicas básicas Una se refiere a la propiedad de afectacion reciproca de las conductas correspondientes a una diada de personas

en literal interacción social La segunda implica la copresencia de los que se encuentran en el episodio interactivo (Goffman, 1974 y Montmollin, 1977[7]; Maisonneuve, 1968).

El concepto de interaccion social adoptado en este estudio sí comparte la característica de la afectación mutua pero no la de la presencia simultanea de los interactuantes Se razona que la multiplicidad de intercambios de la persona con su mundo físico y social le crean un repertorio de interacciones que entrara en vigor a medida que se enfrenta a las diferentes situaciones que le demandan su adaptacion.

Por tanto, que tales ajustes a su medio social o de otro tipo, conllevan tal repertorio de interacción social aun y cuando no se encuentren presentes otras personas con las cuales entre en contacto. Su interacción social ocurre aun cuando no este otra persona dentro de su propio campo de acción. Por ejemplo, una persona puede interactuar socialmente cuando lee, escribe, planea, recuerda, etc., aunque ninguna otra persona le este afectando en ese momento porque se encuentra literalmente sola la primera.

Todas las grandes religiones de la humanidad involucran como aspectos principales un credo, una Iglesia y un código de moral personal (Russell, 1998). En el caso del cristianismo, y en particular de la religión católica, se cree en la existencia de un creador omnipotente y benevolente (Tomás de Aquino[8]). La serie de creencias que estructuran y cohesionan a los creyentes alrededor del cristianismo provienen fundamentalmente de la Biblia (particularmente el Nuevo Testamento) y de los decretos eclesiasticos. La Iglesia como conjunto de fieles y sacerdotes que comparten una fe comun y una serie de ritos que les unen, constituye también para Durkheim (2000) una de las caracteristicas vitales de una religión.

Las creencias explican el modo en que lo sagrado invisible se vincula con el ambiente humano tangible. El entramado cognoscitivo que constituye el credo revela las relaciones simbólicas de los objetos sagrados tangibles con las entidades divinas invisibles. La creencia tiene que ver básicamente con la fe (Nottingham, 1964).

Por otra parte, la conducta religiosa manifiesta es el ritual. Hay una variedad enorme de conductas religiosas de este tipo, dependiendo de la religión. Por ejemplo, "...el uso de un vestuario especial, sacrificios de vida y de productos, el recitado de fórmulas, el guardar silencio, cantar, orar, rezar, alabar, festejar, ayunar, danzar, lamentarse, lavar y leer" (Nottingham, 1964: 26).

Este estudio se encuentra dentro de la línea de investigaciones que analizan los efectos sociales, políticos y económicos de la religión, como el realizado por Turner (1988:15) de "las consecuencias sociales de la religion sobre las relaciones de clase, la organización de la familia, la legitimidad del Estado y el dominio de individuos y de poblaciones".

En el mismo sentido, está dentro de la tradición propuesta por Weber (1997) porque explora los posibles efectos de las creencias y practicas religiosas, en este caso cristianas, sobre algunos comportamientos de los humanos en este mundo concreto en el que nos tocó vivir, en

---

[7] Citados por Marc y Picard, 1992.
[8] Citado por Russell, 1993

un sector socioeconómico específico De las tres ideas capitales que se piensa constituyen el meollo ideologico del cristianismo (Dios, la inmortalidad y la libertad) (Russell, 1998, Turner, 1988) este estudio solamente se concreta en la creencia en Dios.

Las religiones han contribuido históricamente a generar sistemas de valores morales, los cuales han sido adoptados en forma general por las sociedades más amplias y se han convertido en valores seguidos y apoyados por sus miembros. De esta manera, cuando las sociedades alcanzan un cierto grado de madurez, también el sistema de creencias religioso promueve la estabilidad social y el estatu quo. Sin embargo, en períodos de crisis y convulsiones sociales, económicas y politicas, también puede algun sector radical de la religión abocarse a criticar la legitimidad e injusticia del orden y distribución del poder dentro de las relaciones entre los grupos sociales (Nottingham, 1964).

En el caso de la religión cristiana, desde el momento en que se privilegia la interacción con una entidad sobrenatural, los vinculos se estarán dando fuera de este mundo material y social compartido Por tanto, se esperaría con el construccionismo social, que las creencias religiosas cristianas condujeran a una ausencia de interacción social y, por tanto, a un menor grado de confianza para unirse con los demás para exigir ayuda y poder aliviar las carencias comunes (poca participacion social).

Se considera a la religiosidad cristiana como variable cultural porque implica una serie de creencias compartidas y aprendidas, las cuales homogeneizan relativamente la concepción de un grupo sobre sí mismo y su manera de relacionarse con las entidades sobrenaturales o deidades (Schein, 1985); asimismo, se identifica a la religiosidad cristiana como variable cultural en este estudio porque conlleva, de acuerdo con Burke (1987), unos valores especificados, una normatividad o reglas de conducta aceptadas por los seguidores, una determinada estructura de poder también aceptada y unos patrones especiales de comunicación.

Se sugirió estudiar como variable independiente cultural la creencia en la religiosidad cristiana y no en otras religiones debido a que la mayor parte de la población mexicana pertenece a esta religión, precisamente alrededor del 90% en su modalidad católica y prácticamente el resto 10% en variedades también cristianas, tales como bautistas, testigos de Jehova, mormones, etc. (Dictionary.com: chile y México).

Se podría pensar que personas con creencias religiosas cristianas tenderían a tener baja participacion social, porque generalmente creer en Dios, en las vírgenes o en los santos sobrenaturales implica esperar de ellos una solución a nuestros problemas y no tanto confiar en que provenga de nosotros mismos (Hoefer, comunicacion personal, 1999). De esta manera, se podría predecir en estas personas una predisposición desfavorable hacia la participación comunitaria, porque no estarian esperando obtener beneficio alguno de tales actividades.

Asimismo, se puede pensar con Weber (1997), Bourdieu (1971) y Houtart (1999) que la función social de la ideología religiosa cristiana consiste en ofrecer la justificación de la ubicación personal y social que los individuos tienen dentro de la estructura social. Al mismo tiempo, también con ella se facilita una respuesta de legitimación para los poderosos y una compensación para los pobres Por tanto, a partir de esta conceptualizacion, se predeciría que

compensacion para los pobres Por tanto, a partir de esta conceptualizacion, se predeciria que las personas pobres con mayor creencia religiosa en Dios tendrian menor actitud favorable hacia la participacion social

Como se señalo anteriormente, la literatura indica que la mayoria de los participantes mexicanos tienden a tener mayor locus de control externo, aun con alto nivel socioeconomico y educativo (Mirowsky y Ross, 1983, 1984, 1989, 1991) Sin embargo, tambien hay un numero de participantes, que siendo de bajo nivel socioeconomico y educativo, presenta locus de control interno. Para tratar de explicar esto, Mirowsky y Ross (1983) sugieren que las personas de bajo nivel socioeconomico y educativo podrian tener locus de control interno porque reciben apoyo social al pertenecer a grupos sociales y o politicos. Dicha membresia les permitiria tener una mayor expectativa generalizada de que pueden controlar en alguna medida los sucesos de su vida y estarian así más predispuestos a participar en esfuerzos socialmente organizados.

De acuerdo con un sinnumero de investigaciones sobre el locus de control, se esperaria que las personas que poseyeran mayor locus de control interno tambien tuvieran una mayor predisposicion a participar socialmemte uniendose con los demas para elevar su calidad de vida. Dentro de la tradicion de estudios acerca del efecto del locus de control sobre la participación social o conducta colectiva, Klandermans (1983) encontró en una revision de la literatura al respecto que en algunas investigaciones si habia influencia del locus de control interno, en otras lo que afectaba mas bien era el locus de control externo y en muchas otras no influia ni uno ni otro.

Klandermans (1983) sugirió que algunos estudios no involucraron otros posibles factores que junto con el locus de control interno contribuyeran a explicar la participación social. Por ejemplo, el bajo estatus socioeconómico de los participantes, la expectativa de que su participación les aumentaria o no el poder del que carecian y su orientacion ideologica.

Es decir, puede afirmarse que probablemente los estudios realizados sobre el efecto del locus de control sobre la participacion social o conducta colectiva fueron demasiado simples en su diseño porque no incorporaron otras variables sociales y culturales ademas de la propiamente psicologica, lo cual nos puede ayudar en cierta medida a entender los diferentes y contrastantes resultados señalados Por tanto, en este estudio se investigaron los efectos directos de 4 variables independientes sobre una variable dependiente: la actitud hacia la participacion social.

Por otra parte, tomando en cuenta el concepto de "nucleo de inteligibilidad" como un sistema de proposiciones o creencias interrelacionadas que le dan sentido a un ámbito especifico, de acuerdo con el construccionismo social seria dificil que desde adentro de semejante sistema de proposiciones se pudiera lograr alguna contradiccion que lo modificara de alguna manera. Sin embargo, al entrar en contacto dialogico con otras personas de diferentes nucleos de inteligibilidad, probablemente se obtengan nuevas creencias producto de acuerdos voluntarios (Rorty, 1996). Además, parece ser que historicamente hemos de reconocerle al Cristianismo, como nucleo de inteligibilidad, la ubicacion en el hombre el origen del conocimiento. Sin embargo, contrariamente, el construccionismo social cree que el conocimiento es creado como producto artificial, a partir de las relaciones sociales

Por ultimo, el construccionismo social fomenta explicitamente la critica sobre las practicas discursivas, intentando deconstruir significados dados como "naturales" para justificar relaciones asimetricas de poder.

La variable dependiente endogena participacion social se estudio mediante la variable substituta actitud hacia la participacion social. La mayoria de los investigadores y estudiosos de las ciencias sociales estan de acuerdo en que las actitudes constituyen un constructo tridimensional formado simultaneamente tanto por creencias como por sentimientos y comportamientos (Myers, 1999; Olson y Zanna, 1993).

Es decir, cuando las personas evaluan favorable o desfavorablemente algunos aspectos de su mundo tales como objetos o personas, generalmente se sienten hacia ellos de cierta manera, piensan sobre ellos de determinado modo y actuan sobre ellos de alguna forma particular. En este sentido, se ha encontrado que cuando se mide una actitud general, por ejemplo, la actitud hacia los asuntos medioambientales o la actitud hacia los Asiaticos, es dificil que se pueda predecir a partir de ella un comportamiento especifico (por ejemplo, hacia el reciclaje o hacia aceptar o no el ingreso de una pareja oriental a un restaurante). Es decir, apoyandonos en una cantidad enorme de investigaciones se puede concluir que no existe relacion entre una actitud general medida y un comportamiento especifico (Ajzen y Fishbein, 1977; Ajzen, 1982; Ajzen, 1988).

Sin embargo, tambien muchos estudios indican que si se mide una actitud especifica si se puede predecir a partir de ella un comportamiento especifico (Six y Eckes[9], Wallace y cols., 1996). Por ejemplo, se puede predecir la participación en el reciclaje de la actitud medida hacia el mismo reciclaje (Oskamp, 1991) y el uso de los anticonceptivos se pudo predecir tambien de la actitud hacia los anticonceptivos (Morrison, 1989).

Asimismo, la presuncion de que las personas con mayor actitud favorable hacia el trabajo en grupo son tambien aquellas que tienden realmente a participar mas mediante actividades colectivas esta apoyada por las investigaciones de Smith (1966), Steinberger (1984) y Pliego (2000). En el mismo sentido, aun cuando no son estudios de la relacion directa entre la orientación colectivista, es decir, la predisposicion a reunirse y hacer cosas juntos como asociarse para resolver sus problemas, y la conducta colectiva real, si existen muchas investigaciones cuyos hallazgos sugieren que esta vinculacion pueda plausiblemente darse (Brown y Ely, 1990, Hinkle y Brown, 1990, Smith y Bond, 1993).

Empero, como bien señalan Kelly y Breinlinger (1996), en virtud de que ya la orientacion colectivista se ha estudiado con una variedad muy diferente de definiciones y escalas para medirla y que hay relativamente pocos estudios que apoyen esta relacion directa entre la orientacion colectivista y la conducta colectiva real, se requiere realizar mucha mas investigacion al respecto

De todo lo anteriormente discutido, se puede afirmar que como en este estudio se midio una actitud especifica hacia la participacion social, concretamente las bondades de reunirse varias

---

[9] Citados por Myers, 1999

personas para resolver sus problemas, se podria predecir entonces la conducta real de juntarse varios vecinos para acudir con los funcionarios municipales y solicitarles ayuda en la introduccion de cuando menos un servicio fisico basico para su colonia Por tanto, se justifica asi que en esta investigacion se haya usado como variable substituta de la participacion social la actitud de las personas hacia la conducta de asociarse para resolver sus problemas y elevar de esta manera su calidad de vida.

De acuerdo con lo anteriormente dicho, se podria razonar, por tanto, que las personas participativas tendrian una mayor actitud favorable hacia la participacion social, debido a que sus experiencias en ése sentido habrian sido relativamente efectivas, en comparacion con la actitud exhibida por las personas no participativas Es decir, esto sucederia partiendo del supuesto de que al actuar los individuos como grupo de presión, las personas historicamente han elevado más rápidamente su nivel de vida porque las autoridades han sido más proclives, en términos generales, a satisfacer las necesidades demandadas de esta manera.

Por otra parte, a la inversa, las personas no participativas poseerian una actitud menos favorable hacia la participación social porque no se habrian beneficiado de los efectos de esta conducta colectiva. Basándonos en este argumento, por tanto, de entrada se predeciria que habria diferencias estadisticamente significativas entre las medias de la actitud hacia la participación social entre ambos tipos de personas, siendo mayor la media de las personas participativas.

2. 9 Hipótesis

Se presenta inmediatamente una formulación sucinta sobre las hipotesis del estudio.

-Las personas participativas exhibirán mayor interaccion social que las personas no participativas.
-Las personas participativas tendrán menor religiosidad cristiana que las personas no participativas.
-Las personas participativas mostraran mayor habilidad lingüistica que las personas no participativas
-Las personas participativas presentarán mayor locus de control interno que las no participativas.
-Las personas clasificadas como participativas por los funcionarios municipoales exhibiran una actitud mas favorable hacia la participacion social que las personas clasificadas como no participativas.
-La varianza explicada de la variable dependiente en funcion de las variables independientes sera mayor en las personas participativas que en las no participativas.

CAPÍTULO 3. MÉTODO

En este estudio se usó la estrategia cuantitativa debido a tres razones basicas, las cuales se explicitan a continuacion. Primero, esta investigacion se inscribe dentro de la tradicion cuantitativa en las ciencias sociales, vinculandose con ella y tratando de aumentar el conocimiento del area, en poblaciones no estudiadas hasta ahora. El estudio se realizo desde una perspectiva teórica diferente, operacionalizando algunos de sus conceptos con diferentes indicadores no usados antes

En segundo lugar, los instrumentos de medicion fueron elaborados a partir de los existentes, pero en términos de la muestra especifica en la cual se usaron, habiendo diseñado algunos procedimientos especiales para ella. Tercero, porque se introdujeron nuevas variables independientes culturales, psicologicas y sociales, tales como la "Religiosidad cristiana", la "Habilidad lingüistica", el "Locus de control interno" y la "Interaccion social", todas tratadas al nivel de medición intervalar.

A continuación se hara una descripcion tanto de la muestra, la poblacion de la cual fue extraida para estudio, el procedimiento de investigacion, los intrumentos usados para medir los indicadores de los constructos, asi como los metodos de analisis de los datos

3.1 Poblacion y muestra

La investigacion se llevó a cabo en dos municipios de la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, Nuevo Leon, especificamente en los municipios de Guadalupe y Garcia. Se seleccionaron dos colonias del municipio de Guadalupe porque de acuerdo con los funcionarios municipales ellas llenaban los requisitos de ser colonias "participativas", en el sentido de que los vecinos se organizaban y los visitaban para apremiarles la introduccion de algun servicio fisico basico.

Tambien se seleccionaron dos colonias del municipio de Garcia, señaladas por sus autoridades municipales como "no participativas", en el sentido de que sus vecinos no se organizaban para solicitarles la introduccion de algun servicio fisico basico. En este sentido, por tanto, el estudio incluyo, del tipo de colonia considerada como "participativa", del municipio de Guadalupe, las colonias pobres "Las Sabinitas" y "Unidad Piloto, sector I" Tambien se incorporaron como

colonias "no participativas", del municipio de Garcia, las colonias pobres "Alfonso Martinez Dominguez" y "Fomerrey 192"

La muestra consto de 687 casos, siendo 315 hombres y 372 mujeres La muestra incluyo 91 casos de la colonia "Las Sabinitas", del municipio de Guadalupe, 220 de la colonia "Unidad Piloto, sector 1", también del municipio de Guadalupe (todos ellos diferentes a los que se usaron en el piloteo), 254 de la colonia en "Fomerrey 192", del municipio de Garcia y 122 de la colonia "Alfonso Martinez Dominguez", igualmente del municipio de Garcia.

Los datos recolectados se obtuvieron de una muestra aleatoria simple representativa de hogares por colonia, pero las unidades de observación fueron personas mayores de 18 años. Para obtener el numero de personas necesario a encuestar de cada colonia se tomo como total por colonia la cantidad de casas marcadas en un mapa lotificado. Para la colonia "Fomerrey 192" fueron 697 casas y 411 para la "Unidad Piloto, sector 1" , mientras que en el caso de "Las Sabinitas" fueron 117 casas y 181 de la "Alfonso Martinez Dominguez". En estas últimas dos colonias se levanto un censo de campo para elaborar el mapa lotificado, debido a que en el municipio se carecia de ellos.

A partir de los totales de casas señalados para cada colonia se seleccionaron al azar simple los casos que fueron encuestados. Se usó para generar los numeros aleatorios el programa STATS (Hernandez, Fernandez y Baptista, 1998), al 99 % de confianza La formula para calcular el tamaño de la muestra, de acuerdo con la misma fuente de Hernández et al, fue:

$$n = \frac{400}{1 + 400/N}$$

en la que N representa a la población Asi, se calcularon 203 casos de la colonia "Unidad Piloto, sector 1", 255 de la colonia "Fomerrey 192", 125 de la "Alfonso Martinez Dominguez" y 91 de "Las Sabinitas".

De la muestra total, los casos pertenecientes a las colonias "Las Sabinitas" y "Unidad Piloto, sector 1" se consideraron inicialmente para propositos de éste estudio, como "personas participativas" de acuerdo a los juicios realizados por funcionarios del municipio de Guadalupe. "Personas participativas" en el sentido de que vecinos de esas colonias se organizaban en grupos para visitarlos y gestionar la introducción de los servicios publicos Las colonias "Alfonso Martinez Domínguez" y "Fomerrey 192", del municipio de Garcia, se consideraron al principio del estudio como "no participativas", tambien de acuerdo a funcionarios de dicho municipio (Mendoza, 2000), en el sentido de que vecinos de tales colonias no se agrupaban para solicitarles la introduccion de los servicios basicos

La colonia "Las Sabinitas" llenó los criterios de inclusion para formar parte de este estudio. Es decir, es una comunidad pobre, tiene un servicio fisico básico (el agua colectiva) y de acuerdo con el director de Asentamientos Humanos del municipio de Guadalupe, Nuevo Leon, Licenciado Victor Hugo Nuñez (2000), es una colonia de la cual algunos vecinos se organizaron para exigirle al municipio la introduccion del agua potable Inclusive, de acuerdo con esta fuente, es dificil encontrar una colonia en el municipio de Guadalupe en la cual algunos de sus vecinos no se junten o asocien para solicitar los servicios fisicos básicos.

Tambien se trabajo con la colonia conocida como "Unidad Piloto, sector 1", del municipio de Guadalupe, Nuevo Leon. Esta colonia reunio los requisitos de ser pobre, con origenes de asentamiento irregular, habiendose introducido ya un servicio fisico basico (la energia electrica), y al igual que "Las Sabinitas", de acuerdo con la misma fuente municipal, algunos vecinos se organizaron para solicitarle al Estado este servicio Por otra parte, en el municipio de Garcia, Nuevo Leon, encontramos las colonias "Fomerrey 192" y "Alfonso Martinez Dominguez", las cuales reunieron los criterios de inclusion para formar parte del estudio. sector popular pobre en el que el servicio del agua fue introducido por el municipio sin que se haya organizado socialmente los vecinos para exigirselo al Estado, de acuerdo con el Secretario de Obras Publicas del municipio de Garcia (Mendoza, 2000).

3.2 Procedimiento

Se realizo una aplicación piloto de los cuestionarios desde el 19 de junio del 2000 hasta el 5 de septiembre del 2000. Se levantaron 134 encuestas en una muestra de conveniencia con personas de ambos generos, a partes más o menos iguales, pertenecientes todas a la colonia pobre "Unidad Piloto, sector 1", del municipio de Guadalupe, Nuevo León. Los datos se obtuvieron de una aplicacion realizada en la casa de los participantes En este estudio piloto se usó una version de los cuestionarios, la cual posteriormente fue modificada en la redaccion para que los reactivos fueran mejor comprendidos por los participantes, ya en la aplicacion definitiva. Los encuestadores retroalimentaron en cuanto a cuáles reactivos eran dificiles de entender por los/las participantes

La forma definitiva del cuestionario se aplico desde el 4 de octubre del 2000 hasta el 24 de diciembre del 2000 Participaron como encuestadores 29 estudiantes de la Facultad de Psicologia de la Universidad Autonoma de Nuevo Leon, de los cuales 19 eran mujeres y 10 hombres. De la muestra total, 393 casos fueron encuestados por las estudiantes, mientras que los alumnos aplicaron 294 encuestas Ambos generos de estudiantes levantaron una cantidad similar de datos provenientes tanto de mujeres como de hombres. La duracion promedio de la aplicacion del cuestionario fue de 22 50 minutos, con una desviacion estandar de 8 57 minutos.

Asimismo, al principio se uso una graduacion de las respuestas tipo Likert, la cual iba desde 1-Completamente de acuerdo, hasta 8-Completamente en desacuerdo, pasando por 2-Mucho muy de acuerdo, 3-Muy de acuerdo, 4-De acuerdo, 5-En desacuerdo, 6-Muy en desacuerdo y 7-Mucho muy en desacuerdo. Sin embargo, los/las participantes tenian muchas dificultades para ubicar sus respuestas porque decian que o estaban de acuerdo o no estaban de acuerdo y que no podian precisar algun grado de respuesta de las que estabamos presentando. Por tanto, ya en la version definitiva se pregunto en primera instancia si estaban de acuerdo o no estaban de acuerdo. Despues de ubicarse en uno u otro extremo, se les preguntaba entonces que tanto estaban de acuerdo, o no de acuerdo, si poquito, regular o mucho.

3.3 Instrumentos

Aqui se describirán en terminos operacionales todas y cada una de las variables del modelo a probar en este estudio, el cual se puede observar en la Figura 1, asi como los medios a traves

de las cuales se obtendrán los datos relacionados con cada constructo.El modelo comprendio cuatro constructos denominados interaccion social, religiosidad cristiana, habilidad lingüística y locus de control interno

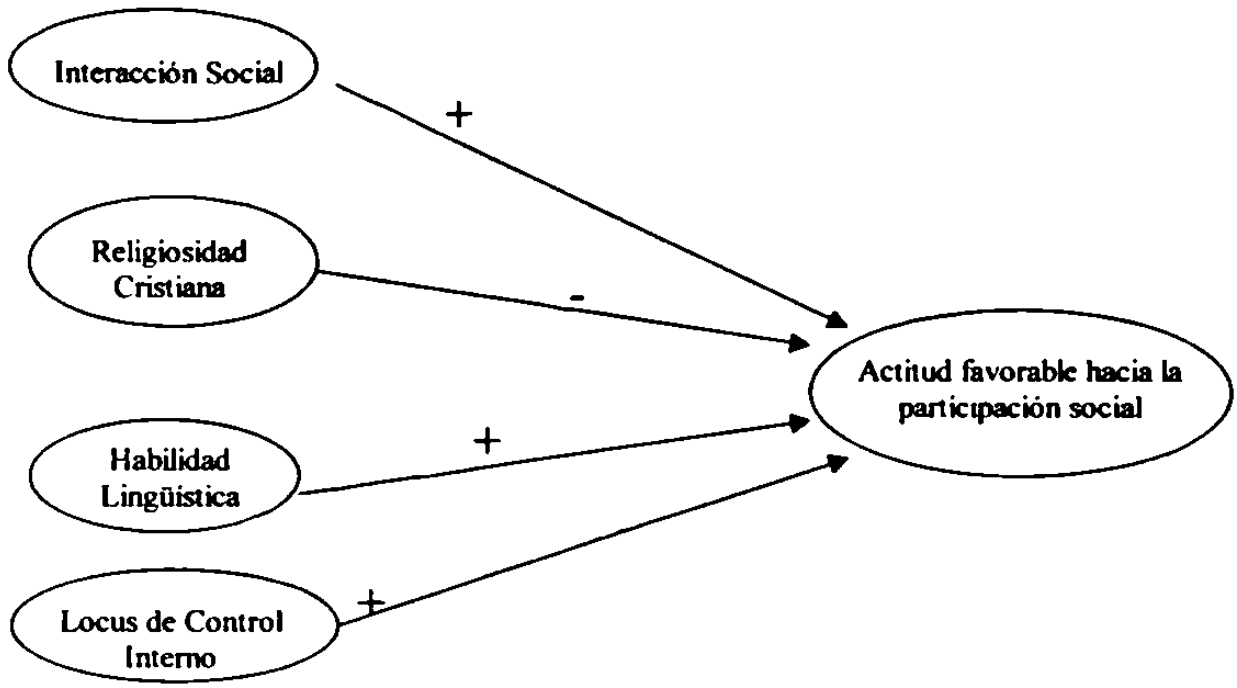

Fig. 1. Modelo de la actitud favorable hacia la participación social en función de los costructos interacción social, religiosidad cristiana, habilidad lingüística y locus de control interno.

Para medir el locus de control interno se usó la escala multidimensional elaborada por La Rosa (1988) y probada empíricamente con estudiantes de preparatoria y varias carreras de la Universidad Nacional Autonoma de México debido a que hay mucho apoyo teórico y empírico para sustentar la multidimensionalidad del constructo "Locus de control" (Colins, 1974; Díaz-Loving y Andrade, 1984; Gurin, Gurin, Lao y Beattie, 1969; La Rosa, 1985; Levenson, 1974; Mirels, 1970; Paulhus y Christie, 1981; Reid y Ware, 1974).

La escala de "Locus de control" de La Rosa (1988) consta de 5 dimensiones, de las cuales en esta investigación sólo se usaron 2 porque en un piloteo con una muestra no probabilistica (N=134), de caracteristicas similares sociodemograficas a las de la muestra definitiva, se encontró que las personas tenian dificultades para contestar la dimensión de fatalismo suerte. Específicamente, como casi todos los reactivos incluyen la participacion de la suerte o el destino, ellas creian que ya las habian contestado o se aburrian y mostraban poca cooperacion para seguir contestando. Además, para satisfacer los objetivos de este estudio, no se requerian todas las subescalas. Así, se usaron solamente las dimensiones "Internalidad instrumental"

148627

(10 reactivos, alpha 82) y "Poderosos del macrocosmos" (11 reactivos, alpha .87) (Vease Anexo 1).

Para medir la variable "Interaccion social" se usaron 3 indicadores Uno de los indicadores fue el grado de satisfaccion con las redes de apoyo social, medido mediante la escala, modificada y ampliada por el autor de este estudio, de Koeske y Koeske (1992) (alpha .83), la cual consta de 4 reactivos. Los items poseian igualmente 6 opciones de respuesta, ubicandose las personas en "poquito", "regular" o "mucho", ya para "de acuerdo" o "no de acuerdo". (Veáse Anexo 2).

Como un segundo indicador de la "Interacción social", se midió el numero de grupos sociales, religiosos, deportivos o politicos a los cuales pertenecia la persona, con la pregunta "¿A cuantos grupos pertenece usted?". Por último, como tercer indicador de la interacción social, se midió la convivencia de pareja, a traves de la pregunta "En caso de tener pareja actualmente, ¿Cuánto tiempo llevan juntos?". Se usaron varios indicadores porque así se obtendría una mejor información sobre la variable a la cual supuestamente representan cada uno de ellos. Es decir, al obtenerse resultados similares en varios de los indicadores, podemos así tener una mayor validez acerca del constructo medido (Nunnally y Bernstein,1995; Pedhazur y Schmelkin, 1991).

Por tanto, una variable independiente social dentro del modelo explicatorio de esta investigacion es la interacción social, definida operacionalmente por los indicadores numero de grupos a los que pertenece la persona, el grado de satisfaccion con las redes de apoyo social y el tiempo que tiene de vivir con su pareja afectiva actual. En este sentido, si la persona ha recibido y recibe actualmente ayuda afectiva y material a traves de las redes en las cuales participa, habria así mayores posibilidades de que pensara estar en poder para cambiar en algún grado sus circunstancias, uniendose con los demas y, por tanto, poseeria a la vez una actitud más favorable hacia la participacion organizada en la busqueda de satisfactores comunes.

Tambien, se usó como indicador de la variable independiente interacción social la convivencia actual con una pareja en el caso de estar casados, vivir en union libre y o tener novia (o) en el caso de solteros (as), pues esto probablemente puede ayudar a desarrollar una expectativa generalizada de poder, a pesar de tener bajo estatus socioeconomico y educativo. En otras palabras, se exploró el potencial efecto de tener pareja (novio [a], amante o esposa [o]) porque el vinculo que posibilita esta interaccion propiciaria, por una parte, obtener mayores apoyos sociales de tipo emocional, tangible y de comprension amable

Por otro lado, esta relación de pareja probablemente podria haber fomentado una interaccion sociohistorica considerable como para haber adquirido cierto grado de confianza y creencia de que se puede cambiar con nuestro esfuerzo y dedicacion, cuando menos en alguna medida, nuestra realidad y mas facilmente tambien de comun acuerdo con los demás en una accion social organizada.

Se uso una escala de creencias religiosas cristianas elaborada por el autor de este estudio para medir la "Religiosidad cristiana", la cual posee 26 reactivos (Vease Anexo 3). Por otra parte, como la definición mas aceptada de religion involucra ademas de las creencias en lo sagrado, las practicas socialmente organizadas alrededor tambien de lo divino, en este estudio tambien

se incorporaron tres indicadores de tales actividaddes. confesarse, comulgar y asistir a misa o a culto, especificamente, a través de las siguientes preguntas. "¿Cada cuando va usted a misa?" (En caso de no ser catolico (a), "¿Cada cuando asiste a su culto?"), "¿Cada cuándo se confiesa usted?" y "¿Cada cuando comulga usted?".

La habilidad lingüistica se definio operacionalmente a través de cinco dimensiones: 1) la producción de lenguaje (medida por el numero de expresiones u oraciones emitidas), 2) las caracteristicas sintacticas (medidas por la extension promedio de las expresiones u oraciones), 3) las caracteristicas semánticas (medidas mediante el numero de sustantivos y verbos distintos emitidos) (Valdéz-Menchaca y Whitehurst, 1992), 4) la habilidad lingüistica se midió tanto con el indicador numero de sinónimos y 5) el numero de antónimos producidos ante series de palabras de la vida cotidiana, puesto que se ha encontrado que el lenguaje de los pobres es directo y sencillo, habiéndose ya usado tales indicadores para medir su habilidad verbal, comparada con la de personas de clase media (Anastasi[10]).

Para medir la producción del lenguaje, las caracteristicas sintacticas y las caracteristicas semanticas se usaron las dos frases siguientes: "Por favor, hábleme sobre lo más bonito que haya vivido" y "¿Qué opinión tiene usted sobre la educacion que reciben en las escuelas sus hijos, nietos o niños en general?" Posteriormente, dos observadores independientes, los cuales desconocían los propósitos del estudio, calificaron tanto la produccion del lenguaje como las dimensiones sintáctica y semántica.

Para medir el numero de sinónimos y de antónimos se usaron la consigna y las palabras estímulo siguientes. En el caso de los sinonimos, "A continuación le voy a decir cinco palabras. De cada una de ellas digame, por favor, todas las palabras o frases que usted crea que quieran decir lo mismo, no importa que las palabras suenen mal. Por ejemplo: sucio: desaseado, desaliñado, dejado, etc.)". Las palabras fueron: 1-Carro, 2-Mujer, 3-Hombre, 4-Dinero y 5-Cerveza. En el caso de los antonimos, "A continuación le voy a decir cinco palabras. Dígame, por favor, todas las palabras o frases que usted crea que quieran decir lo contrario, no importa que las palabras suenen mal. Por ejemplo: grande: chico, pequeño, enano, etc.)". Las palabras fueron: 1-Debil, 2-Bonito, 3-Greñudo, 4-Tonto y 5-Lento.

Por último, para superar la division dicotomica de dos tipos de personas, (las que se organizaron para exigir los servicios fisicos basicos al Estado y las que por otras razones y no por su solicitud y movilizacion el Estado proporciono cuando menos un servicio basico), y asi tener una amplia varianza sobre la cual explorar el efecto de las variables sociales, culturales y psicologicas del modelo explicatorio de este estudio, se uso una escala de actitud hacia la participación social, lo cual permitio el objetivo de observar sobre ella, considerada como equivalente y variable substituta de la participacion social real, las posibles influencias de las variables independientes estudiadas. Esta escala de actitud hacia la participacion social consto de 16 reactivos, con tambien las mismas 6 opciones de respuesta (Veáse Anexo 4).

---

[1] Citada por Ardila, 1993

3.4 Diseño de investigación y métodos de análisis de los datos

Se realizó un tipo de investigación *ex post facto*, específicamente el diseño de encuesta. Para medir las variables independientes y dependiente se usaron escalas tipo Likert y otras medidas, todas a nivel intervalar. Se uso el analisis factorial exploratorio para observar si los constructos que supuestamente median las escalas contenian varios factores, usándose para tal propósito el método de extracción conocido como "factorizacion del eje principal". Asimismo, se usaron los métodos de rotación de factores "Varimax" y "Direct Oblim", este último para el caso en que los factores estuvieran correlacionados. Se calcularon coeficientes de correlación tipo Pearson entre los diferentes indicadores usados para medir cada una de las variables independientes y obtener así evidencia sobre la validez de los constructos del modelo a probar.

Igualmente, se calcularon coeficientes de correlación tipo Pearson entre los indicadores de las distintas variables independientes para probar la independencia o dependencia entre los constructos del estudio. También se usó la prueba estadística t de student para probar si habia diferencias entre las medias de las variables independientes de las personas participativas-no participativas y allegar evidencia a favor o en contra de las hipótesis de la investigación.

Finalmente, se usó el análisis de regresión múltiple para observar el efecto que cada una de las variables independientes tenía sobre la variable dependiente y analizar si las variables independientes explicaban mejor la varianza de la variable dependiente en las personas participativas. Es decir, en última instancia esta información nos permitiría contestar la pregunta central de este estudio, a saber ¿por qué algunas personas pobres tienen una actitud más favorable hacia la participación social que otras, bajo condiciones de vida prácticamente similares?

CAPÍTULO 4. RESULTADOS

A continuación se hará una breve descripción de algunas de las características sociodemográficas de la muestra, para que el lector pueda tener un mejor perfil del tipo de persona estudiado en esta investigacion. Especificamente, se caracterizará a la muestra en edad, oficio, colonia, género, lugar de nacimiento, estado civil, servicios fisicos básicos y escolaridad. Asimismo, también se caracteriza en las mismas variables a la muestra pero dividida en las personas participativas y no participativas, en función de los valores obtenidos en la variable dependiente actitud favorable hacia la participación social. Posteriormente, se reseñan los datos encontrados con la aplicacion del análisis factorial exploratorio, usado tanto en las escalas de las variables independientes interacción social, religiosidad cristiana, locus de control interno como en las medidas de la habilidad lingüistica y la escala usada para medir la variable dependiente. También, se presenta evidencia sobre las correlaciones encontradas entre los distintos indicadores usados para medir un mismo constructo y evidencia sobre las correlaciones halladas entre los indicadores de los diferentes constructos.

Finalmente, se presenta la evidencia empirica encontrada y las pruebas realizadas sobre todas y cada una de las hipótesis del estudio.

4.1 Caracterización sociodemográfica de la muestra

Algunos estudios han analizado el papel que juegan las variables demográficas sobre varios tipos de participación social (Alford y Scoble, 1968; Hyman y Wright, 1971; Smith, 1975) Generalmente se han estudiado el estado civil, el oficio o profesión, la etnia o raza, el tamaño de la familia, la escolaridad y el género. Casi todos estos estudios han usado solamente unas cuantas del total posible de variables demográficas.

Sin embargo, Edwards y White (1980) analizaron el efecto simultáneo sobre la participación social de 11 variables demográficas. Ellas fueron tamaño de la familia nuclear, escolaridad, escolaridad del jefe o jefa de la unidad domestica, evaluacion subjetiva de la salud, genero, estado civil, edad, tiempo de vivir en el vecindario, tamaño de la comunidad, ingreso familiar anual y oficio o profesion del jefe o jefa de la unidad domestica. Edwards y White (1980), empero, encontraron que solamente el 8% de la varianza de participacion en asociaciones

voluntarias se podría explicar gracias al paquete completo de las 11 variables demográficas señaladas.

En esta investigación la edad promedio de los 687 integrantes de la muestra fue de 34 85 años, con una mediana de 31 años y una moda de 27 años. Además, como se puede observar en la Tabla 1, las edades promedio por colonia son: 39.17 años en la "Unidad Piloto, sector 1" y una desviación estandar de 13.82 años, 31.04 años en la "Fomerrey 192" y una desviacion estándar de 10.51 años, en "Las Sabinitas" la edad promedio fue de 33.33 años con una desviacion estándar de 9.77 años, mientras que la "Martínez Dominguez" mostró una edad promedio de 36.11 años y una desviación estándar de 14.13 años.

Tabla 1. Edades promedio de los integrantes de la muestra por colonia

Colonia	Edad promedio	Desviación estándar
"Unidad Piloto, sector 1"	39.17	13.82
"Fomerrey 192"	31.04	10.51
"Las Sabinitas"	33.33	9.77
"Alfonso Martínez Domínguez"	36.11	14.13

Con respecto a las labores a las cuales se dedican, encontramos que, como se puede ver en la Tabla 2, 341 de 682 (5 no contestaron el cuestionario), es decir, el 50 0 %, señalan ocuparse en las labores del hogar, mientras que 216 participantes (el 31.67 %) dicen desempeñarse en trabajos tales como albañil (39=5.72 %), obrero (a) (86=12.61 %), chofer (14–2 05 %), operador operario (18=2.64 %), empleado (23=3.37 %), comerciante (26–3.81 %) y soldador (10=1.47 %).

El resto de la muestra, 125 personas o el 18.33 %, se encuentra muy disperso en cuanto a las actividades u oficios que realiza. Por ejemplo, se dedican a vigilantes, meseras, intendentes, *enfermeras, taxistas, guardias de seguridad, veladores, estudiantes, mecánicos, carpinteros,* pintores, modistas, recolectores de basura, torneros, plomeros, cargadores, costureras, cocineros, técnico-radiólogos, jardineros, mariachis, trabajadoras domésticas, tránsitos, electricistas y algunos están pensionados o son desempleados. A este tipo de actividades se les clasificó en la Tabla 2 como "oficios varios". Los demás oficios descritos son desempeñados en un rango mínimo de una a 9 personas cada uno de ellos.

Tabla 2. Distribución de la muestra por actividades

Actividades	Parcial absoluto	Parcial relativo
Labores del hogar	341	50.00 %
Albañil	39	5.72 %
Obrero (a)	86	12 61 %
Chofer	14	2 05 %
Operador Operario	18	2 64 %
Empleado (a)	23	3.37 %
Comerciante	26	3 81 %
Soldador	10	1 47 %
Oficios varios	125	18 33 %
Total	682	100 00 %

Como se puede constatar, el 50 % de la muestra estudiada se dedicaba a las labores del hogar, mientras que la mayoría del restante 50 % se ubicó en la categoría de subempleados. Estos subempleados se encuentran repartidos principalmente entre los obreros no calificados de la construcción (albañiles y operadores u operarios), obreros no calificados de la producción industrial (cargadores y costureras) y sobre todo, trabajadores de servicios no calificados (veladores, vigilantes, intendentes, guardias de seguridad, mineros, meseros (as), recolectores de basura, cocineros (as), trabajadores domésticos (as) y taxistas).

En el caso de este estudio, la mayoría de los participantes que trabajan se encuentran como mano de obra no calificada debido a su carencia de escolaridad (Ponce de León, 1987) El número de años promedio de estudios de la muestra fue tan solo de 4 01 años.

Por otra parte, como ya se dijo anteriormente, la muestra estuvo formada por 687 casos, de los cuales fueron 98 hombres de la colonia "Unidad Piloto, sector 1", 43 de la colonia "Las Sabinitas", lo cual da un total de 141 hombres o el 45.44 % correspondiente a la colonias no participativas (Véase Tabla 3). De las colonias participativas fueron 113 hombres de la colonia "Fomerrey 192" y 61 de la "Alfonso Martínez Domínguez", para un total de 174 hombres o el 46.28 %. Con respecto a las mujeres, de las colonias no participativas, colaboraron de la colonia "Unidad Piloto, sector 1" 122 y 48 de la colonia "Las Sabinitas", para un total de 170 mujeres o 54.66 %, mientras de las colonias participativas fueron 141 mujeres de la colonia "Fomerrey 192" y 61 de la "Alfonso Martinez Domínguez", siendo un total de 202 mujeres o un 53.72 %.

Como fácilmente se puede observar casi fueron los mismos porcentajes de hombres como de mujeres los incorporados, tanto de las colonias participativas como de las no participativas En suma, fueron 141 o 45.44 % hombres de las colonias no participativas contra 174 o 46 28 % de hombres de las colonias participativas; en mujeres, hubo 170 o 54 66 % de las colonias no participativas, mientras que de las colonias participativas colaboraron 202 mujeres o 53 72 %.

Tabla 3. Distribución de la muestra por género y colonia

Colonia	Hombres		Mujeres	
	Parcial absoluto	**Parcial relativo**	**Parcial absoluto**	**Parcial relativo**
"Unidad Piloto, Sector 1"	98	31.11 %	122	32.80 %
"Las Sabinitas"	43	13.65 %	48	12.90 %
"Fomerrey 192"	113	35.87 %	141	37 90 %
"Alfonso Martínez Dominguez"	61	19.37 %	61	16.40 %
Subtotal de Hombres y Mujeres de las 4 colonias	315	45.85 %	372	54.15 %

Con relación al lugar de nacimiento, se puede decir que hay cuatro fuentes territoriales bien delimitadas alrededor de las cuales se reparte la muestra: 1-Los mismos municipios del Área Metropolitana en los cuales se hizo el estudio, Guadalupe y García, 2-Algunos otros municipios del área metropolitana, tales como Monterrey, San Pedro Garza García, Apodaca y Santa Catarina, Nuevo León, 3-Otros municipios y ranchos de Nuevo León, y 4-Otros estados de la República Mexicana (Véase Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de la muestra por lugar de nacimiento

	Lugar de nacimiento	Parcial absoluto	Parcial relativo
Municipios del Área Metropolitana en donde se realizó el estudio			
	García	51	7.49 %
	Guadalupe	21	3.08 %
	Subtotal	**72**	**10.57 %**
Otros municipios del Área Metrópolitana de la cd. de Monterrey, N. L.			
	Monterrey	178	26.14 %
	San Pedro Garza García	9	1.32 %
	Apodaca	1	0.15 %
	Santa Catarina	9	1.32 %
	Subtotal	**197**	**28.93 %**
Otros municipios, ejidos y ranchos de N. L.			
	Dr. Arroyo	25	3.67 %
	Linares	15	2.20 %
	Aramberri	8	1.17 %
	Otros	52	7.64 %
	Subtotal	**100**	**14.68 %**
Otros estados de la República Mexicana			
	San Luis Potosí	129	18.80 %
	Coahuila	56	8.20 %
	Zacatecas	40	5.80 %
	Tamaulipas	34	4.90 %
	Veracruz	26	3.80 %
	Guanajuato, Durango, Michoacán y Jalisco	27	4.32 %
	Subtotal	**312**	**45.82 %**
	Total	**681**	**100.00 %**

De la primera fuente, nacieron en Guadalupe 21 casos y 51 en García, para un total de 72 o 10.57 % del total de 681 que contestaron sobre su lugar de nacimiento. De la segunda fuente, nacieron en Monterrey 178 personas, 9 en San Pedro Garza García, 1 en Apodaca y 9 en Santa Catarina, para un subtotal de 197 personas o el 28.93 %. Con relación al tercer origen, nacieron 25 en Doctor Arroyo (3.67 %), 15 (2.20 %) en Linares y en Aramberri 8 (1.17 %), mientras que el resto para el subtotal de 14.68 % nació en los demas municipios y ranchos del estado de Nuevo León.

Por último, de la cuarta fuente correspondiente a otros estados de la Republica, encontramos que los estados que más contribuyen son San Luis Potosí con 129 personas o el 18.80 %, Coahuila con 56 o el 8.20 %, Zacatecas con 40 o el 5.80 %, Tamaulipas con 34 o 4.90 % y Veracruz, con 26 o 3.80 %. Sólo estos 5 estados aportan el 41.50 % del subtotal aportado por este rubro que llega al 45.82 %, siendo el diferencial (4.32 %) cubierto por otros estados de la Republica, tales como Guanajuato, Durango, Michoacán, y Jalisco.

En suma, el origen de nacimiento de los integrantes de la muestra se reparte de la siguiente forma: 1-Los mismos municipios del área metropolitana en los cuales se hizo el estudio, Guadalupe y García, 72 casos o 10.57 %, 2-Algunos otros municipios del Área Metropolitana, tales como Monterrey, San Pedro Garza García, Apodaca y Santa Catarina, 197 personas o 28.93 %, 3-Otros municipios y ranchos del estado de Nuevo León, 100 o 14.68 % y 4-Otros estados de la República Mexicana, 312 o 45.82 %.

Por tanto, al considerar el lugar de nacimiento, el porcentaje total acumulado de personas correspondiente a los municipios de la zona metropolitana de Monterrey y otros municipios y ranchos del estado de Nuevo León es de 54.18 % de la muestra, mientras que 45.82 % de los integrantes nacieron fuera de Nuevo León, específicamente en otros estados de la República Mexicana.

Con respecto al estado civil, de 686 personas de la muestra que contestaron, 518 estaban casadas (el 75.5 %) en tanto que 88 (el 12.8 %) vivía en unión libre, mientras que reportaron estar solteros (as) 40 (5.8 %), divorciados (as) 7 (1.0 %), viudos (as) 20 (2.9 %), y con menos de 1.0 % en cada una, las categorías de separados (as) (5), madre soltera (6), padre soltero (1) y abandonada (1) (Véase Tabla 5).

Tabla 5. Distribución de la muestra por estado civil

Estado civil	Parcial absoluto	Parcial relativo
Casados (as)	518	75.50 %
Unión libre	88	12.83 %
Solteros (as)	40	5.83 %
Divorciados (as)	7	1.02 %
Viudos (as)	20	2.92 %
Separados (as), madre o padre soltero y abandonada	13	1.90 %
Total	**686**	**100.00 %**

Es decir, 606 personas (el 88.3 %) tenían un vinculo de pareja porque estaban casadas (os) o vivían en unión libre, mientras que 80 personas (el 11.7 %) no tenían un vinculo de pareja al momento del estudio porque estaban solteros (as), divorciados (as), viudos (as), separados (as), eran madres o padres solteros o abandonadas (os).

Se preguntó también sobre la existencia de los servicios básicos (Véase Tabla 6)

Tabla 6. Distribución de la muestra por acceso a los servicios físicos

Servicios Parciales básicos	Contrato con Comisión de Agua y Drenaje	Contrato con Municipio	"Pipa"	Contrato con CFE	"Colgados"
Agua					
Si= 361	128	230	3		
No = 86					
Electricidad					
Si = 659				466	193
No = 21					
Drenaje					
Si = 310					
No=368					
Gas					
Si = 660					
No= 20					
Pavimento					
Si=120					
No=560					

De 680 personas que contestaron, 361 (el 53.1 %) dijeron que si tenían agua potable, mientras que 86 (el 12.6 %), indicaron que carecían de ella. Sin embargo, de los 361 que si tenían agua, solamente 128 estaban conectados en forma individual a la red hidráulica de la zona metropolitana de Monterrey, ya que 230 la tenían mediante la modalidad colectiva (un convenio con el municipio al cual pertenezca la colonia, en el cual es el propio municipio el responsable ante los Servicios de Agua y Drenaje de pagar el consumo respectivo, mientras que los vecinos sufragan al municipio, según la cantidad de moradores de la vivienda, repartiéndose el consumo entre el número de familias) y 3 la obtenían mediante un camión repartidor llamado popularmente "pipa", el cual es enviado por el municipio.

Al momento del estudio, de 678 personas que contestaron, 310 (el 45.7 %) dijeron que sí tenían drenaje, mientras que 368 afirmaron no tenerlo (54.3 %). Con respecto a la electricidad, de 680 personas, 466 (el 68.5 %) dijo que sí tenia acceso mediante contrato con la Comisión Federal de Electricidad (organismo del Gobierno Federal), mientras que 21 (3.1 %) dijeron que no tenían "luz".

Empero, en la modalidad de "colgados" (una forma popular de referirse a conectarse por ellos mismos a través de alambres a la red de manera ilegal y, por tanto, sin pagar), 193 (el 28.4 %) indicaron que estaban haciendo eso. Por lo que respecta al uso de gas, ya entubado o natural o de cilindro o butano, de 680 personas, 660 (el 97.06 %) dijeron tener acceso a un tipo de ellos, mientras que no tenían gas en ninguna modalidad 20 personas (el 2.94 %). Por último, se les preguntó acerca del pavimento, habiendo contestado de 680 personas, 560 (el 82.4 %) en forma negativa, mientras que 120 (el 17.6 %) dijeron que sí lo tenían en su colonia.

Finalmente, en el ámbito de escolaridad, de 675 personas, 48 (el 7.1 %) no estudiaron, 205 (el 30.4 %) terminaron solamente la primaria, 183 (el 27.1 %) completaron la secundaria, 15 (el

2.2 %) estudiaron una carrera técnica, 8 (el 1.2 %) terminaron la preparatoria y 5 (el .7 %) una carrera profesional (Véase Tabla 7).

Tabla 7. Distribución de la muestra por nivel de escolaridad

Escolaridad	Parcial absoluto	Parcial relativo
Sin estudios	48	7.11 %
Primaria	205	30.37 %
Secundaria	183	27.11 %
Carrera técnica	15	2.22 %
Preparatoria y carrera técnica	3	.44 %
Preparatoria	8	1.19 %
Carrera profesional	5	.74%
Primaria incompleta	153	22.67 %
Secundaria incompleta	40	5.93 %
Preparatoria incompleta	7	1.04 %
Facultad incompleta	3	.44 %
Carrera técnica incompleta	5	.74 %
Total	**675**	**100.00 %**

Asimismo, cuando se les preguntó hasta cuál grado terminado de escuela llegaron, se obtuvo una media de 4.01 años, una mediana de 3 años y una moda de 2 años. En suma, se puede decir que 388 personas (el 57.5 %) de la muestra estudió solamente primaria completa y 203 (el 30.0 %) reportan tener incompletas la primaria (153), la secundaria (40), la preparatoria (7) o la facultad (3).

4.2 Caracterización sociodemográfica de las personas participativas y no participativas

En la sección siguiente se presenta una caracterización sociodemográfica comparativa entre lo dos tipos de personas en los cuales se dividió la muestra para los propósitos de esta investigación, específicamente el grupo de personas participativas y el grupo de personas no participativas.

El grupo de personas no participativas resultó con una mayor edad que el de las participativas, ya que el primero presenta una edad promedio de 37.46 años en comparación con 32.69 del segundo, siendo significativa la diferencia al .0001, con una t de 4.951. La prueba de Levene para la igualdad entre las varianzas encontró también diferencias significativas con una F de 7.218, al .007. Sus desviaciones estándares fueron de 13.02 años y 12.02, respectivamente, siendo 311 personas no participativas contra 376 de la participativas (Véase Tabla 8).

Tabla 8. Distribución de la muestra por tipo de personas y edad

	N	Media	Desviación estándar
Tipo de personas			
No Participativas	311	37.46	13.02
Participativas	376	32.69	12.02

Al comparar los dos tipos de personas se encontró que no hubo diferencias en el grado de escolaridad entre ellas, porque las no participativas con 306 casos presentó 3.98 años en promedio contra 4.04 de las participativas, no habiendo diferencias significativas ni en la prueba de Levene (una F de .748, una significancia de .387) ni en las medias respectivas (una t de -.296 y una significancia de .767). Sus respectivas desviaciones estandares fueron de 2.39 años para las no participativas y de 2.57 para las participativas (Véase Tabla 9).

Tabla 9. Distribución de la muestra por tipo de personas y años de escolaridad

	N	Media	Desviación estándar
Tipo de personas			
No participativas	306	3.98	2.39
Participativas	369	4.04	2.57

Con respecto a las actividades a las que se dedican, se encontró que, excluyendo a los desempleados, incapacitados, estudiantes, jubilados y amas de casa, de las no participativas 142 (47.33 %) personas trabajan de manera remunerada, mientras que lo hacen 187 (50.55 %) de las participativas. Además, si consideramos el total para cada grupo que contestó la pregunta sobre la actividad a la que se dedicaba (307 de las personas no participativas y 375 de las participativas), se halló que la mayoria de personas se concentran en labores del hogar (158 contra 183), albañil (18 contra 21), obrero (a) (28 contra 58), chofer (4 contra 10), empleado (a) (12 contra 11), comerciante (15 contra 11) y soldador (4 contra 6).

Es decir, el 77.85 % de las personas no participativas se dedica a las actividades anteriormente mencionadas, mientras que lo mismo hace el 80.00 % de las personas participativas. El resto se distribuye (22.50 % y 20.00 %, de cada grupo) muy dispersamente en actividades tales como vigilantes, meseras, intendentes, enfermeras, taxistas, guardias de seguridad, veladores, mecánicos, carpinteros, pintores, modistas, recolectores de basura, torneros, plomeros, cargadores, costureras, cocineras (os), técnico-radiologos, jardineros, trabajadoras domésticas, tránsitos y electricistas (68 y 75, respectivamente) (Vease Tabla 10).

Tabla 10. Distribución de la muestra por tipo de personas y actividad a la que se dedican

Actividad a la que se dedican	Tipo de personas: No participativas	Tipo de personas: Participativas
Labores del hogar	158	183
Albañil	18	21
Obrero (a)	28	58
Chofer	4	10
Empleado (a)	12	11
Comerciante	15	11
Soldador	4	6
Oficios varios	61	70
Estudiantes, desempleados, Incapacitados, jubilados y desempleados	7	5
Subtotales	307	375

Con respecto al origen de nacimiento de los integrantes de la muestra por tipo de personas participativas-no participativas, también se hicieron 4 divisiones geográficas, según el lugar donde vieron primero la luz. Se encontró que de los municipios donde se hizo el estudio, de las no participativas hubo 20 personas de Guadalupe y 0 de García, mientras que de las participativas colaboraron 2 de Guadalupe y 53 de García.

Al tomar en cuenta el origen de nacimiento por otros municipios de la zona metropolitana, en el grupo no participativo colaboraron 75 de Monterrey y ninguno de Santa Catarina, San Pedro Garza García y Apodaca, mientras en el grupo participativo cooperaron de Monterrey 103, 9 de Santa Catarina, 9 de San Pedro Garza García y 1 de Apodaca.

De otros municipios, ejidos y ranchos del estado de Nuevo León, encontramos que del grupo no participativo 17 nacieron en Dr. Arroyo, 11 en Linares, 1 en Aramberri y 21 en otros similares, mientras que del grupo participativo nacieron 8 en Dr. Arroyo, 4 en Linares y 7 en Aramberri.

Por último, de otros estados de la República Mexicana, de los que cooperaron en el grupo no participativo 81 nacieron en San Luis Potosí, 23 en Coahuila, 23 en Zacatecas, 18 en Tamaulipas, 5 en Veracrúz, 13 repartidos en una amplia variedad de estados, tales como, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Estado de México, Querétaro, Aguascalientes, Puebla, Tabasco, Colima, Chihuahua, Oaxaca y Durango.

Con relación al grupo participativo, de otros estados de la República Mexicana, de los que cooperaron 48 nacieron en San Luis Potosí, 33 en Coahuila, 17 en Zacatecas, 16 en Tamaulipas, 21 en Veracrúz y 14 en la variedad de estados mencionados anteriormente (Véase Tabla 11).

Tabla 11. Distribución de la muestra por tipo de personas y lugar de nacimiento

	Tipo de personas	
	No participativas	Participativas
Lugar de nacimiento		
Municipios del Área Metropolitana en donde se realizó el estudio		
Guadalupe	20	1
García	0	51
Subtotal	20	52
Otros municipios del Área Metropolitana de la cd. de Mty.		
Monterrey	75	103
Santa Catarina	0	9
San Pedro Garza García	0	9
Apodaca	0	1
Subtotal	75	122
Otros municipios, ejidos y ranchos de Nuevo León		
Dr. Arroyo	17	8
Linares	11	4
Aramberri	1	7
Otros	37	15
Subtotal	66	34
Otros estados de la República Mexicana		
San Luis Potosí	81	48
Coahuila	23	33
Zacatecas	23	17
Tamaulipas	18	16
Veracruz	5	21
Otros	12	15
Subtotal	162	150

Referente al estado civil de los integrantes de la muestra se encontró que de las personas no participativas hubo 15 solteros (as), 241 casados (as), 3 divorciados (as), 33 en unión libre, 11 viudos (as), 3 separados (as), 3 madres solteras, ningún padre soltero y 1 abandonada. En cambio, de las personas participativas se reconocieron como solteros (as) 25, 277 casados (as), 4 divorciados (as), 55 en unión libre, 9 viudos (as), 2 separados (as), 3 madres solteras, 1 padre soltero y 1 abandonada (Véase Tabla 12).

Tabla 12. Distribución de la muestra por tipo de personas y estado civil

	Tipo de personas	
Estado civil	No participativas	Participativas
Soltero	15	25
Casados (as)	241	277
Divorciados (as)	3	4
Unión libre	33	55
Viudos (as)	11	9
Separados (as)	3	2
Madres solteras	3	3
Padre soltero	0	1
Abandonada	1	1
Subtotal	310	377

Por último, al comparar las personas participativas y no participativa en el acceso a los servicios básicos, se encontró que el 65.46 % de las no participativas tenian drenaje mientras que sólo lo tenia el 29.68 % de las participativas (hubo diferencias significativas constatadas con la prueba Pearson Chi-Cuadrada, a un valor de 86.513 y una significancia al .0001). Con relación al gas (ya en tanque o entubado), ambas tipos de personas gozaban por igual de dicho servicio al mismo porcentaje (97.06 %).

Respecto al pavimento, las personas participativas superaban (31.00 % poseia este servicio) a las no participativas (solo .98 % gozaba de este bien) (también aquí hubo diferencias estadisticamente significativas en una prueba Pearson Chi-Cuadrada, con un valor de 106.342 y una significancia al .0001).

Finalmente, en la comparación de los servicios agua y drenaje, debido a que la respuesta era más politómica porque no solamente lo podian tener o no, sino que también lo podian tener en una modalidad colectiva o mediante pipa (en el caso del agua) o podian estar ilegalmente conectados a la red eléctrica (en el caso de la electricidad), se usó un procedimiento para calificar la calidad del servicio que recibian. Especificamente, en el caso del agua, si estaban conectados en forma individual, se calificaba con 1, con cero si no tenian el servicio, con .5 si el contrato era a través del municipio en forma colectiva y .1 si la recibian también del municipio, pero en la modalidad de reparto con "pipa".

En el caso de la electricidad, se calificó con 1 sí tenian contrato individual con la Comisión Federal de Electricidad, 0 si no lo tenian y .5 si estaban conectados ilegalmente a la red ("colgados"). Los porcentajes de cada subcategoría se multiplicaban por la constante que les correspondia (1, 0, .5, .1) y luego se sumaban, obteniendo asi una calificación final.

De esta manera, las personas participativas calificaron mejor en agua (74 06) que las no participativas (65 14), mientras que lo inverso sucedió con respecto a la electricidad (91 17 para las no participativas y 75 80 para las participativas) (hubo diferencias estadísticamente significativas en el caso del agua, calculadas con la prueba Pearson Chi-Cuadrada, habiendose obtenido un valor de 139 676 y una significancia al 0001, mientras que en el caso de la electricidad tambien las hubo con la misma prueba, un valor de 76 988 y una significancia al 0001) (Véanse Tablas 13 y 14)

Tabla 13. Distribución de la muestra por tipo de personas y tipo de servicio básico que poseen

	Tipo de personas	
Tipo de servicio	No participativas	Participativas
AGUA		
Si	175	186
No	80	6
Colectiva	48	182
Pipa	3	0
Subtotal	306	374
ELECRICIDAD		
Si	261	205
No	9	12
Ilegales	36	157
Subtotal	306	374
PAVIMENTO		
Si	3	117
No	303	257
Subtotal	306	374
GAS		
Si	297	363
No	9	11
Subtotal	306	374
DRENAJE		
Si	199	111
No	105	263
Subtotal	304	374

Tabla 14. Comparación entre las personas participativas y no participativas en cobertura y calidad de los servicios básicos

	Tipo de servicios				
Tipo de personas	Agua Potable	Electricidad	Drenaje	Pavimento	Gas
No participativas	Peor (65.14)	Mejor (91.17)	Mejor (65.46 %)	Peor (0.98 %)	gual (97.06 %)
Participativas	Mejor (74.06)	Peor (75.80)	Peor (29.68 %)	Mejor (31.28 %)	Igual (97.06 %)

Resumiendo, como se puede observar en la Tabla 14, las personas participativas y no participativas estaban equilibradas en el uso de servicios públicos como el agua, la electricidad y el drenaje; mientras que las personas participativas se encontraban en mejor situación que las no participativas en agua potable y pavimento, las personas no participativas superaban a las participativas en el uso de la electricidad y el drenaje.

A continuación se procede a una descripción de los hallazgos encontrados con la aplicación de las escalas tipo Likert para medir las variables independientes y dependiente. Se especifican los resultados del análisis factorial exploratorio, particularmente los métodos de rotación "Varimax" y "Direct Oblim" y extracción de factores "factorización del eje principal", así como la conceptualización de los factores encontrados, la varianza de la prueba explicada por ellos y la confiabilidad alpha Cronbach de cada subescala o escala en su caso.

4.3 Variables independientes y dependiente. Su medición con escalas

Rosenthal (1994) ha enfatizado las bondades de considerar a la confiabilidad como una propiedad de los instrumentos de medición en función de la situación y de los propósitos para los cuales se usará la información obtenida. Específicamente, él señala que si con los datos se van a tomar decisiones sobre la vida de los clientes (por ejemplo, recibir terapia o internamiento, aceptación en una escuela, etc.) entonces cuando menos la escala debe tener .90 de confiabilidad.

Sin embargo, cuando se realicen estudios con propósitos de investigación y con encuesta aplicada a muestras grandes, se pueden aceptar escalas cuyas confiabilidades vayan de .50 a .70. Sus conclusiones se pueden considerar aplicables también, con ciertas precauciones, para los estudios multivariados, como en el caso de esta investigación.

En el caso de la escala de redes de apoyo social, usada para medir la variable independiente "Interacción social", al someterla a la técnica del análisis factorial exploratorio cuyo propósito es extraer factores, conocida como "factorización del eje principal", resultaron 2 factores con reactivos cuyos pesos factoriales fueron no menores a .40 (véanse Tablas 15 y 16).

Tabla 15. Subescala "Afecto y ayuda de los no parientes"

Reactivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-Usted cuenta con la ayuda de sus amigos para enfrentar sus problemas	.716	.7466	21 446	Factorización del eje principal	*Direct oblim*
2-Usted cuenta con la ayuda de sus vecinos para enfrentar sus problemas	.673				
3-Usted cuenta con el afecto que necesita de sus amigos	.686				
4-Usted cuenta con la ayuda de sus conocidos para platicar sobre sus problemas	.548				
5-Usted cuenta con la ayuda de otros adultos para platicar sobre sus problemas (por ejemplo, comerciantes, jefe o patrón, funcionarios, políticos y compañeros (as) de trabajo	.417				

Tabla 16. Subescala "Afecto y ayuda de los padres y de otros parientes"

Rectivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-Usted cuenta con la ayuda de sus parientes para enfrentar sus problemas	.583	.6656	18 946	Factorización del eje principal	*Direct oblim*
2-Usted cuenta con el afecto que necesita de sus padres	.668				
3-Usted cuenta con el afecto que necesita de sus parientes (otros que no sean la pareja, los hijos/ hijas, ni los padres	.600				

Tales factores se conceptualizaron como, primero, "Afecto y ayuda de los no parientes", dimensión constituida por los siguientes 5 reactivos: 1."Usted cuenta con la ayuda de sus amigos para enfrentar sus problemas" (.716), 2."Usted cuenta con la ayuda de sus vecinos para enfrentar sus problemas" (.673), 3."Usted cuenta con el afecto que necesita de sus amigos"(.686), 4."Usted cuenta con la ayuda de sus conocidos para platicar sobre sus problemas" (.548) y 5."Usted cuenta con la ayuda de otros adultos para platicar sobre sus problemas (por ejemplo, comerciantes, jefe o patrón, funcionarios públicos, políticos y compañeros o compañeras de trabajo)" (.417). Esta subescala de "Afecto y ayuda de los no parientes", alcanzó una confiabilidad alpha Cronbach de .7466 y un porcentaje de varianza explicada del 21.446.

La segunda dimensión encontrada fue conceptualizada como "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" y estuvo finalmente constituida solamente por los 3 siguientes reactivos, también con el criterio de no menos de .40 como carga factorial cada uno de ellos: 1."Usted cuenta con la ayuda de sus parientes para enfrentar sus problemas" (.583), 2."Usted cuenta con el afecto que necesita de sus padres" (.668) y 3."Usted cuenta con el afecto que necesita de sus parientes (otros que no sean la pareja, los hijos / hijas, ni los padres)" (.600).

Esta subescala de "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes"obtuvo una confiabilidad alpha Cronbach de .6656 y la varianza explicada de la prueba fue del 13.169 %. Por tanto, el porcentaje de varianza acumulada en las dos subescalas era de 34.615 en primera instancia, pero al factorizar posteriormente por segunda ocasión el segundo factor, se eliminaron los reactivos 54 y 55, logrando incrementar la varianza acumulada así al 40.392 %. El total de casos usados en este análisis factorial exploratorio fue de 687 personas para la primera subescala y 680 para la segunda, habiéndose usado la técnica de rotación "Direct Oblim", debido a la moderada correlación manifestada por los 2 factores (.399).

Estos hallazgos están en consonancia con los encontrados mediante tanto encuesta como la observación directa por Pattison, Defrancisco, Wood, Frazier y Crowder (1975). Específicamente, el de ellos fue uno de los primeros estudios en identificar dentro de las redes sociales tanto a los familiares como a los vecinos, amigos y conocidos. Una clasificación similar en la que también se incluían amigos y familiares fue reportada en niños por DeRosier y Kupersmidt (1991) y Furman y Buhrmester (1985).

Con relación a la escala usada para medir la variable independiente "Religiosidad cristiana", de los 26 reactivos con los que contaba originalmente, al someterla a la técnica de factorización del eje principal, se redujo a solamente 6 reactivos alrededor de un sólo factor, también con no menos de .40 de carga factorial cada uno de ellos. Dicho factor fue conceptualizado como "Creencia en Dios". (Véase Tabla 17).

Tabla 17. Escala de "Religiosidad cristiana cognitiva

Reactivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-Nuestros problemas se pueden resolver sin la ayuda de Dios	.441	7071	34.717	Factorización del eje principal	*Varimax*
2-No fue Dios, sino la naturaleza la que creó al hombre	.682				
3-El hombre y no Dios es la fuerza más grande	.645				
4-Ni Dios mismo puede controlar las fuerzas de la naturaleza	.406				
5-Por creer en Dios se retrasa la humanidad	.586				
6-Dios es el único creador del hombre	.481				

Los reactivos fueron: 1."Nuestros problemas se pueden resolver sin la ayuda de Dios" (.441). 2."No fue Dios, sino la naturaleza la que creó a Dios" (.682). 3."El hombre y no Dios es la fuerza más grande" (.645). 4."Ni Dios mismo puede controlar las fuerzas de la naturaleza" (.406). 5."Por creer en Dios se retrasa la humanidad" (.586) y 6."Dios es el único creador del hombre" (.481). Esta escala reducida alcanzó con 682 casos una confiabilidad alpha Cronbach de .7071 y una varianza explicada de 34.714 %. La técnica de rotacion usada fue "Varimax".

Por lo que respecta a los resultados encontrados, de la cualidad de un Dios creador, se ubicaron 2 de 6 reactivos de la escala de creencia en Dios (No fue Dios, sino la naturaleza la

que creó al hombre y Dios es el único creador del hombre), mientras que se hallaron 3 reactivos sobre la propiedad de omnipotencia (Nuestros problemas se pueden resolver sin la ayuda de Dios, El hombre y no Dios es la fuerza más grande y Ni Dios mismo puede controlar las fuerzas de la naturaleza). Estos hallazgos confirman que los pobres regiomontanos estudiados muestran creencias religiosas que cumplen las expectativas del credo cristiano ortodoxo.

Con relación a las subescalas de "Locus de control" de La Rosa (1988), específicamente "Poderosos del macrocosmos" (alpha.87) e "Internalidad instrumental" (alpha.82), usadas en esta investigación para medir la variable independiente el sentido de control personal o "Locus de control", se encontró lo siguiente. La subescala "Poderosos del macrocosmos" resultó dividida en dos factores, a partir de 10 reactivos originales.

El primer factor fue conceptualizado como "Sólo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas", obteniéndose al aplicar la técnica de "factorización del eje principal" y aceptando solamente los itemes que tuvieran .40, cuando menos, de carga factorial. Los reactivos de esta dimensión fueron: 1."El problema del hambre está en manos de los poderosos y usted nada puede hacer" (.679), 2."Los precios dependen de los empresarios y usted nada puede hacer" (.422), 3."La paz entre los pueblos depende de los gobiernos y usted nada puede hacer" (. 496), 4."El problema de la contaminación está en manos del gobierno y lo que usted haga no cambia nada" (.538) y 5."Los problemas mundiales dependen de los poderosos y no de usted" (.465). Esta subescala obtuvo una confiabilidad alpha Cronbach de .7043, con 679 casos y una varianza explicada del 17.698 %. (Véase Tabla 18).

Tabla 18. Subescala "Solo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas"

Reactivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-El problema del hambre está en manos de los poderosos y usted nada puede	.679	7043	17 698	Factorizacion del eje principal	*Direct oblim*
2-Los precios dependen de los empresarios y ud. nada puede hacer	.422				
3-La paz entre los pueblos depende de los gobiernos y Ud. nada puede hacer	496				
4-El problema de la contaminación está en manos del gobierno y lo que Ud. haga no cambia nada	538				
5-Los problemas mundiales dependen de los poderosos y no de usted	.465				

El segundo factor de esta subescala se conceptualizó como "En pocos está el poder", con una confiabilidad de .6522, con 684 casos y una varianza explicada del 14.416 %. Como los dos factores correlacionaron .517, se usó la técnica de rotación "Direct Oblim". Al factorizar nuevamente el primer factor y eliminar el reactivo "El problema de la vivienda depende del

gobierno", la varianza explicada acumulada por los dos factores aumentó del 32.114 % al 34.109 %. Los reactivos de la subescala "En pocos está el poder", con cargas factoriales iguales o mayores de .40, fueron: 1."Usted no tiene influencia sobre los políticos"(.574), 2."Nuestro país está dirigido por pocas personas y aunque usted haga algo las cosas seguirán igual" (.406), 3."Usted no tiene influencia en las decisiones sobre el destino de nuestro país" (.565) y 4."Las guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que usted pueda hacer"(.473). (Véase Tabla 19).

Tabla 19. Subescala "En pocos está el poder"

Reactivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-Ud. no tiene influencia sobre los políticos	574	6522	14 416	Factorización del eje principal	*Direct oblim*
2-Nuestro país está dirigido por pocas personas y aunque Ud. haga algo las cosas seguirán igual	.406				
3-Ud. no tiene influencia en las decisiones sobre el destino de nuestro país	565				
4-Las guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que Ud. pueda hacer	.473				

Con relación a la subescala "Internalidad instrumental", se usaron 10 reactivos, habiéndose empleado las técnicas de rotación de factores "Direct Oblim" y "Varimax". Con la primera se encontró que había dos factores y una correlacion de -.543 entre ellos. Sin embargo, como el factor 2 constaba de solamente un reactivo, su confiabilidad como subescala era despreciable para propósitos de investigacion.

Por tanto, se optó por sumarlo a los reactivos del primer factor, los cuales fueron 6, debido a que juntos alcanzaban la confiabilidad alpha Cronbach de .6850 y la varianza explicada por el primer factor era de 20.226 % y de 13. 805 % por el segundo, de modo que acumulada alcanzaba 34.031 %. Los 7 reactivos fueron: 1."Su futuro depende de lo que usted haga" (.416), 2."Usted determina su vida" (-.666), 3."Usted mejora sus condiciones de vida por el esfuerzo" (. 471), 4."Su éxito depende de usted" (.625), 5."Cuando usted lucha por algo, generalmente lo logra" (.416), 6."La calidad de lo que usted hace depende de usted" (.615) y 7."Obtener lo que quiere depende de usted" (.624). (vease Tabla 20).

Tabla 20. Subescala "Internalidad instrumental"

Reactivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-Su futuro depende de lo que Ud. haga	.416	6850	34 031	Factorizacion del eje principal	*Direc oblim* *Varimax*
2-Ud. determina su vida	-.666				
3-Ud. mejora sus condiciones de vida por el esfuerzo	.471				
4-Su éxito depende de usted	.625				
5-Cuando Ud. lucha por algo, generalmente lo logra	.416				
6-La calidad de lo que ud. hace depende de Ud.	.615				
7-Obtener lo que quiere depende de usted	.624				

Por último, en lo que respecta a la escala de actitud hacia la participación social, usada como variable sustituta de la participación social, de los 16 reactivos, con 682 casos, quedaron dos factores.

El primero, conceptualizado como "El grupo facilita la solución de los problemas", con 682 casos, alcanzó una confiabilidad alpha Cronbach de .7032. La técnica de extracción usada fue la "factorización del eje principal" y se usó el metodo de rotación "Direct Oblim" porque se halló una correlación de .422 entre los dos factores.

Los reactivos que quedaron en el primer factor "El grupo facilita la solución de los problemas" fueron: 1."La gente se puede organizar en grupo para solicitar ayuda al gobierno" (.470), 2."Reunidas varias personas con una misma necesidad pueden llegar mas fácilmente a encontrar soluciones" (.554), 3."Es más fácil que la gente resuelva sus problemas cuando se junta" (.567), 4."Es mejor tomar una decisión en grupo que en forma individual" (.462), 5."Cuando la gente se junta para resolver sus problemas se facilita la organización" (.588) y 6."Muchas cabezas piensan mejor que una, por eso es bueno juntarse para resolver los problemas" (.557).

El segundo factor, que reunía a dos reactivos, con una confiabilidad alpha Cronbach de .6357, agrupaba a los reactivos negativos, 1."Aunque se reunan personas con una misma necesidad es dificil que la solucionen" (.624) y 2."Aunque la gente se junte, es dificil que se resuelvan sus problemas" (.616).

Sin embargo, debido a que al factorizar sobre los factores fue aumentando la varianza acumulada explicada por los dos, primero de 24.179 % a 33.190 % al eliminar los reactivos "Cuando la gente se junta para resolver sus problemas sale la misma porque todos piensan diferente" y "Cuando la gente se agrupa casi nunca se llega a nada bueno" y despues de 33.190 % a 48.67 % al suprimir los reactivos "Cuando las personas se agrupan casi siempre se

llega a algo bueno", "Es peor tomar una decisión en grupo que en forma individual, "Cuando la gente se junta para resolver sus problemas hay muchas dificultades de organización", "Aunque la gente se junte y pida ayuda, como quiera el gobierno se hace de la vista gorda" y "Es imposible organizarse en grupo para solicitar ayuda al gobierno", se optó por unir las dos subescalas, obteniendo una confiabilidad alpha Cronbach de .6620 con los 8 reactivos juntos (Véase Tabla 21).

Tabla 21. Subescala "El grupo facilita la solución de los problemas"

Reactivos	Carga factorial	Alfa	% de varianza explicada	Método de extracción	Método de rotación
1-La gente se puede organizar en grupo para solicitar ayuda al gobierno	.470	.6620	48.67	Factorización del eje principal	*Direct oblim*
2-Reunidas varias personas con una misma necesidad pueden llegar más fácilmente a encontrar soluciones	.554				
3-Es más fácil que la gente resuelva sus problemas cuando se junta	.567				
4-Es mejor tomar una decisión en grupo que en forma individual	.462				
5-Cuando la gente se junta para resolver sus problemas se facilita la organización	.588				
6-Muchas cabezas piensan mejor que una, por eso es bueno juntarse para resolver los problemas	.557				
7-Aunque se reúnan personas con una misma necesidad es difícil que la soluciones	.624				
8-Aunque la gente se junte, es difícil que se resuelvan sus problemas	.616				

Enseguida se describen los datos encontrados en las correlaciones de los diferentes indicadores usados para medir los distintos constructos del estudio, a saber: 1. "Interacción social", 2. "Habilidad lingüística", 5. "Religiosidad cristiana" y 4. "Locus de control". Se presentan primero las correlaciones intraindicadores o entre los diferentes indicadores de cada una de las variables independientes y, en otro apartado, las correlaciones interindicadores o correlaciones entre los indicadores de una y otra variable independiente del modelo probado.

4.4 Correlaciones intraindicadores de los constructos

En este segmento se presentan las correlaciones encontradas entre todos y cada uno de los indicadores usados para medir en forma separada tanto la variable independiente "Interacción

social" como las variables independientes "Habilidad lingüística", "Religiosidad cristiana" y "Locus de control".

La variable independiente "Interaccion social" fue medida a traves de 4 indicadores distintos. Dos indicadores usados consistieron en las calificaciones obtenidas en las subescalas de redes de apoyo social, "Afecto y ayuda de los no parientes" (alpha 7466) y "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" (alpha 6656).

Adicionalmente se midió con la respuesta a la pregunta "¿A cuántos grupos pertenece usted? (grupo religioso, politico, deportivo, de vecinos o vecinas)". Por ultimo, igualmente la interacción social se operacionalizo mediante la respuesta a la pregunta, "En caso de convivir actualmente con una pareja, ¿Cuanto tiempo llevan juntos?". Aquí se presentan las correlaciones encontradas entre todos y cada uno de los 4 indicadores de la variable independiente interacción social. No hubo correlación entre el tiempo en años que habian pasado junto a sus parejas y el numero de grupos a los cuales pertenecian las personas (.086).

Tampoco hubo correlación entre el numero de grupos a los cuales pertenecian las personas y las calificaciones obtenidas en la subescala de redes de apoyo social "Afecto y ayuda de los no parientes" (-.054). Asimismo, no existio correlación entre el tiempo en años que habian pasado junto a sus parejas y el puntaje que sacaron en la subescala "Afecto y ayuda de los no parientes" (.004).

Sin embargo, se encontró una debil correlación positiva entre el tiempo en años que habian pasado junto a sus parejas y la calificacion que obtuvieron en la subescala de redes de apoyo social "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" (.163), pero no se mantuvo correlacion alguna entre el numero de grupos a los que pertenecian las personas y el puntaje obtenido en la subescala "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" (.039).

Finalmente, si hubo una moderada correlacion positiva entre las calificaciones obtenidas en las dos subescalas de redes de apoyo social, "Afecto y ayuda de los no parientes" y "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" (.399) (Véase Tabla 22). Con el proposito de tener una mayor amplitud en el dominio de las variables o indicadores observables del constructo "Interaccion social", se adoptó el promedio de calificación obtenida en las dos subescalas de redes de apoyo social, "Afecto y ayuda de los no parientes" y "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes", dejando de lado los datos arrojados por los demás indicadores porque no correlacionaron con los datos de las subescalas ni entre ellos mismos. Este promedio se usó como dato para el análisis de los datos y para calcular la correlación de este indicador compuesto con los indicadores de las otras variables independientes.

Probablemente se pueda decir que medir en forma valida y confiable el complejo constructo "Interaccion social" pudo realizarse en este estudio gracias a las subescalas de redes de apoyo social pero no con los otros indicadores utilizados. Se puede afirmar, ademas, que es necesario seguir estudiando el constructo "Interaccion social" con el promedio de los indicadores que correlacionaron, pero que se requiere seguir explorando otros posibles indicadores dentro del dominio de observables posibles de la "Interaccion social".

Tabla 22. Correlaciones de los indicadores de "Interacción social"

Indicador	Indicadores		
	Afecto y ayuda de los no parientes	Afecto y ayuda de los padres y otros parientes	Tiempo de vivir juntos
Número de grupos a los que pertenece	-.054	.039	.086
Tiempo de vivir juntos	004	.163	
Afecto y ayuda de los padres y otros parientes	.399		

La variable independiente "Religiosidad cristiana" se midió mediante un indicador cognitivo y tres indicadores de la práctica ritual cristiana. El indicador cognitivo fue la calificación obtenida en la prueba "Creencia en Dios" (alpha.7071) y los indicadores de la práctica ritual fueron denotados con el número de veces por año que las personas ya "Asistían a misa o a su culto", se "Confesaban" y "Comulgaban".

Hubo correlaciones positivas desde moderadas hasta fuertes entre los 3 indicadores de la práctica ritual de la religiosidad cristiana. Por ejemplo, entre "Confesarse" y "Asistir a misa" hubo una correlación positiva moderada (.346) y una correlación positiva fuerte entre "Asistir a misa" y "Comulgar" (.666), mientras que "Confesarse" y "Comulgar" mostraron una correlación positiva moderada (.441).

Empero, no se halló correlación alguna entre ninguno de los 3 indicadores rituales de la religiosidad cristiana y su indicador cognitivo. Es decir, la medida de correlación entre "Asistir a misa" y "Creencia en Dios" fue de -.011, la de "Confesarse" y "Creencia en Dios" fue de .064 y la de "Comulgar" y "Creencia en Dios" se halló de .024. (Véase Tabla 23).

En este caso, para tomar un indicador más empíricamente representativo del constructo "Religiosidad cristiana", se adoptó el valor promedio resultante del numero de veces que asistían al año a misa, a comulgar y a confesarse, en virtud de las buenas correlaciones positivas entre tales comportamientos rituales.

Sin embargo, esto conduce a considerar el constructo unitario original "Religiosidad cristiana" como uno doble, ya que el indicador "Creencia en Dios" no correlacionó con ninguno de los indicadores rituales. Por tanto, se puede decir que probablemente nos encontramos frente a los constructos "Religiosidad cristiana cognitiva", por una parte, y por la otra ante el constructo "Religiosidad cristiana ritual".

Tabla 23. Correlaciones de los indicadores de "Religiosidad cristiana"

	Indicadores		
Indicador	Asistir a misa	Confesarse	Comulgar
Creencia en Dios	-.011	.064	.024
Confesarse	.346		.441
Comulgar	.666		

La variable independiente "Habilidad lingüística" se operacionalizó a través de 5 indicadores, a saber: 1-Producción lingüística, medida mediante el numero de frases emitidas, 2-Propiedades sintácticas, medidas a traves de la longitud promedio de las frases emitidas, 3-Propiedades semánticas, cuantificadas mediante el total de verbos y substantivos distintos emitidos, 4-Número de antónimos generados y 5-Número de sinónimos producidos.

Se encontró una correlación positiva fuerte entre el número de sinónimos y antónimos (.672), así como una correlación positiva moderada entre la producción lingüística (número de frases emitidas) y las propiedades sintácticas (longitud promedio de frases emitidas) (.339), mientras que se encontraron correlaciones positivas fuertes también entre las propiedades semánticas (numero de verbos y substantivos distintos emitidos) y la producción lingüística (.723) y propiedades sintácticas y propiedades semánticas (.683).

Asimismo, se encontraron correlaciones positivas débiles y moderadas entre los indicadores propiedades semánticas y sinónimos y antónimos (.106 y .162, respectivamente), producción lingüística y sinónimos y antónimos (.235 y .294, respectivamente), propiedades sintácticas y sinónimos y antónimos (.265 y .326, respectivamente) (Véase Tabla 24).

Tabla 24. Correlaciones de los indicadores de "Habilidad lingüística"

	Indicadores				
Indicador	Propiedades semánticas	Propiedades sintácticas	Produccion lingüística	Sinónimos	Antónimos
Sinónimos	.265	.106	235		
Antónimos	.326	.162	.294	.672	
Propiedades sintácticas	.683				
Producción lingüística	.723	.339			

En este caso se observa la agrupacion de los 5 indicadores usados para medir "Habilidad lingüística" en dos conjuntos separados. Por una parte tenemos "Número de sinónimos" y "Número de antónimos" que correlacionan alto entre si pero no con alguno de los otros indicadores. En segundo lugar, se encuentran juntos correlacionando entre sí de manera alta, los indicadores "Propiedades sintácticas", "Propiedades semánticas" y "Producción

lingüística", pero sin hacerlo ninguno de ellos con los restantes. Esto probablemente puede significar que ambos conjuntos estén midiendo dos constructos verbales distintos.

En este sentido, podría decirse que "Número de sinónimos" y "Número de antónimos" miden el constructo "Fluidez lexica" y "Propiedades sintacticas", "Producción lingüística" y "Propiedades semánticas" probablemente miden por su parte el constructo "Complejidad narrativa". Para propósitos de análisis de los datos se promediaron las calificaciones de "Número de sinónimos" y "Numero de antónimos", por una parte, y "Propiedades sintácticas", "Propiedades semánticas" y "Producción lingüística", por la otra.

Finalmente, se midió la variable independiente "Locus de control" mediante dos subescalas surgidas en esta investigación, a partir del uso de la subescala "Poderosos del macrocosmos" o "Enajenación sociopolitica" (alpha.87) y la subescala "Internalidad instrumental" (alpha.82), ambas usadas por La Rosa (1988). Las 2 subescalas derivadas empíricamente de la subescala "Poderosos del macrocosmos" fueron "Sólo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas" (alpha.7043) y "En pocos está el poder" (alpha.6522).

Se encontró una correlación negativa débil (-.150) entre la subescala "Sólo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas" (alpha.7043) e "Internalidad instrumental" (alpha.6850). Igualmente, también se halló una correlación negativa débil (-.148) entre la subescala "En pocos está el poder" (alpha.6522) e "Internalidad instrumental" (alpha.6850). Estas bajas correlaciones son congruentes con las reportadas por otros estudios. Por ejemplo, Levenson (1974), también encontró una correlación negativa débil entre las escalas sobre los "Poderosos del macrocosmos" e "Internalidad instrumental" (-.140). En el mismo sentido, La Rosa (1988) halló una débil correlación negativa entre escalas similares (-.22), mientras que Paulhus y Christie (1981) comunicaron también un dato parecido pero en sentido inverso (.12).

Por último, como las subescalas "Sólo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas" y "En pocos está el poder" presentaron una fuerte correlación positiva (.509), se usó el promedio de ambas calificaciones para propósitos de análisis de los datos (Véase Tabla 25).

Tabla 25. Correlaciones de los indicadores de "Locus de control"

	Indicadores	
Indicador	Solo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas	En pocos está el poder
En pocos está el poder	.509	
Internalidad instrumental	-.150	-.148

4.5 Correlaciones interindicadores de las variables independientes

En este apartado se reportan las correlaciones halladas entre los indicadores usados para medir todas y cada una de las variables independientes de esta investigación. Es decir, a través de un todas contra todas, se calcula la independencia entre las variables independientes mediante el cómputo de las correlaciones entre los diferentes indicadores de las distintas variables independientes. Este procedimiento es importante porque es necesario aportar la evidencia empírica suficiente sobre la ausencia de correlación entre los indicadores de las diferentes variables independientes antes de poder hacer afirmaciones acerca de la influencia de ellas sobre la variable dependiente. Esto es particularmente importante en la investigación *ex post facto*, en la cual no se manipulan las variables independientes, no se seleccionan los participantes al azar, ni se administran aleatoriamente las variables independientes.

En cambio, la investigación experimental sí garantiza la independencia entre las variables independientes debido a la naturaleza del diseño mismo. Como ésta investigación es del tipo *ex post facto*, con mayor razón se requiere realizar cómputos correlacionales que indiquen el grado de asociación existente entre las diferentes variables independientes.

De acuerdo con lo anteriormente señalado, en primer lugar, puede decirse que en su gran mayoría no hay correlación alguna entre los diferentes indicadores de todas y cada una de las variables independientes, a excepción de dos débiles correlaciones encontradas.

Por ejemplo, al computar las correlaciones entre los indicadores de las variables "Interacción social" y "Locus de control", no hubo correlación entre el indicador "Proredes" (el promedio de las calificaciones obtenidas en las subescalas "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" y "Afecto y ayuda de los no parientes" y el indicador "Podedema" (la calificación promedio obtenida en las subescalas "Solo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas y "En pocos está el poder" (.049). Sin embargo, sí hubo una débil correlación positiva entre "Proredes" e "Internalidad instrumental" (.110) (Véase Tabla 26).

Tabla 26. Correlaciones entre los indicadores de "Interacción social" y "Locus de control"

	Interacción social
	Proredes
Locus de control	
Poderosos del Macrocosmos	.049
Internalidad instrumental	.110

Por otra parte, no se encontró ninguna correlación entre los indicadores de la variable independiente "Interacción social" y los de la variable "Habilidad lingüística". Específicamente, el indicador "Proredes" no correlacionó ni con "Fluidez léxica", medida como el promedio de sinónimos y antónimos) (.028), ni con "Complejidad narrativa", medida como el promedio del numero de frases, la longitud promedio de las frases y el numero de substantivos y verbos diferentes usados) (.034) (Véase Tabla 27).

Tabla 27. Correlaciones entre los indicadores de "Interacción social" y "Habilidad lingüística"

	Interacción social
	Proredes
Habilidad lingüística	
Fluidez léxica	.028
Complejidad narrativa	.034

Por su parte, el indicador "Proredes" de la "Interacción social" no correlacionó con ninguno de los indicadores de la "Religiosidad cristiana". Específicamente, se encontró una correlación de "Proredes" y "Creencia en Dios" (el componente cognitivo de la religiosidad cristiana) de -.010, mientras que se halló una correlación de .049 entre "Proredes" y el componente ritual de la "Religiosidad cristiana." (Véase Tabla 28).

Tabla 28. Correlaciones entre los indicadores de "Interacción social" y "Religiosidad cristiana"

	Interacción social
	Proredes
Religiosidad cristiana	
Componente ritual	.049
Componente cognitivo	-.010

Por otra parte, de todas las correlaciones entre los indicadores de la variable "Locus de control" y los de "Habilidad lingüística", solamente se encontró una débil y negativa asociación entre ""Poderosos del macrocosmos" (el promedio de calificación obtenida con las subescalas "Solo los poderosos pueden resolver los más grandes problemas" y "En pocos está el poder", media que denota el grado en que las personas le atribuyen a otros, social y políticamente poderosos, la hegemonía de solución de los problemas) y "Complejidad narrativa" (entendida como la habilidad de la persona para narrar los eventos) (-.125). Así, la correlación entre "Internalidad instrumental" (concebida como la creencia que tienen las personas de que de ellas dependen en alguna medida importante los sucesos que les tocan vivir) y "Fluidez léxica" (entendida como la habilidad léxica del individuo) fue de .070. En el mismo sentido, no hubo correlación entre "Internalidad instrumental" y "Complejidad narrativa" (.051), ni entre "Poderosos del macrocosmos" y "Fluidez léxica" (-.086) (Vease Tabla 29).

Tabla 29. Correlaciones entre los indicadores de "Locus de control" y "Habilidad lingüística"

	Locus de control	
	Internalidad instrumental	Podedema
Habilidad lingüística		
Fluidez léxica	.070	-.086
Complejidad narrativa	.051	-.125

En cuanto a la vinculación entre las variables "Locus de control" y "Religiosidad cristiana", no se encontró correlación entre los indicadores respectivos. Por ejemplo, "Internalidad instrumental" y "Poderosos del macrososmos" no correlacionaron con el componente cognitivo de la "Religiosidad cristiana" (.051 y -.030, respectivamente). Asimismo, tampoco correlacionaron "Internalidad instrumental" y "Poderosos del macrocosmos" con el componente ritual de la "Religiosidad cristiana" (-.039 y .036, respectivamente) (Véase Tabla 30).

Tabla 30. Correlaciones entre los indicadores de "Locus de control" y "Religiosidad cristiana"

	Religiosidad cristiana	
	Componente cognitivo	Componente ritual
Locus de control		
Internalidad Instrumental	.051	-.039
Poderosos del Macrocosmos	-.030	.036

Finalmente, presentamos en esta sección la ausencia de correlación que existió entre los indicadores de las variables "Habilidad lingüística" y "Religiosidad cristiana". Es decir, "Fluidez léxica" no correlacionó ni con el componente ritual (.042) ni con el componente cognitivo (.038) de la "Religiosidad cristiana". Asimismo, "Complejidad narrativa" no correlacionó con el componente cognitivo (-.001), ni con el componente ritual (.006) de la "Religiosidad cristiana" (Véase Tabla 31).

Tabla 31. Correlaciones entre los indicadores de "Habilidad lingüística" y "Religiosidad cristiana"

	Religiosidad cristiana	
	Componente ritual	Componente cognitivo
Habilidad lingüística		
Fluidez léxica	.042	.038
Complejidad narrativa	.006	-.001

Se puede señalar que, a partir de los datos presentados en el apartado anterior, se demuestra que no existen correlaciones importantes entre los indicadores de las cuatro variables independientes de este estudio. Este aspecto es de peculiar valor en cuanto a su relacion con la especificacion posterior del grado de influencia separada de cada constructo sobre la variable dependiente.

Es decir, en la medida en que casi no hay colinearidad entre los indicadores de los distintos constructos, al asumir de entrada su independencia en el modelo a probar, podemos hacer afirmaciones mas solidas en torno a los efectos autonomos de cada uno de ellos.

4.6 Evidencia empírica sobre las hipótesis

A continuación se presenta la evidencia empirica a favor y en contra de las hipótesis de este estudio, contrastando los resultados obtenidos al comparar los dos tipos de personas (participativas-no participativas) en los que se dividió la muestra, en las variables independientes y en la varianza total explicada en cada una de ellas por el modelo adoptado en esta investigación, asi como los efectos de cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente.

Se realizó el estudio obteniendo la muestra en función de la clasificacion de entrada que hicieron funcionarios municipales de Guadalupe y Garcia, Nuevo León. Es decir, se requeria tener desde el principio la ubicación provisional de aquellas colonias donde vivieran personas participativas y aquellas colonias en donde radicaran personas no participativas.

Se les preguntó a los funcionarios del ramo de cada municipio cuáles colonias podrian llenar los requisitos, considerando como colonias participativas a aquellas en donde los vecinos se organizaban para solicitarle a la autoridad su ingerencia para elevar su calidad de vida, mediante la introducción de algun servicio basico del cual se careciera. En contraste, seria una colonia no participativa aquella en donde los vecinos no se juntaban y por tanto no visitaban a los funcionarios ni les solicitaban su intervencion para acelerar los trámites de introduccion de algún servicio fisico basico.

Los funcionarios de Guadalupe que ayudaron a obtener la seleccion de las colonias pertenecian a la Direccion de Asentamientos Humanos, siendo su titular al momento de recibir sus juicios el Lic. Victor Hugo Nuñez (2000) Ademas de él, tambien dos de sus colaboradores coincidieron en la opinión del Lic. Nuñez sobre la caracterización de las colonias del estudio como "participativas" y, en general, afirmaron que todas las colonias irregulares en la tenencia de la tierra en Guadalupe eran "participativas" Por su parte, el Director de Obras Publicas del municipio de Garcia, el Arq. Mendoza (2000), fue el que selecciono las colonias del estudio, definiendolas como "no participativas".

De acuerdo con lo anteriormente señalado, se esperaba de que la media de actitud favorable hacia la participacion social seria mayor en las personas consideradas por los funcionarios municipales como participativas que la exhibida por las personas definidas por ellos como no participativas. Sin embargo, sucedio lo contrario

Es decir, la media obtenida por las personas participativas hacia la participación social fue menor (18.56, con una desviación estándar de 6 18) a la mostrada por las personas no participativas (16.53 y una desviación estándar de 6.47) La escala usada fue "El grupo facilita la solución de los problemas" y entre mayor era la calificación menor sería la actitud favorable hacia la participación social y viceversa. Sí hubo diferencias estadísticamente significativas al .0001, con una t de 4.164, mientras que la prueba de Levene mostró que no hubo diferencias entre las varianzas de ambos sectores (F de .243 y una significancia de 622). La N del grupo participativo fue de 373 casos, en tanto que fue de 309 personas en el grupo no participativo.

Aparentemente la ausencia de congruencia entre los resultados de la clasificación de los funcionarios y los obtenidos por la aplicación de una escala lo suficientemente confiable y válida para propósitos de investigación, los cuales recogen el pensar de los integrantes del estudio, refleja el relativo desconocimiento de la conducta y las actitudes de una muestra representativa de la colonia por parte de las autoridades municipales.

Ahora bien, esto también se entiende porque los funcionarios no tratan más que con una parte sesgada y no representativa de los miembros de las colonias. En cambio, la escala usada en esta investigación, recogió el pensar de una muestra aleatoria representativa de los integrantes de las colonias, al 99 % de margen de confianza.

Por tanto, para propósitos de este estudio, se consideró como "personas participativas" a las pertenecientes a colonias que presentaron una media más favorable hacia la participación social, independientemente de los juicios de los funcionarios municipales, debido a que se pretendía explorar el efecto directo de las variables independientes sobre la actitud hacia la participación social, se prefirió la definición arrojada por los resultados de la escala "El grupo facilita la solución de los problemas".

Una de las ventajas de comparar entre sí las personas participativas-no participativas partiendo del criterio de mayor y menor calificación, respectivamente, en una escala de actitud hacia la participación social, es superar en alguna medida el pecado teórico-metodólogico que Pliego (2000: 12-13) identifica como la "falacia ecológica de la acción colectiva". Este error conceptual consiste en considerar similares tanto a las personas que se involucran en una acción colectiva como a las que no lo hacen, en virtud de pertenecer todas a una matriz social muy parecida en carencias y desventajas económicas y culturales.

En el caso de este estudio los dos tipos de personas, las participativas y las no participativas, estaban claramente diferenciados por sus puntajes promedios diferentes obtenidos en la escala que media la actitud hacia asociarse para resolver sus problemas. Por tanto, al encontrar diferencias en el porcentaje de varianza explicada de la variable dependiente, actitud hacia la participación social, a favor del modelo propuesto, habría menos duda empírica sobre su plausibilidad interpretativa.

Es necesario comentar especialmente el estudio realizado por Pliego (2000) porque sus preguntas son muy similares a las de esta investigación. Por tanto, se hará una breve descripción y también una crítica de este estudio.

Pliego (2000) analizó en qué diferían los participantes de una organización vecinal de los no participantes, ambos pertenecientes a los sectores urbanos populares de la ciudad de Mexico. Especificamente, comparó los grupos de participantes y no participantes en términos de recursos materiales, significados, roles y posiciones de poder. La muestra estuvo formada por 113 participantes y 117 no participantes. Los criterios empiricos de inclusion para considerar a una persona como participante fueron que ella colaborara periodicamente (al menos una vez por quincena) en actividades tales como acudir a una asamblea, asistir a un mitin de demanda o denuncia, formar parte de la direccion del movimiento, ayudar en los trabajos de autoconstrucción, redactar un pliego petitorio u otra conducta de tipo colectivo.

Con respecto a la forma de selección de los integrantes de la muestra, aunque se señala que fue de manera aleatoria, no se especifica el total que configuró a la poblacion o universo, el tipo de fórmula para calcular el tamaño de la muestra ni el tipo de muestreo aleatorio usado. En este sentido, desafortunadamente no podemos saber si la muestra fue o no realmente representativa.

Con relación a la hipótesis de que la interaccion social sería mayor en las personas participativas que en las no participativas, se encontró que no hubo diferencias estadísticamente significativas en el indicador calificación promedio obtenida con las subescalas de redes de apoyo social "Afecto y ayuda de los no parientes" y "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" ("Proredes") entre ambos tipos de personas. En estas subescalas, a menor puntaje, mayor interacción social.

Las personas participativas obtuvieron una media de 11.55 contra una de 11 66 de las no participativas. La N del grupo participativo fue de 371 casos, mientras que la N del no participativo ascendió a 309 personas. La prueba de Levene arroja una igualdad de las varianzas porque se calculó una F de .316 y una significancia de .574; además, se obtuvo una t de -.314 y una significancia de .754

Otra hipótesis decía que la religiosidad cristiana sería menor en las personas participativas que en las no participativas. Si se encontraron diferencias estadisticamente significativas al nivel del .05, pero el grupo participativo superó en puntaje de "Religiosidad cristiana", en su componente cognitivo, al no participativo, refutándose asi la hipótesis empirica

Especificamente, la media de "Religiosidad cristiana", medida en su componente cognitivo como la calificación obtenida en la escala "Creencia en Dios", del grupo participativo fue de 10.06 (desviación estandar de 5 31) y el promedio del no participativo fue de 11.82 (desviación estándar de 6 38). En esta escala, tambien a menor calificacion mayor "Creencia en Dios" y viceversa. La N del grupo participativo ascendio a 373 personas, en tanto que la N del no participativo fue de 308 casos. La prueba de Levene sí arrojo diferencias en las varianzas porque se calculó una F de 14.47 y una significancia de .0001. Por tanto, se tomo la t sin el supuesto de la igualdad de las varianzas y se calculó una t de -3.86 con una significancia de .0001.

Sin embargo, al comparar los dos tipos de personas en la media del componente ritual de "Religiosidad cristiana" (el promedio de asistir a misa, confesarse y comulgar en el periodo de

un año), no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Las personas participativas obtuvieron una media de 11.48 contra una de 11.65 de las no participativas. Sus respectivas desviaciones estandares fueron de 19 01 y 13.46, mientras que sus Ns fueron, tambien respectivamente, de 248 y 170 La prueba de Levene encontró una igualdad entre las varianzas porque se calculo una F de .29, una significancia de .591 Finalmente, se calculó una t de -.101 con una significancia de .920.

Con respecto a la hipotesis de que la "Habilidad lingüística" seria mayor en las personas participativas que en las no participativas, asi parece ser con respecto a la habilidad verbal de las personas para elaborar una narración a partir de preguntas estimulo especificas ("Complejidad narrativa"), porque si hubo diferencias estadisticamente significativas al .01 a favor de las participativas. La media de las participativas fue de 7 32 con una desviación estándar de 4.42 y una N de 375 personas, mientras que la media de las no participativas fue de 6.53 con una desviación estandar de 4.03 y una N de 311 personas Se demostro la igualdad de las varianzas de acuerdo con la prueba de Levene, pues se obtuvo una F de 2.49 y una significancia de .115, habiendose encontrado una t de 2.42.

Sin embargo, la hipótesis no recibió apoyo de los datos recabados en la habilidad verbal descriptiva y nominativa ("Fluidez léxica"), ya que aunque hubo diferencias estadisticamente significativas en las medias, fueron a favor del sector no participativo Especificamente, el promedio de sinonimos y antonimos de las personas participativas fue de 6.75, con una desviacion estándar de 3.58 y una N de participantes de 357, mientras que la media de las no participativas fue de 7.78, con una desviación estándar de 3.75 y una N de 262 personas. La prueba Levene encontro que no habia diferencias en las varianzas, pues se obtuvo una F de 1.3, significativa al 27 La t fue de -3.46, significativa al .001.

Con relación a la hipotes de que el "Locus de control interno" seria mayor en las personas participativos que en las no participativas, los resultados parecen apoyarla, pero solamente en lo que respecta a los datos arrojados por la subescala "Internalidad instrumental". Especificamente, la media de calificación obtenida por las personas participativas en la subescala "Internalidad instrumental", indicador de "Locus de control interno", fue de 10 81 (desviación estandar de 3 98) contra 11.49 (desviación estandar de 4.53) en las no participativas.

Igualmente aqui, entre menor sea la calificacion mayor es el grado de "Internalidad instrumental" que se posee y viceversa. La prueba de Levene indico diferencias entre las varianzas de los dos tipos de personas, siendo la F de 4.17 y una significancia al .04, mientras que la t fue de 2.04 con una significancia al 04 La N del grupo participativo ascendió a los 375 casos, mientras que la N del no participativo consistio en 308 personas

Sin embargo, no hubo diferencias significativas entre las medias de las personas participativas y las no participativas obtenidas en las subescalas "Solo los poderosos pueden resolver los mas grandes problemas" y "En pocos esta el poder" ("Poderosos del macrocosmos"), la segunda dimension evaluada del "Locus de control" El grupo participativo tuvo una N de 375 personas, una media de 23 06 con una desviacion estandar de 4 21, mientras que el no participativo exhibio una N de 303 personas, una media de 23 14 con una desviación estandar de 3.93.

Aquí, entre mayor era el puntaje, mayor también era la creencia de que hay otros (gobierno, empresarios, etc.) cuya fuerza es superior a la propia, es decir, mayor enajenación política. O también, que el poder está concentrado en unos cuantos, por una parte, y que la naturaleza de ciertos problemas es tan grande que otros y no yo son los que tienen la fuerza para resolverlos, por la otra. La prueba de Levene indico que hubo igualdad en las varianzas, pues la F fue de 2.31 con una significancia de .13, una t de -.242 y una significancia de .809.

Es decir, de acuerdo con la hipótesis se esperaba que las personas participativas tuvieran menor calificación promedio en estas subescalas porque ellas representan la creencia generalizada de que no se puede hacer nada para cambiar las cosas que le afectan a uno, que son otros, precisamente los que tienen más poder los que pueden intervenir y cambiar las situaciones (Véase Tabla 32).

Tabla 32. Evidencia empírica sobre las hipótesis

	Tipo de personas		
	Participativas	**No participativas**	**Diferencias estadísticas al .05**
Hipótesis			
Las personas participativas exhibirán una actitud más favorable hacia la participación social (Aceptada)	**Media en "El grupo facilita la solución de los problemas"** 16.53	**Media en "El grupo facilita la solución de los problemas"** 18.56	SI
Las personas participativas exhibirán mayor "Interacción social" (Rechazada)	**Media en "Proredes"** 11.55	**Media en "Proredes"** 11.66	NO
Las personas participativas tendrán menor "Religiosidad cristiana cognitiva" (Rechazada)	**Media de "Creencia en Dios"** 10.75	**Media de "Creencia en Dios"** 12.74	SI
Las personas participativas tendrán menor "Religiosidad cristiana ritual" (Rechazada)	**Media "Ritual"** 11.48	**Media "Ritual"** 11.65	NO
Las personas participativas mostrarán mayor "Complejidad narrativa" (Apoyada)	**Media en "Complejidad narrativa"** 7.32	**Media en "Complejidad narrativa"** 6.53	SI
Las personas participativas exhibirán mayor "Fluidez léxica" (Rechazada)	**Media en "Fluidez léxica"** 6.75	**Media en "Fluidez léxica"** 7.78	SI
Las personas participativas mostrarán mayor "Internalidad instrumental" (Apoyada	**Media en "Internalidad instrumental"** 10.81	**Media en "Internalidad instrumental"** 11.49	SI
Las personas participativas tendrán menor creencia en los "Poderosos de macrocosmos" (Rechazada)	**Media en "Poderosos del macrocosmos"** 23.06	**Media en "Poderosos del macrocosmos"** 23.14	NO

Con respecto a la hipótesis relativa tanto a los efectos separados como en forma conjunta de las variables independientes sobre la variable dependiente, se encontro que la varianza total explicada gracias al modelo fue mayor en las personas participativas que en las no participativas (Véase la Tabla 33)

Tabla 33. Porcentajes de varianza (R cuadrada ajustada) de la actitud hacia la participación social explicados por el Modelo 1 en las personas participativas y no participativas

	Tipo de personas	
Modelo 1	Participativas	No participativas
Internalidad instrumental		
Religiosidad cristiana cognitiva		
Religiosidad cristiana ritual	16 00	9 70
Interacción social		
Fluidez léxica		
Complejidad narrativa		
Poderosos del macrocosmos		

Por su parte, los efectos de cada variable independiente, en su mayoria, fueron más grandes en las personas participativas que en las no participativas. Particularmente, el constructo "Interacción social " arrojó la mayor varianza explicada de la variable dependiente en las participativas (6 %).

Hay muchos estudios que han encontrado a las redes de apoyo social como una variable de importancia para que las personas se conviertan en participantes de una conducta colectiva (Klandermans, 1986; Klandermans y Oegama, 1987; McAdam, 1986). Por tanto, los resultados de este estudio en cuanto a la relevancia del constructo interaccion social para entender la actitud hacia la participacion social en personas pobres se ubican en la misma línea de los hallazgos referidos.

Las excepciones fueron "Poderosos del macrocosmos", la cual no tuvo efecto alguno en ambos tipos de personas, "Religiosidad cristiana cognitiva", la cual tuvo una varianza explicada ligeramente mayor en las no participativas que en las participativas. Asimismo, tanto "Complejidad narrativa" como "Fluidez léxica", las cuales arrojaron varianzas explicadas menores al 1% en los dos tipos de personas (Vease la Tabla 34)

Tabla 34. Porcentajes de varianza (R cuadrada ajustada) de la actitud hacia la participación social explicados por cada uno de los constructos en las personas participativas y no participativas

Variables independientes	Tipo de personas: Participativas	Tipo de personas: No participativas
Internalidad instrumental	3.10	1.50
Poderosos del macrocosmos	00	.00
Religiosidad cristiana cognitiva	4 60	5.00
Religiosidad cristiana ritual	2.20	.60
Interacción social	6.00	2.50
Complejidad narrativa	30	-.10
Fluidez léxica	.90	-.30

A continuación se presenta una comparacion de las personas participativas versus las no participativas en el modelo explorado, en terminos tanto de valores Beta y t así como en niveles de significancia y tolerancia. Es decir, se especifican los efectos significativos y substanciales de los constructos del estudio sobre la variable dependiente actitud hacia la participación social. Los efectos significativos y sustanciales de los siete constructos empíricamente validados del modelo se representan graficamente en las Figura 2 y 3, tanto para las personas participativas como las no participativas, respectivamente.

En las personas participativas los constructos "Internalidad instrumental", "Religiosidad cristiana cognitiva", "Interaccion social" y "Religiosidad cristiana ritual" tuvieron efectos significativos y substanciales menores al 05 sobre la variable dependiente actitud favorable hacia la participacion social (sus valores Beta fueron 185, .210, .209 y .148, respectivamente) (véase la Tabla 35 y la Figura 2). Sin embargo, en las mismas personas participativas los constructos "Fluidez léxica", "Complejidad narrativa" y "Poderosos del macrocosmos" no tuvieron efectos significativos ni substanciales menores al 05 sobre la actitud favorable hacia la participación social (sus valores Beta fueron, respectivamente, 087, -.086 y .068).

De los constructos analizados, también en las personas no participativas la "Religiosidad cristiana cognitiva" y la "Interaccion social" mostraron efectos significativos y substanciales menores al .05 sobre la actitud favorable hacia la participacion social (sus valores Beta fueron de .239 y .181, respectivamente) (Veanse la Tabla 35 y la Figura 3) Empero, en las personas no participativas los constructos "Internalidad instrumental", "Religiosidad cristiana ritual", "Fluidez lexica", "Complejidad narrativa" y "Poderosos del macrocosmos" no exhibieron efectos significativos ni substanciales menores al 05 sobre la variable dependiente (sus valores Beta respectivos fueron 106, 099, 043, - 081 y 065)

Tabla 35. Valores Beta, t, niveles de significancia y tolerancia del Modelo 1 en las personas participativas y no participativas

	Personas participativas				Personas no participativas			
	B	t	Sig	Tolerancia	B	t	Sig	Tolerancia
Modelo 1								
Internalidad Instrumental	.185	3.785	0001	935	.106	1.918	.0560	.948
Religiosidad cristiana ritual	.148	3.114	.0020	.989	.099	1 821	.0700	.990
Religiosidad cristiana cognitiva	.210	4.441	.0001	.984	.239	4.385	.0001	.980
Interacción Social	.209	4.351	.0001	.973	.181	3.231	.0010	.929
Fluidez léxica	.087	1.764	0790	.925	.043	.765	.4450	.909
Compejidad narrativa	- .086	-1.758	.0800	.934	-.081	-1 386	.1670	.844
Poderosos del macrocosmos	.068	1.395	.1640	946	.065	1.165	.2450	.926

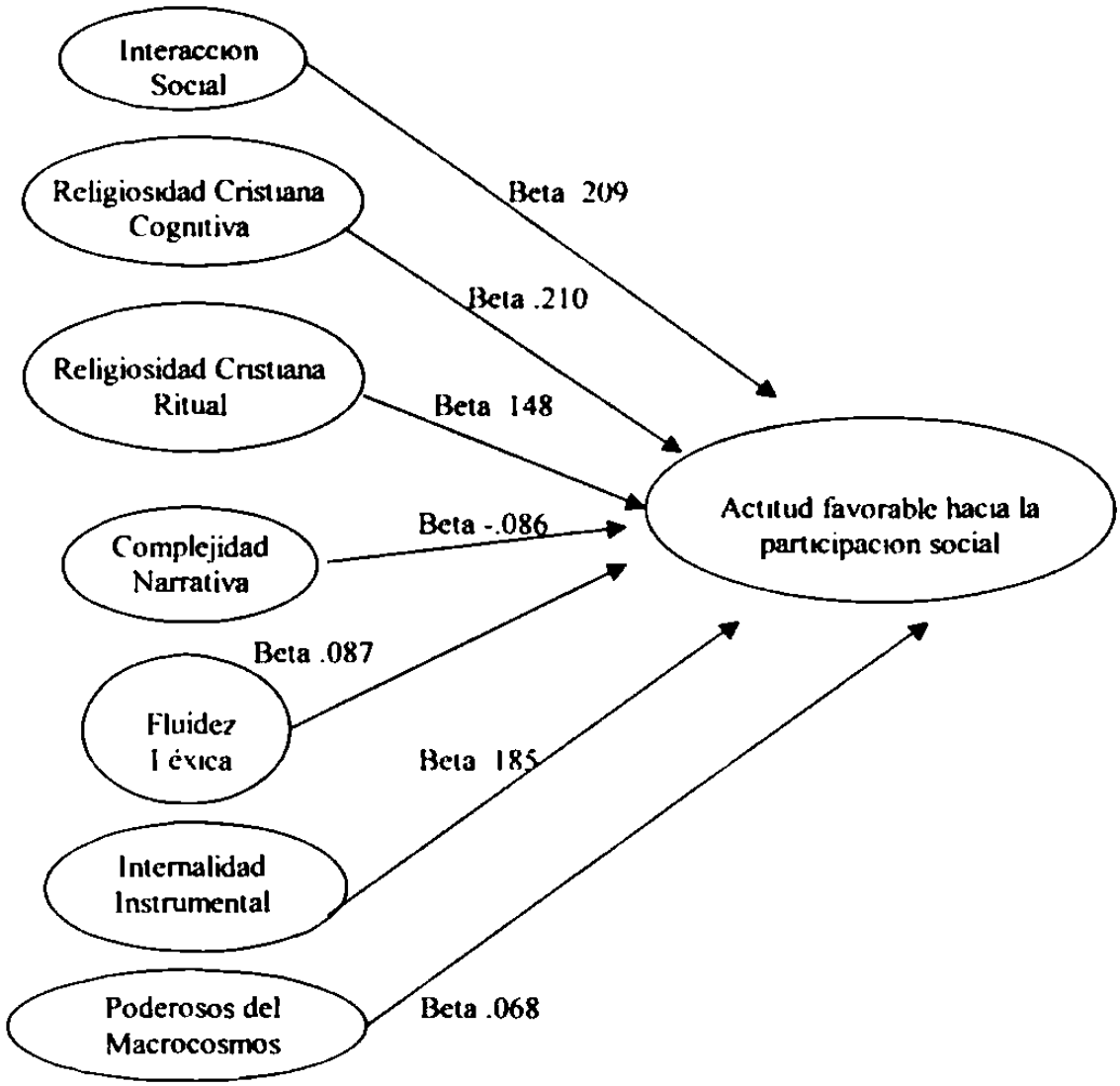

Fig. 2. Modelo de los constructos empíricamente validados para explicar la actitud favorable hacia la participación social en las personas participativas.

CONCLUSIONES

De acuerdo con funcionarios municipales del Guadalupe, N L, (Nuñez, 2000) la inmensa mayoria de los pobres de Nuevo Leon proviene de otros estados de la Republica Mexicana. Es decir, segun ellos, Nuevo Leon no genera pobres, ellos llegan a la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, ocasionando muchos problemas por la tenencia de la tierra, introduccion de los servicios fisicos básicos, fuentes de trabajo, etc. Sin embargo, tomando en cuenta los datos de este estudio, el panorama no es tal como lo pintan La mayoria de la muestra estudiada (el 54 18 % o 369 de 681) nacio en el estado de Nuevo Leon Esta falsa ideologia gubernamental, basada probablemente en un orgullo chauvinista, no esta confirmada debido a la profusa generación de pobres en un estado ironicamente considerado como de los más avanzados en México.

Por otra parte, se puede tambien afirmar que este estudio permitió producir varias escalas para medir de manera confiable y valida en los pobres de la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, con propositos de investigación, constructos tan complejos y dificiles como la interacción social, el sentido de control personal, la religiosidad cristiana cognitiva y ritual, la actitud hacia la participacion social y el dominio de su propia lengua En el grado en que futuras investigaciones requieran el uso de alguno de estos constructos para probar empiricamente sus modelos, podran echar mano de estos procedimientos cuantitativos si asi lo desean.

En el caso de la escala de sentido personal usada por La Rosa (1988) conocida como "Poderosos del macrocosmos" se pudo observar que a diferencia de los estudiantes de la UNAM, los pobres de este estudio conceptualizaron en dos formas este constructo. Por una parte, para los pobres regiomontanos los "Poderosos del macrocosmos" implica tanto que "Solo los poderosos pueden resolver los mas grandes problemas como que En pocos esta el poder", pero de manera separada Esto ejemplifica que se pueden usar escalas probadas empiricamente en poblaciones distintas pero tienen que ser conceptualmente validadas en las muestras propias porque las personas varian en su pensamiento y muchos veces no coinciden en sus perspectivas.

Otra consideración se refiere a que aun cuando el autor de esta investigacion pensaba que los constructos podian ser unitarios, al operacionalizarlos con varios indicadores posibles de cada uno de ellos, la mayoria resulto subdividida en mas de uno Por ejemplo, el constructo religiosidad cristiana se subdividio en religiosidad cristiana cognitiva y religiosidad cristiana ritual; el constructo habilidad linguistica se fraccionó en fluidez lexica y complejidad narrativa; el constructo poderosos del macrocosmos se polarizo en solo los poderosos pueden resolver los mas grandes problemas y en pocos esta el poder Sin embargo, se mantuvieron en forma unitaria los constructos internalidad instrumental e interaccion social

Una fortaleza de este estudio es que no se encontraron correlaciones positivas fuertes o moderadas entre los distintos indicadores de todos y cada uno de los constructos. Esto es especialmente valioso porque asi aumenta la probabilidad de que la varianza explicada de la variable dependiente se halle libre de empalme o translape explicatorio Es decir, al probar

empiricamente la carencia de colinearidad de las variables independientes podemos tener mayor confianza en el efecto mostrado por ellas sobre la variable dependiente

Asimismo, puede decirse que este estudio se beneficio del uso de varios indicadores diferentes en la mayoria de los constructos empleados Por ejemplo, se encontraron 2 indicadores correlacionados positivamente en el caso de la interaccion social, 3 indicadores para la variable religiosidad cristiana ritual, 3 indicadores tambien para la variable linguistica complejidad narrativa y 2 para la variable linguistica fluidez lexica.

La importancia de localizar varios indicadores correlacionados positivamente para los constructos estriba en precisamente aumentar la validez de la variable medida. Debido a que se puede pensar que probablemente entre mas complejo sea el constructo haya mayor dificultad en encontrar correlaciones positivas aceptables entre los indicadores usados para medirlo, tal vez sea conveniente recomendar el uso de un mayor numero de indicadores. Es decir, aunque a la postre se descarten varios por bajas correlaciones, asi se esperaria que se retuvieran cuando menos dos indicadorers, logrando de este modo un aporte significativo de validez.

Por otro lado, aunque si hay diferencias estadisticamente significativas entre las medias de internalidad instrumental de las personas participativas (10 81) y las no participativas (11.49) a favor de las primeras, sin embargo, ambas se encuentran en la parte del continuo con un grado relativamente alto de creencia generalizada en su propio poder para cambiar las circunstancias de su vida. Es decir, los dos tipos de personas, tanto las participativas como las no participativas caen en promedio entre la maxima calificacion de internalidad instrumental, mucho de acuerdo (7 x 1= 7) y la siguiente mayor calificación posible de internalidad instrumental, regular de acuerdo (7 x 2 14) ¿Que significan estos datos?

Probablemente se pueda decir que los pobres regiomontanos de las 4 colonias estudiadas de los municipios de Guadalupe y Garcia, Nuevo Leon, poseen un alto grado de creencia en sus propios recursos y habilidades para cambiar sus propias vidas Que no estan esperando que alguien venga, llamese persona o institucion, para que transforme sus condiciones de vida Que creen en ellos mismos y en lo que pueden hacer, en suma Vistos estos resultados a la luz de la politica social desde la sociedad, concebida como el esfuerzo organizado por los mismos ciudadanos y ciudadanas, significaria que los proyectos y programas requieren tomar mas en cuenta a sus destinatarios finales. Que se puede confiar en la gente para que ella misma participe en la concepcion y diseño, administracion, aplicacion y evaluacion de los programas a favor de su propio desarrollo. Que esta justificado el abandono de la era paternalista y clientelar en el uso y abuso de la politica social como instrumento de control deleznable Como dijo una de las señoras pobres encuestadas, al quejarse de las condiciones infrahumanas en las que vivia: "deje lo pobre señor, eso como quiera, el drenaje es algo de lo que nos afecta mas". Por tanto, que los y las trabajadoras sociales pueden organizar sus esfuerzos profesionales tomando en cuenta a la gente a la cual pretenden beneficiar, considerandolas personas que confian en si mismas, en sus propias capacidades y que solamente necesitan oportunidades para lograr su desarrollo

Conviene aquí revisar brevemente un concepto que recientemente ha atraido la atencion tanto de organismos internacionales de desarrollo como de muchos circulos academicos, el cual se

relaciona parcialmente con el concepto que este estudio analizo en terminos de participacion social. Se trata del concepto denominado capital social, el cual se refiere a todos aquellos aspectos de la vida social tales como redes, normas y confianza que les permiten a los integrantes de una comunidad actuar mancomunadamente de una manera mas efectiva para tratar de lograr objetivos comunes (Putnam, 1995) Este concepto implica aparentemente la caracteristica de que el individuo esta dispuesto a asociarse de modo voluntario y libre con otros en un plano de igualdad, en una relacion de tipo horizontal, no vertical (Putnam, 1993). Onyx y Bullen (2000) le llaman sociabilidad a esta propiedad Asimismo, tanto Onyx y Bullen (2000) como Durston (1999), en una revision que hicieron sobre la literatura pertinente, agregan tambien como elementos basicos del capital social la reciprocidad, la confianza y las normas sociales.

La reciprocidad se entiende como el proporcionar ayuda o servicios a los demas sin esperar a cambio inmediatamente un beneficio, pero si creyendo firmemente que también se puede recibir apoyo cuando en el futuro se necesite Esta expectativa de reciprocidad se relaciona con la confianza, definida por Fukuyama (1995) como la expectativa de que los demas se comportaran de una manera cooperativa en base a normas compartidas por los integrantes de una misma comunidad Finalmente, las normas sociales son un componente principal del capital social. Por normas sociales se consideran aquellas reglas no escritas o los controles sociales implicitos e informales que establecen lo que se permite hacer y bajo que condiciones, sin que una institucion legal supervise y sancione tales actos (Coleman, 1988; Putnam, 1993)

Con relacion a los factores que contribuyen a generar capital social, asi como las variables sociodemograficas explican muy poco de la varianza en participacion social, igualmente sirven de poco para entender el capital social (Onyx y Bullen, 2000) En este sentido, se ha encontrado que la participacion politica o el capital social pueden "poseerse" por personas o comunidades que tienen niveles educativos bajos y escasos recursos economicos derivados de empleos poco remunerados. Es decir, aparentemente la participacion politica o el capital social son un recurso al cual pueden acceder personas o comunidades que desde varias perspectivas carecen de oportunidades economicas, sociales, culturales y politicas (Verba, Schlozman y Brady, 1995).

Por tanto, probablemente se pueda afirmar que los resultados de este estudio apoyan tambien la conclusion de que los pobres de los paises subdesarrollados poseen caracteristicas sociales, culturales y psicologicas enormes, subexplotadas dentro de las politicas sociales hasta ahora concebidas y llevadas a la practica por los gobiernos ya con una ideologia paternalista o conservadora. En este mismo sentido, los trabajadores y trabajadoras sociales pueden organizar sus tareas mas eficientemente y de una manera mas humana al tomar en cuenta estos resultados.

En terminos de comparacion de medias entre los grupos de personas participativas y no participativas, de los hallazgos podemos concluir que de 7 hipotesis elaboradas al respecto, solamente 2 fueron apoyadas por los datos. Sin embargo, como tambien se analizaron los datos mediante la tecnica de analisis de regresion multiple, se pudieron observar los efectos conjuntos de las variables independientes en un modelo explicatorio y las influencia separadas de cada constructo. A partir de los resultados analizados de esta manera, podemos concluir que hay un diferencial de varianza explicada de la variable dependiente a favor en el grupo de

personas participativas. Esto significa que las variables independientes del modelo explicaron mejor la actitud favorable hacia la participación social en el grupo de personas participativas que en el grupo de personas no participativas

Al enfocar los efectos separados de cada constructo, también se puede concluir que cuando menos 3 de los 7 constructos tuvieron cada uno de ellos un mayor poder explicatorio en términos de varianza explicada de la variable dependiente. Es decir, las variables independientes internalidad instrumental, religiosidad cristiana ritual e interacción social explican mejor que las demás por qué hay mayor actitud favorable hacia la participacion social en las personas participativas que en las no participativas.

Po otra parte, de acuerdo con la perspectiva de Weber se predijo que las personas pobres participativas creerían menos en Dios porque en ellas no operaría la ideología religiosa como una camisa de fuerza adaptativa a las circunstancias deprimidas de su vida. En sentido inverso, aplicando el mismo razonamiento, habría una mayor creencia religiosa en las personas pobres no participativas. Es decir, el creer más en Dios les inhibiría de participar socialmente, aceptarían tranquilamente la suerte regida por las munificas fuerzas divinas, por peor que fuera.

Sin embargo, el porcentaje de varianza explicada en la actitud hacia la participación social gracias a la creencia en Dios es casi el mismo, tanto en las personas participativas como en las no participativas. Además, la práctica cristiana (acudir al culto o asistir a misa, comulgar y confesarse) explica más la actitud hacia la participación social en las personas participativas que en las personas no participativas.

A partir de lo anteriormente señalado se puede concluir que la creencia en Dios influye por igual entre las personas participativas y no participativas, pero la práctica ritual cristiana influye solamente en las personas participativas, contrariamente a lo que se esperaría desde las perspectiva de Weber. El abrazó la conceptualizacion de que los pobres se refugiarían en la religión para encontrar alivio y recompensa, para liberarse del sufrimiento, abandonando por tanto los intentos mundanos de cambiar las injustas condiciones por las que atravesaban,

No obstante, los datos de este estudio, cuando menos en los pobres regiomontanos, no concuerdan con esta teorización porque precisamente, al revés, los desvalidos con mayor cantidad de práctica religiosa, tienden a tener la mayor actitud favorable hacia la participación social.

Estos datos sugieren que actualmente no hay una incompatibilidad en la dedicación a la realización de rituales cristianos por parte de los pobres y la predisposición a participar políticamente en esfuerzos organizados para elevar su calidad de vida. Ademas, estos hallazgos coinciden con los encontrados por Verba, Schlozman y Brady (1995) en norteamericanos pobres, los cuales mostraron altos niveles de participación politica en asociaciones voluntarias cuando poseian elevado grado de religiosidad cristiana, particularmente de la orientación protestante.

Al observar el comportamiento de los datos de la variable dependiente se puede decir que tanto las personas participativas como las no participativas oscilaron en promedio alrededor

del grado regular de acuerdo en el constructo "El grupo facilita la solucion de los problemas" Es decir, ambos tipos de personas comparten el lado del continuo con una actitud favorable en la variable dependiente "El grupo facilita la solucion de los problemas" Por tanto, partiendo de los hallazgos señalados, se puede concluir que la poblacion de pobres estudiados, sean ya participativos o no socialmente, comparten una ideologia colectivista

Se podria decir que una de las limitaciones de esta investigacion se refiere al haber estudiado una variable substituta de la participación social En lugar de investigar con medidas directas la participacion social, fue estudiada mediante una medida indirecta, tal como la actitud hacia la participacion comunitaria. En este sentido queda la duda de si los constructos mas significativos encontrados, por ejemplo la interaccion social, la religiosidad cristiana ritual y el sentido de control personal conocido como internalidad instrumental, tambien tendrian efectos similares sobre alguna medida directa de la participacion social Precisamente, esta podria ser una nueva investigación que explore tal posibilidad.

Asimismo, en el caso del constructo interaccion social se puede afirmar que fue debilmente validado ya que se descartaron como indicadores dos de los tres usados. Específicamente, se eliminaron los indicadores numero de grupos a los que pertenecian las personas (ya politico, religioso, deportivo o vecinal) y el numero de años de convivencia en pareja, debido a que no correlacionaron positivamente entre si ni con el tercer indicador, calificacion obtenida en una escala de redes de apoyo social. En este tercer indicador, el analisis factorial exploratorio mostró una subdivision en, por una parte, "Afecto y ayuda de los padres y otros parientes" y "Afecto y ayuda de los no parientes", por la otra.

Aunque para propositos de analisis se usó el promedio de calificación en ambas subescalas de redes de apoyo social porque se obtuvo muy buena correlación positiva entre ellas, podria decirse que solamente son dos vertientes de un mismo angulo de la interaccion social Por tanto, se recomienda que aun cuando se pueden usar las dos subescalas para medir la interaccion social en los pobres de Monterrey, se requiere creativamente investigar nuevos indicadores que validen de una manera mas amplia el constructo interaccion social

Conviene aqui resaltar la aparente contradiccion entre los hallazgos sobre el constructo sentido de control personal mediante internalidad instrumental en los participantes del estudio y los encontrados en estudios realizados con Mexico-americanos y mexicanos de ciudades fronterizas con los Estados Unidos de America (Mirowsky y Ross, 1984; Sastry y Ross, 1998). Estos estudios reportaron que independientemente del nivel socioeconomico y educacional, los mexicanos tendian a calificar hacia el extremo externo de la escala sobre sentido de control personal.

Sin embargo, en esta investigacion los pobres se ubicaron en el otro extremo, el lado interno de la escala sobre sentido de control personal Probablemente esta incongruencia se pueda entender mejor acudiendo a los resultados de un estudio sobre la percepcion social y la atribucion de los regiomontanos sobre el origen y la manera de combatir la pobreza Aun cuando es una investigacion relativamente deficiente y debil en la elaboracion de las escalas para medir los fenomenos, puede ser de alguna ayuda Se realizo tal investigacion con una muestra representativa aleatoria simple de hogares en la zona metropolitana de la ciudad de Monterrey, Nuevo Leon, aunque las unidades de analisis fueron personas mayores de 18 años.

(Zuñiga y Contreras, 1998) La mayor parte de los encuestados (1521 individuos) estuvo de acuerdo en que los pobres son pobres debido a su pereza ("no quieren trabajar") y tambien ya que les falta iniciativa para abandonar tal condicion ("les falta voluntad")

Asimismo, los regiomontanos de mas edad y menor numero de años de estudio coinciden mas con este punto de vista, sin que haya mucha diferencia entre los ricos y pobres de la muestra Se puede decir entonces tal vez que existe una ideologia liberal abrazada por los regiomontanos, la cual los lleva a pensar, tanto a los participantes de este estudio comentado como a los de la investigacion reportada aqui, que los problemas que se padecen, tales como la delincuencia, la drogadiccion, la pobreza u otros radican en el origen etico, de tipo individual y no social. Que es la persona la que tiene que abocarse a resolver sus problemas, cuya responsabilidad no puede evadir y esta en ella contribuir de manera fundamental para alcanzar la solución. Este enfoque antropocentrico tambien implica explicar el exito y el desarrollo economico gracias a las bondades de trabajo e iniciativa de los individuos mismos

Por otra parte, los resultados de este estudio tambien coinciden con los reportados por una investigación realizada en 2702 personas pobres de las 16 delegaciones del Distrito Federal (Silva, 2000). Usando analisis factorial exploratorio se llego a la identificación de 12 factores a partir de 161 reactivos. La varianza total explicada fue de 39 5 %. Una de las dimensiones encontradas se conceptualizó como control interno versus fatalismo, la cual es relativamente equivalente a la usada en este estudio como "internalidad instrumental" Silva (2000) hallo 9 reactivos agrupados alrededor de la dimension control interno vs. fatalismo, con un alfa Cronbach de .7894.

En suma, las personas contestaron con una media de 3 1 (siendo 3 en desacuerdo y 4 en total desacuerdo) a los 9 reactivos, los cuales fueron. 1) el destino decide lo que seras en la vida, 2) con tener para frijoles me conformo, 3) vivo mi pobreza con resignacion, 4) cuando un hombre se porta mal la enfermedad lo castigara, 5) soy conformista, 6) los hombres son los que menos padecen la pobreza, 7) la vida del hombre esta determinada desde que nace y nadie la puede cambiar, 8) ser pobre es acostumbrarse a sufrir y 9) hacer planes para el futuro traera desgracias.

En conclusión, de ambas investigaciones tal vez se pueda concluir que tanto los pobres de Monterrey como los del Distrito Federal poseen una orientacion hacia el extremo interno del sentido del control personal, lo cual probablemente signifique que tienen una creencia generalizada en que ellos pueden cambiar sus propias vidas, a pesar de sus carencias, desventajas y situacion desfavorable en las que se encuentran Por tanto, podriamos recomendar a los (as) trabajadores sociales que organizen sus actividades de una manera en la que los pobres realmente participen mas en las soluciones y tareas para cambiar sus condiciones desfavorables de vida

BIBLIOGRAFÍA

Ajzen, I. y M. Fishbein (1977) Attitude-behavior relations: A theoretical analysis and review of empirical research *Psychological Bulletin*, 84, 888-918

Ajzen, I. (1982). On behaving in accordance with one's attitudes En M P Zanna, E T Higgins y C. P Herman (Eds). *Consistency in social behavior*: The Ontario Symposium, vol. 2 Hillside Erlbaum

(1988). *Attitudes, personality and behaviour* Milton Keynes Open University Press

Alarcón González, D. (1994) Presentacion *Frontera Norte*, Num Especial, Vol 6, 5-10

Albrecht, T. L. y M. B. Adelman (1984) Social support and life stress: New directions for communication research *Human Communication Research*, 1, 3-22

Alford, R. R. y H. M. Scoble (1968). Community leadership Education and political behavior. *American Sociological Review*, 33, 259-272.

Ander-Egg, E. (1991) *Diccionario del Trabajo Social* Mexico: El Ateneo.

Anderson, J. (1997). *Social work with groups A process model*. Nueva York. Longman

Andrisani, P. J. (1978). Internal-external attitudes Personal initiative, and labor market experience. En: Andrisani, P J (Ed). *Work attitudes and labor market experience Evidence from the national longitudinal surveys* Nueva York: Praeger. 101-134

Arbib, M. A. y M. B Hesse. (1986). *The construction of reality*. Cambridge Cambridge University Press.

Ardila, R. (1993). Psicologia social de la pobreza En Whittaker, J O (Ed.). *La psicologia social en el mundo de hoy* Mexico Trillas. 401-418

Avila, A. (1990). El saber matematico de los analfabetos. Origen y desarrollo de sus estrategias de calculo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, Vol XX, No., 55-95.

Bailey, J. (1994). Centralism and political change in Mexico The case of National Solidarity En: Cornelius, W. A , A L Craig y J. Fox (Eds). *Transforming state-society relations in Mexico The National Solidarity Strategy* Center for U S -Mexican studies. San Diego: University of California.

Bakhtin, M (1981). *The dialogic imagination* Austin: University of Texas Press

Banco Mundial (1990) *Informe sobre el desarrollo mundial 1990* Washington, D C · Oxford University Press , Banco Internacional de Reconstruccion y Fomento y Banco Mundial.

Baron, R., D Byrne y B Kantowitz (1981) *Psicologia comprension de la conducta*. Mexico Nueva Editorial Interamericana (Orig 1978)

Barnes, J. A. (1952). Class and committees in a Norwegian island parish. *Human Relations*, 7, 39-58.

Batten, T. R (1964) *Las comunidades y su desarrollo* Mexico Fondo de Cultura Economica (Orig. 1957)

Bennett, V. (1988). Servicios publicos urbanos y conflicto social, el agua de Monterrey. En Cerutti, M. (Ed), *Monterrey Siete estudios contemporaneos*. Monterrey: UANL-Facultad de Filosofia y Letras.

Benassi, V. A., P. D. Sweeney y Ch. L. Dufour (1988). Is there a relation between locus of control orientation and depression? *Journal of Abnormal Psychology*, 97, 357-367.

Berger, P L. y Th Luckmann (1996). *La construcción social de la realidad* Buenos Aires: Amorrortu editores (Orig 1966)

Berthoff, A. E. (1989) Prefacio En Freire, P y D Macedo (Eds), *Alfabetizacion Lectura de la palabra y lectura de la realidad* Barcelona Paidos/MEC.

Blanchard, K., J. P. Carlos, y W. A Randolph (1997) *Empowerment Tres claves para lograr que el proceso de facultar a los empleados funcione en su empresa* Mexico Norma (Orig. 1996).

Bobbio, N. (1999). *Ni con Marx ni contra Marx*. Mexico Fondo de Cultura Económica (Orig 1997).

Boisier, S. (1994). La descentralizacion· un tema difuso y confuso. En Dieter, N (Ed.), *Descentralización politica y consolidacion democratica Europa-America del Sur* Caracas: Nueva Sociedad

Bolos, S. (1995) (Ed.). *Actores sociales y demandas urbanas* Mexico. UIA y Plaza y Valdes, S A. de C. V

— (1999) *La constitución de actores sociales y la politica* Mexico UIA y Plaza y Valdes, S. A. de C. V

Boltvinik, J (1994) La pobreza en America Latina Analisis critico de tres estudios. *Frontera Norte*. Num Especial. Vol 6, 31-60

Boocock, S. S. (1972). *An introduction to the social psychology of learning.* Boston. Houghton Mifflin Co.

Borja, J. (1975). *Movimientos sociales urbanos.* Buenos Aires: Ediciones Siap-Planteos.

— (1981). Movimientos urbanos y cambio politico. *Revista Mexicana de Sociologia,* No. 4, 1342, IISUNAM.

Bourdieu, P. (1977). Cultural reproduction and social reproduction. En: Karabel, J. y A. H. Halsey (Eds.), *Power and ideology in education* Oxford: Oxford University Press.

— (1971). Une interprétation de la théorie de la religion selon Max Weber. *Archives Europeennes de Sociologie,* Vol. X11.

— (1990). *Sociología y cultura.* México: Grijalbo.

— (1997). *Capital cultural, escuela y espacio social* México: Siglo XX1.

Brewin, Ch. R. y D. A. Shapiro (1984). Beyond locus of control: Attribution of responsibility for positive and negative outcomes. *British Journal of Psychology,* 75, 43-49.

Burke, W. W.(1987). *Organization development. A normative view.* Reading: Addison-Wesley.

Burke, W. W. y H. A. Hornstein (1972) (Eds). *The social technology of organization development.* La Jolla: University Associates.

Cahill, S. E. (1998). Toward a sociology of the person. *Sociological Theory,* 16, 2, 131-148.

Campbell, D. R. (1988). Desarrollo de la alfabetización en matemáticas en una clase bilingüe. En: Cook-Gumperz, J. (Ed), *La construcción social de la alfabetizacion* Barcelona· Paidós/MEC. 172-211.

Castells, M. (1974). *La cuestión urbana.* México Siglo XXI Editores, S A. (Orig. 1972)

Charters, M. A. y A. N. Charters (1990). Research model emerges from International Conference. Escrito basado en parte en las notas tomadas en el International Seminar on Functional Illiteracy and Professional Incompetence as Riskfactors of Modern Civilization and the Role of Adult Continuing Education in Overcoming Them, realizado en leningrado, URSS, en junio.

Chau, K. L. (1992). Needs assessment for group work with people of color a conceptual formulation. *Social Work with Groups,* 15, 33-66.

Checkoway, B. (1977). *Citizen participation technology.* Monticello: Council of Planning Librarians Exchange Bibliography, No. 1329.

Modern Civilization and the Role of Adult Continuing Education in Overcoming Them, realizado en leningrado, URSS, en junio

Chau, K L (1992) Needs assessment for group work with people of color a conceptual formulation *Social Work with Groups*, 15, 33-66

Coleman, J (1988) Social capital in the creation of human capital *American Journal of Sociology*, 94, 95-120

Collins, B E (1974) Belief in a difficult world, a just world a predictable world, and a politically responsive world *Journal of Personality and Social Psychology*, 29, 381-391

Contreras, O F y V Bennett (1994) National solidarity in the borderlands Social participation and community leadership En Cornelius, W A, A L Craig y J Fox (Eds), *Transforming state-society relations in Mexico The National Solidarity Strategy*. Center for U S -Mexican studies San Diego U niversity of California

Cook-Gumperz, J (1988) *La construccion social de la alfabetizacion* Barcelona Paidos/MEC (Orig 1986)

Cornelius, W (1986) *Los inmigrantes pobres en la ciudad de Mexico y la politica* Mexico Fondo de Cultura Economica

Crittenden, K S (1991) Asian self-effacement or feminine modesty? Attributional patterns of women university students in Taiwan *Gender and Society*, 5, 98-117

Cruz Diaz, M A e I A Garcia (1984) La implementacion de las practicas en las politicas sociales El Salvador En Autores varios, *Trabajo social en la politica social del Estado*. Buenos Aires Humanitas/CLATS (Orig 1979)

Cumbre Mundial de Copenhague (1995) *Copenhagen Declaration and Programme of Action World Summit for Social Development* Copenhagen, 6-12 de Marzo

Dahrendorf, R (1991) *Reflexiones sobre la revolucion en Europa Cartas a un caballero de Varsovia*. Barcelona Emece

Dana, R H (1993) *Multicultural assessment perspectives for profesional psychology* Boston Allyn y Bacon

Davis, K y J W Newstrom (1991) *Comportamiento humano en el trabajo Comportamiento organizacional*. Mexico McGraw-Hill

XVI Conferencia de Bienestar Social (1972) La Haya

DeRosier, M y J Kupersmidt (1991) Costa Rican children' s perceptions of their social networks *Developmental Psychology*, 27 (4), 656-662

Diaz-Guerrero, R (1982) *Psicologia del mexicano.* Mexico Trillas

Diaz-Loving, R y P Andrade Palos (1984) Una escala de locus de control para niños mexicanos *Revista Interamericana de Psicologia,* 18, 21-33

Dictionary com chile y mexico, recuperado el 13 de febrero de 1999, http //www dictionary com

Documento de Araxa (1968) *Hoy en el Servicio Social,* No 13-14 Buenos Aires Ecro

Documento de Teresopolis (1970) Buenos Aires Humanitas

Dresser, D (1995) *Dazed and confused: Social policy in Mexico since the Chiapas uprising.* Mexico ITAM

Dresser, D (1994) Bringing the poor back in National Solidarity as a strategy of regime legitimation En Cornelius, W A, A L Craig y J Fox (Eds), *Transforming state-society relations in Mexico: The National Solidarity Strategy.* Center for U S - Mexican studies San Diego University of California

Durkheim, E (2000) *Las formas elementales de la vida religiosa* Mexico Colofon, S A (Orig 1912)

(1982) The contribution of sociology to psychology and philosophy En Lukes, S (Ed), *The rules of the sociological method.* Nueva York Free Press (Orig 1909)

Durston, J (1999) Construyendo capital social comunitario *Revista de la CEPAL*, 69, 103-118

Edwards, J N y R P White (1980) Predictors of social participation Apparent or real? *Journal of Voluntary Action Research,* 9, 60-73

El Norte (1998, junio) Organizacion para la Cooperacion y el Desarrollo Economicos Monterrey,

Fernandez, A y M Pozas (1988) *Politicas sociales y trabajo social* Buenos Aires Humanitas

Ferreiro, E y A Teberosky (1979) *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* Mexico Siglo XXI Editores

Fisher, C S (1976) *The urban experience* Nueva York Harcourt Brace Jovanovich

Fisher, F y J Forester (1993) (Eds) *The argumentative turn in policy analysis and planning* Londres UCL Press

Foucault, M (1977) *Discipline and punish* Nueva York Random House (Orig 1975)

Fukuyama, F. (1995). *Trust The social virtues and the creation of prosperity*. Nueva York Free Press.

Furman, W. y D. Buhrmester (1985). Children s perceptions of personal relationships in their social networks. *Developmental Psychology*, 21, (6), 1016-1024

Gergen, K. J. (1985). The social constructionist movement in modern psychology *American Psychologist*, 40, 266-275.

— (1994). *Toward the transformation in social knowledge* Londres Sage (2a edicion).

— (1996). *Realidades y relaciones Aproximaciones hacia la construcción social* Buenos Aires. Paidos (Original 1994).

Gerston, L. N. (1997). *Public policy making Process and principles*. Nueva York: M E Sharpe.

Goffman, E. (1980). On cooling the mark out some aspects of adaptation to failure In Coser, L. (Ed.), *The pleasures of sociology* Nueva York New American Library 98-119 (Orig. 1952).

— (1971). *Relations in public* Nueva York Basic Books

GómezJara, F. (1996). *Técnicas de desarrollo comunitario* Mexico. Distribuciones Fontamara, S A.

Gore, P. M. y J. B Rotter (1963). A personality correlate of social action *Journal of Personality*, 31, 58-64

Gurin, P. y otros (1969). Internal-external control in themotivational dynamics of Negro youth. *Journal of Social Issues* 25, 29-53

Guzmán, G. y otros (1984) La politica social en la republica Dominicana· Sectores agrario, salud y vivienda. En· Autores Varios (1984). *Trabajo social en la politica social del Estado* Buenos Aires Humanitas/CLATS (Orig 1979)

Hackman, J. R (1987) The design of work teams En Lorsch, J. (Ed). *Handbook of organizational behavior*, pp 315-342 Nueva York Prentice-Hall

Hagenbuch, W. (1958). *Social economics* Welwyn Nisbet.

Harrison, M. J. (1987) *Diagnosing organizations Methods models and processes* Beverly Hills: Sage

Hastings, A. (1998). Connecting linguistic structures and social practices: A discursive approach to social policy analysis. *Journal of Social Policy*, 27, 191-211.

Heffernan, W. J. (1992). *Social welfare policy: A research and action strategy* Nueva York: Longman.

Hernández Sampieri, R., C. Fernández Collado y L. Pilar Baptista (1998). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.

Hinkle, S. W. y R. J. Brown (1990). Intergroup comparisons and social identity: some links and lacunae. En Abrams, D. y M. A. Hogg (Eds.), *Social identity theory Constructive and critical advances*. Londres. Harcester Wheatsheaf, 48-70.

Hinkle, S. W. y R. J. Brown y P. G. Ely (1990). *Individualism/collectivism, group ideology and intergroup processes*. Escrito presentado en la British Psychological Society, conferencia anual, Londres, diciembre.

Hyman, H. y C. Wright (1971). Trends in voluntary association memberships of American adults: Replication based on secondary analysis of national sample surveys. *American Sociological Review*, 36, 191-206.

Hoefer, R. (1999). Comunicación personal.

Houtart, F. (1999). *Religiones y humanismo en el Siglo XXI* México: CIICH, UNAM.

Huse, E. F. (1980). *Organization development and change*. Nueva York: West Publishing Company.

Jacobi-Neru, P. R. (1987). Carencia de sanidad básica y demandas sociales: los movimientos por agua en la ciudad de Sao Paulo. *Boletin de Medio Ambiente y Urbanizacion*, marzo, 75-80.

Jaime Rodríguez, G. (2000). *La participación popular en colonias urbano-marginadas en los municipios de San Nicolás de los Garza y Apodaca, Nuevo León. Monterrey*. Tesis inédita de maestria en Trabajo Social, Universidad Autónoma de Nuevo León, México.

Jelin, E. (1986). Otros silencios, otras voces; el tiempo de la democratización en la Argentina. En Calderón, F. (Ed.), *Los movimientos sociales ante la crisis* Buenos Aires CLACSO-UNAM-ONU.

Johnson, J. M. (1995). Horror stories and the construction of child abuse En· Best, J (Ed), *Images of issues* Nueva York: Aldine de Gruyter. 17-31. (2ª.edicion)

Jones, S. (1985). *Patterns of social policy An introduction to comparative analysis* Londres Tavistock.

Jones, S (1985) *Patterns of social policy An introduction to comparative analysis* Londres Tavistock

Kantor, J R y N W Smith (1975) *The science of psychology An interbehavioral survey*. Chicago Principia Press

Kantor, J R (1963) *The scientific evolution of psychology*, volumen I Granville The Principia Press Inc

(1969) *The scientific evolution of psychology*, volumen 2 Granville The Principia Press Inc

Kelly, G A (1955) *The psychology of personal constructs* Nueva York Norton

Kelly, C y S Breinlinger (1996) *The social psychology of collective action. Identity, injustice and gender* Londres Taylor & Francis

Kemeny, J (1992) *Housing and social theory* Londres Routledge

Kingdon, J W (1995) *Agendas, alternatives, and public choices* Nueva York Harper Collins College Publishers (2a edicion)

Klandermans, P G (1983) Rotter s I E-scale and socio-political action taking The balance of 20 years of research *European Journal of Social Psychology*, 13 399-415

Klandermans, B (1986) New social movements and resource mobilization The European and the American approach *International Journal of Mass Emergencies and Disasters*, 4, 13-37

Klandermans, B y D Oegama (1987) Potentials, networks, motivations and barriers *American Sociological Review*, 52, 519-531

Kliksberg, B (1997) Como modernizar el Estado para el desarrollo social Elementos para la reflexion En Kliksberg, B (Ed), *Pobreza Un tema impostergable Nuevas respuestas a nivel mundial* Mexico FCE/PNUD (4a edicion)

Koeske, G F y R D Koeske (1992) Parenting locus of control Measurement, construct validation, and a proposed conceptual model *Social Work Research & Abstracts*, 28, 3, 37-45

Kohn, M y C Schooler (1982) Job conditions and personality A longitudinal assessment of their reciprocal effects *American Journal of Sociology*, 87, 1257-1286

Kottak, C P (1985) When people don t come first Some sociological lessons from completed projects En Cernea, M M (Ed) *Putting people first Sociological variables in rural development* Nueva York Oxford University Press 325-356

(1977) *The essential tension* Chicago: University of California Press

Lafitte, F. (1962). *Social policy in a free society* Birmingham Birmingham University Press

Landazuri, B G. (1995). El Programa Nacional de Solidaridad en el imaginario social *Cuadernos Agrarios*, No. 11 12, 135-147

Lao, R. C. (1978). Levenson s IPC scale· A comparison of Chinese and American students. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 9, 113-122

La Rosa, J. (1985). *Escalas traducidas para medir locus de control posibilidades y limitaciones*. Trabajo presentado en el XX Congreso Interamericano de Psicologia, Caracas, Venezuela, Julio.

— (1988). Locus de control. una escala multidimensional *Revista de Psicología Social y Personalidad*, Vol. 4, Num. 2, 43-64

Laurell, A. C. (1996). Políticas alternativas de seguridad social y salud. ¿Contrato privado o derecho social? En: De la Garza Toledo, E (Ed), *Políticas públicas alternativas en México* Mexico: La Jornada Ediciones/UNAM

Levenson, H. (1974). Activism and powerful others distinctions within the concept of internal-external control. *Journal of Personality Assessment* 38, 377-383.

Lichtensztejn, S. (1993). *Hacia un nuevo rol del mercado desde una perspectiva Latinoamericana*. 15 de julio, documento inedito

Little, D (1991). *Varieties of social explanation In introduction to the philosophy of social science* Boulder: Westview Press

Lopez Estrada, R. E. (1999) La politica social municipal y el desarrollo comunitario En Ribeiro, M. y R. E. Lopez (Eds), *Politicas sociales sectoriales Tendencias actuales*, Tomo 2 Monterrey· UANL 47-64

Luhmann, N. (1991). *Sistemas sociales lineamientos para una teoria general* Mexico Alianza/Iberoamericana

— (1992). *Sociología del riesgo* Guadalajara Universidad Iberoamericana y Universidad de Guadalajara (Original 1991).

— (1994). *Teoria política en el Estado del bienestar* Madrid· Alianza Universidad

(1996) *La ciencia de la sociedad* Mexico· Universidad Iberoamericana, ITESO y Editorial Anthropos.

Lusk, M. W y B. W Parlin (1991). Bureaucratic and farmer participation in irrigation development En Parlin, B W y M W Lusk (Eds). *Farmer participation and irrigation organization* (pp 3-33) Boulder Westview Press.

Lusk, M. W. (1992). Social development and the State in Latin America. A new approach. *Social Development Issues* 14(1), 10-21

Macbeath, G. (1957). *Can social policies be rationally tested?* Hobhouse Memorial Trust lecture: Oxford University Press

Manning, N. (1985) (Ed.). *Social problems and welfare ideology* Londres Gower.

Marc, E. y D. Picard (1992). *La interaccion social Cultura, instituciones y comunicacion.* Barcelona: Paidos.

Marshall, T. H. (1965). *Social policy* Londres Hutchinson

Maslow, A. H. (1962) *Toward a psychology of being* Princeton. Van Nostrand

Mauss, M. (1985) A category of the human mind The notion of person, the notion of self En: Carrithers, M., S. Collins y S Lukes (Eds), *The category of the person* Nueva York: Cambridge University Press 1-25 (Orig 1938)

Max Neef, M. (1986). *Desarrollo a escala humana Una opción para el futuro* Uppsala CEPAUR y Fundacion Dag Hammar Skjold

Mayor, J. y S. J. Labrador (1993) *Manual de modificacion de conducta* Madrid· Alhambra Universidad.

McAdam, D. (1986). Recruitment to high-risk activism· The case of freedom summer *American Journal of Sociology*, 82, 64-90

McClurg Muller, C (1992) Building social movement theory En Morris, A D y C McClurg Muller (Eds), *Frontiers in social movement theory*, 3-25 New Haven Yale University Press

Mendoza, R. (2000) Comunicacion personal

Michael, M. (1997). Individualistic humans Social constructionism, identity and change *Theory & Psychology*, 7(3), 311-336

Midgley, J. (1997). La politica social, el Estado y la participacion de la comunidad En Kliksberg, B (Ed.). *Pobreza Un tema impostergable Nuevas respuestas a nivel mundial* Mexico FCE-PNUD 205-218

Milbrath, L. W. (1965) *Political participation How and why do people get involved in politics?* Chicago Rand McNally

Mirels, H L. (1970) Dimensions of internal versus external control *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 34, 226 228

Mirowsky, J. y C. E. Ross (1983) Paranoia and the structure of powerlessness. *American Sociological Review*, 48, 228-239

— (1984). Mexican culture and its emotional contradictions *Journal of Health and Social Behavior* 25, 2-13

— (1989). *Social causes of psychological distress* Nueva York Aldine de Gruyter.

— (1990). Control or defense¿ Depression and the sense of control over good and bad outcomes. *Journal of Health and Social Behavior*, 31, 71-86

— (1991). Eliminating defense and agreement bias from measures of the sense of control: A 2 x 2 index. *Social Psychology Quarterly*, 54, 127-145

— (1992). Age and depression. *Journal of Health and Social Behavior* 33, 187-205.

Mohar Matur, H. (1997). Desarrollo centrado en la gente En Kliksberg, B (Eds), *Pobreza Un tema impostergable Nuevas respuestas a nivel mundial* Mexico: FCE PNUD, 219-239.

Moisés, A. (1982). *Cidade, Povo e poder*. Brasilia: CEDEC. Paz e Terra.

Molinar, H J y J Weldon (1994). Electoral determinants aand consequences of National Solidarity. En Cornelius, W A., A L Craig y J Fox (Eds), *Transforming state-society relations in Mexico The National Solidarity Strategy* Center for U S-Mexican studies. San Diego· University of California

Moore, B. (1989). *La injusticia bases sociales de la obediencia y la rebelión* Mexico IIS-UNAM.

Morales, J. F. y C. Huici (1994). Grupos En Morales, J F , F Moya, E Rebolloso, J M Fernandez Dols, C Huici, J Marques, D Paez y J A Perez *Psicologia social* Madrid McGraw-Hill/Interamericana de España, S A U 685-700

Morris, A. D. y C McClurg Muller (1992) (Eds) *Frontiers in social movement theory* New Haven: Yale University Press

Morrison, D. M. (1989). Predicting contraceptive efficacy A discriminant analysis of three groups of adolescent women *Journal of Applied Social Psychology*, 19, 1431-1452

Moser, C. (1996) *Confronting crisis A comparative study of household responses to poverty and vulnerability in four poor urban communities* Environmental Sustainable

Moser, C (1996) *Confronting crisis A comparative study of household responses to poverty and vulnerability in four poor urban communities* Environmental Sustainable Development Studies and Monographs Series, No 8 Washington, D C World Bank

Myers, D C (1999) *Social psychology* Nueva York McGraw-Hill College (6ª edicion)

Nava Qiróz, C N y Z C Vega Valero (2000) Medidas de red social definiciones, instrumentos y sus propiedades psicometricas *Revista de Psicologia del Valle de Mexico*, 2, 31-40

Nichols, L T (1997) Social problems as landmark narratives Bank of Boston mass media and "money laundering" *Social Problems*, 44, 324-341

Nottingham, E K (1964) *Sociologia de la religion* Buenos Aires Paidos

Nunnally, J C e I H Bernstein (1995) *Teoria psicometrica* Mexico McGraw-Hill (Orig 1994)

Nuñez, V H (2000) Comunicacion personal

Offe, C (1988) *Partidos politicos y nuevos movimientos sociales* Madrid Editorial Sistema

(1990) *Contradicciones en el Estado del bienestar* Madrid Alianza Editorial (Orig 1988)

(1992) *La sociedad del trabajo.* Madrid Alianza Editorial

Olmsted, M S (1981) *El pequeño grupo* Buenos Aires Editorial Paidos

Olson, M (1965) *The logic of collective action Public goods and the theory of groups* Cambridge Harvard University Press

Olson, J M y M P Zanna (1993) Attitudes and attitude change *Annual Review of Psychology*, 44, 117-154

O Malley, P M y J G Bachman (1979) Self-esteem and education Sex and cohort comparisons among high school seniors En Rosenberg, M y H Kaplan, (Eds), *Social psychology of the self-concept* Arlington Heights Harlan Davidson 326-336

Onyx, J y P Bullen (2000) Measuring social capital in five communities *Journal of Applied Behavioral Science*, 36, 23-42

Oskamp, S (1991) *Curbside recycling Knowledge, attitudes and behavior* Paper presented at the Society for Experimental Social Psychology meeting, Columbus, Ohio

Palma, D. (1978). *Una reflexion metodológica en torno a la promocion social de los sectores populares* Lima Cuadernos CELAIS

Pattison, E. M., y otros (1975) A psychosocial kinship model for family therapy. *American Journal of Psychiatry*, 132, (12), 1246-1251

Paulhus, D. y R Christie (1981) Spheres of control an interactionist approach to assessment of perceived control. En Lefcourt, H M (Ed), *Research with the locus of control construct* (Vol. 1): Assessment methods Nueva York Academic Press.

Pearlin, L. I. y otros (1981). The stress process *Journal of Health and Social Behavior* 22, 337-356.

Pedhazur, E. J. y L. Pedhazur Schmelkin (1991) *Measurement, design and analysis An integrated approach* Hillsdale Lawrence Erlbaum Associates Inc.

Peschard, J. y L. Peralta (1997) Los partidos politicos en el cambio de la legislación educativa. En Loyo, A. (Ed). *Los actores sociales y la educacion los sentidos del cambio (1988-1994)* Mexico IISU NAM Plaza y Valdes Editores 83-98

Piaget, J. (1954). *The construction of reality in the child* Nueva York Basis Books.

Piñeyro, J. L. y G. Barajas (1995) Seguridad nacional y pobreza en Mexico: notas sobre el PRONASOL. *Revista El Cotidiano*, 71, 78-85

Pizzorno, A (1975) Introduccion al estudio de la participacion politica En Pizzorno A M Kaplan y M. Castells (Eds), *Participacion y cambio social en la problematica contemporanea* Buenos Aires Ediciones Siap-Planteo. 13-29

Plan Nacional de Desarrollo, 1995-2000 (1995) Mexico: *Diario oficial de la Federacion Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*

Pliego Carrasco, F. (2000) *Participación comunitaria y cambio social* Mexico Instituto de Investigaciones Sociales (UNAM) y Plaza y Valdes

Ponce de Leon Rosales, E (1987) *Los marginados de la ciudad La educacion en la comunidad* Mexico Trillas.

Putnam, R. (1993). Making democracy work *Civic traditions in modern Italy* Princeton Princeton University Press.

— (1995). Turning in, turning out The strange disappearance of social capital in America The 1995 Ithiel de Sola Pool Lecture *Political Science and Politics*, 664-683

Racelis, M. (1997) Movilizando a la poblacion para el desarrollo social Enfoques y tecnicas para la participacion popular En Kliksberg, B (Ed). *Pobreza Un tema impostergable Nuevas respuestas a nivel mundial* Mexico FCE PNUD 241-256

Radcliffe-Brown, A. R. (1952). *Structure and function in primitive society* Londres Cohen y West.

Reid, D. W. y E. E Ware (1974). Multidimensionality of internal versus external control: addition of a third dimension and non-distinction of self versus other Canadian *Journal of Behavioral Sciences*, 6, 131-142.

Robbins, S. P. (1994). *Comportamiento organizacional Conceptos controversias y Aplicaciones*. Mexico: Prentice-Hall (Orig. 1991)

Rodin, J. (1986) Aging and health: Effects of the sense of control *Science* 233 (septiembre 19), 1271-1276.

Rojas, C. (1994). Solidaridad. En: Warman, A. (Ed). *La politica social en México, 1989-1994 Una visión de la modernización de Mexico* Mexico FCE. 371-428.

Rorty, R. (1996). *Objetividad, relativismo y verdad*. Barcelona Paidos (Orig 1991)

Rosenthal, J. A. (1994). Reliability and social work research *Social Work Research*, 18, 115-121.

Rotter, J. B. (1966). Generalized expectancies for internal vs external control of reinforcement *Psychological Monographs* 80, 1, Whole No 609

Russell, B. (1998). *Religion y ciencia Mexico* Fondo de Cultura Economica (Orig 1935).

Ryle, G. (1949). *The concept of mind* Nueva York Barnes y Noble.

Salazar, M. C. y C Valdiri (1984). Relaciones entre politica social y trabajo social Consideraciones sobre el ejercicio profesional en Bogotá En: Autores varios. *Trabajo social en la politica social del Estado* Buenos Aires Humanitas/CLATS (Orig. 1979).

Salgado Gomez, A (1999) Hacia una politica social de vivienda integradora y participativa el caso del estado de Queretaro En Ribeiro, M y R E Lopez. (Eds). *Politicas sociales sectoriales Tendencias actuales*, Tomo I Monterrey UANL 51-72

Sastry, J. y C. H. Ross (1998) Asian ethnicity and the sense of personal control. *Social Psychology Quarterly* 61, No 2, 101-120

Saussure, F. de (1983). *Course in general linguistics* Londres Duckworth

Schein, F H. (1982). *Psicologia de la organización* Mexico: Prentice-Hall Hispanoamericana, S. A. (Orig 1980).

Schumaker, S A y A. Brownell (1984) Toward a theory of social support Closing conceptual gaps *Journal of Social Issues*, 40, 11-36

Schutz, A (1962). *Collected papers The problem of social reality* La Haya: Martinus Nijhoff.

Seeman, M., A. Z. Seeman y A. Budros (1988) Powerlessness, work, and community: A longitudinal study of alienation and alcohol abuse *Journal of Health and Social Behavior*, 29(3), 185-198.

Sen, A. (1982). *Choice, welfare and measurement* Cambridege. MIT Press.

Shotter, J. (1984). *Social accountability and selfhood* Oxford Blackwell.

Silva Arciniega, M del R. (2000). *Dimensiones psicosociales de la pobreza percepción de una realidad recuperada*. Mexico. UNAM-Escuela Nacional de Trabajo Social

Skinner, R. (1983) Community participation Its scope and potential. En: Skinner, R. y M. Rodell (dirs.), *People, poverty and shelter Problems of sel-help housing in the Third World* Londres. Methuen

Smelser, N J. (1989). *Teoria del comportamiento colectivo* Mexico. FCE.

Smith, D H (1966). A psychological model of individual participation in formal voluntary organizations *The American Journal of Sociology*, 72, No. 3

— (1975). Voluntary action and voluntary groups En Inkeles, A., J Coleman y N Smelser (Eds.), *American Sociological Review*, 36, 191-206. (Vol 1) Palo Alto Annal Reviews.

Smith, P. B. y M H Bond (1993) *Social psychology across cultures Analysis and perspectives* Londres: Harvester Wheatsheat

Speck, R. V (1989) *La intervencion de red social las terapias de red, teoria y desarrollo En Elkaim M Las practicas de la terapia de red* Madrid Gedisa

Stech, E. y S. A. Radcliffe (1976) *Working in groups A communication manual for leaders and participants in task-oriented groups* Skokie National Textbook Company

Steinberger, P. (1984) Urban politics and communality *Urban Affairs Quarterly*, 20, No 1

Thomas, K. W. y B. A Velthouse (1990) Cognitive elements of empowerment An 'interpretive model of intrinsic task motivation *Academy of Management Review*, 666-81.

Torres, G (1996) La redefinición de la politica social entre la politica de Estado y la politica desde la sociedad En Valencia Lomeli, E (Ed), *¿Devaluacion de la politica social?* Guadalajara Red Observatorio Social 65-87

Touraine, A. (1979). La voz y la mirada. *Revista Mexicana de Sociologia* Mexico, IISU NAM

(1987). *El regreso del actor* Buenos Aires Eudeba (Orig 1984).

(1994). *Critica de la modernidad* Buenos Aires FCE de Argentina (Orig 1992)

— (1995a). *Producción de la sociedad* Mexico IISU NAM-IIAI (Orig 1973)

— (1995b). *¿Qué es la democracia?* Buenos Aires· FCE de Argentina (Orig 1994).

(1997). *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes* Buenos Aires FCE de Argentina

Turner, B. S. (1988). *La religión y la teoría social Una perspectiva materialista* Mexico Fondo de Cultura Economica (Orig 1983)

Uphoff, N. (1985). Fitting projects to people En Cernea, M M (Ed), *Putting people first Sociological variables in rural development* Nueva York: Oxford University Press. 359-395.

Valdéz-Menchaca, M. C. y G. S Whitehurst (1992) Accelarting language development through picture book reading A systematic extention to Mexican day care *Developmental Psychology Vol 28 No 6* 1106 1114

Valencia Lomeli, E. (1996). Introduccion En Valencia Lomeli, E (Ed), *¿Devaluacion de la politica social?* Guadalajara Red Observatorio Social 9-13

Verba, S., K. Schlozman y H Brady (1995) *Voice and equality Civic voluntarism in American politics* Cambridge Harvard University Press

Von Glasersfeld, E. (1987) The control of perception and the construction of reality *Dialectia*, 33, 37-50

— (1988). The reluctance to change a way of thinking *Irish Journal of Psychology* 9, 83 90

Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society The development of higher psychological processes* Cambridge: Harvard University Press

Wallace, D. S , C. G. Lord y C F jr Bond (1996) Which behavior do attitudes predict Review and meta-analysis of 60 years research Unpublished manuscript, Ohio University.

Wandermans, A. (1979). User participation A study of types of participation, effects, mediators, and individual differences *Environment and behavior*, 11, 185-207

Ward, P M (1989) *Políticas de bienestar social en México 1970-1989* Mexico Nueva Imagen.

— (1999). *Colonias and public policy in Texas and Mexico Urbanization by stealth* Austin. University of Texas Press

Warman, A. (1994) (Ed). *La política social en México, 1989-1994 Una visión de la modernización de Mexico* Mexico FCE.

Warren, R. L. (1974). The model cities program: An assessment En Spiegel, H B (Ed). *Citizen participation in urban development* (Vol. 3). Decentralization Fairfax. Learning Resources/NTL.

Weber, M. (1997). *Sociología de la religion* Mexico. Ediciones Coyoacan (Orig 1966)

Wentowski, G. J. (1981). Reciprocity and the coping strategies of older people Cultural dimensions of network building *The Gerontologist*, 21, (6), 600-609

Wertsch, J V (1985). *Vygotsky and the social formation of the mind* Cambridge Harvard University Press.

Wheaton, B. (1980) The sociogenesis of psychological disorder: An attributional theory *Journal of Health and Social Behavior* 21, 100-124

— (1985). Personal resources and mental health Can there be too much of a good thing? En Greenley, J. R (ed). *Research in community and mental health* Greenwich. JAI 139-184.

Wittgenstein, L. (1953) *Philosophical investigations* Nueva York Macmillan

Yaden, D. B. y otros (1994) Authentic literacy assessment: NASA technology addressing adult literacy *Computers in the Schools* Vol II (2), 73-83.

Zolezzi, M. y J Calderon (1985). *Vivienda popular autoconstruccion y lucha por el agua* Lima: DESCO, Centro de Estudios y Promocion del Desarrollo

Zuñiga, V. y O Contreras (1998) La pobreza en Monterrey En Garza I I (Ed). *Nuevo León hoy Diez estudios sociopolíticos* Mexico Universidad Autonoma de Nuevo Leon y La Jornada Ediciones

ANEXOS

Anexo 1. Escala multidimensional sobre "Locus de control" de La Rosa (1988).

I-Subescala "Poderosos del macrocosmos" o "Enajenacion sociopolitica"

1-El problema del hambre esta en manos de los poderosos y nada puedo hacer al respecto
2-Los precios dependen de los empresarios y no tengo influencia sobre esto
3-El problema de la vivienda depende del gobierno
4-La paz entre los pueblos depende de los gobiernos y mi contribucion al respecto es insignificante.
5-El problema de la contaminacion esta en manos del gobierno y lo que yo haga no cambia nada.
6-Los problemas mundiales dependen de los poderosos y no de mi
7-No puedo influir en los politicos.
8-Mi pais esta dirigido por pocas personas y lo que yo haga no cambia nada
9-No tengo influencia en las decisiones sobre el destino de mi pais.
10-Las guerras dependen de los gobiernos y no hay mucho que yo pueda hacer
11-La mejoria de las condiciones de vida depende de los poderosos y no de mi

II-Subescala "Internalidad instrumental"

1-Mi futuro depende de mis acciones
2-El exito en el empleo depende de mi.
3-Yo determino mi vida.
4-Mejoro mis condiciones de vida por el esfuerzo
5-El exito depende de mi
6-Tener el dinero suficiente depende de mi
7-Cuando lucho por algo, en general lo logro
8-Mis calificaciones dependen de mi.
9-Conseguir un buen empleo depende de mi.
10-Obtener lo que quiero depende de mi

Anexo 2. Escala para medir las redes de apoyo social (Koeske y Koeske, 1992).

1- ¿Cuento con el afecto que necesito?
2- ¿Cuento con apoyos reales, tales como transporte, dinero, etc.?
3- ¿Cuento con la ayuda de amigos, parientes y vecinos para enfrentar mis problemas
4- ¿Cuento con la ayuda de otros adultos para platicar sobre mis problemas?

La escala de Koeske y Koeske (1992), fue modificada y ampliada, aplicandose en una nueva forma, con las siguientes instrucciones y reactivos

Diganos si está de acuerdo o no esta de acuerdo con las siguientes opiniones
a) ¿Que tanto esta de acuerdo? 1-Poquito, 2-Regular, 3-Mucho
b) ¿Que tanto no esta de acuerdo? 4-Poquito, 5-Regular, 6-Mucho

1-Usted cuenta con la ayuda de sus amigos para enfrentar sus problemas
2-Usted cuenta con la ayuda de sus parientes para enfrentar sus problemas
3-Usted cuenta con la ayuda de sus vecinos para enfrentar sus problemas
4-Usted cuenta con el afecto que necesita de su pareja
5-Usted cuenta con el afecto que necesita de sus hijos/hijas
6-Usted cuenta con el afecto que necesita de sus padres
7-Usted cuenta con el afecto que necesita de sus parientes (otros que no sean la pareja, los hijos hijas, ni los padres
8-Usted cuenta con el afecto que necesita de us amigos
9-Usted cuenta con la ayuda de sus conocidos para platicar sobre sus problemas
10-Usted cuenta con la ayuda de otros adultos para platicar sobre sus problemas (por ejemplo, comerciantes, jefe o patron, funcionarios publicos, politicos y compañeros o compañeras de trabajo)

Anexo 3. Escala de "Religiosidad Cristiana", en su componente cognitivo

1-Nuestros problemas se pueden resolver sin la ayuda de Dios
2-La voluntad de Dios es la mayor fuerza que hay en el universo
3-El hombre transforma totalmente su ambiente aunque Dios no quiera
4-Dios es mas poderoso que la naturaleza
5-Jesus existió, pero no fue el hijo de Dios
6-La creencia en Dios ayuda al progreso humano
7-Dios tiene en cuenta todos nuestros actos para darnos la salvación
8-Dios es la respuesta a todo lo que ocurre en este mundo
9-No fue Dios, sino la naturaleza la que creo al hombre
10-Lo que la religión enseña es la verdad
11-La religion inventa la existencia de las virgenes
12-Entre mas avanza la humanidad, mas cree el hombre en la religion
13-Nuestro bienestar depende de nosotros mismos y de nadie mas
14-Dios puede resolver todos nuestros problemas
15-El hombre y no Dios es la fuerza mas grande
16-Lo que el hombre hace es gracias a la voluntad de Dios
17-Ni Dios mismo puede controlar las fuerzas de la naturaleza
18-Jesús, por ser el hijo de Dios, hizo muchos milagros
19-Por creer en Dios se retrasa la humanidad
20-El perdon divino se otorga hasta el mayor de los pecadores
21-El hombre inventa a Dios para explicarse las cosas que suceden en este mundo
22-Dios es el unico creador del hombre
23-Las enseñanzas de la religion son inventos que no son ciertos
24-Las virgenes cuidan por el bienestar de todos nosotros
25-Mientras mas desarrollados estemos, menos nos interesa la religion
26-Dios cuida por el bienestar de todos nosotros

Anexo 4. Escala de actitud hacia la participación social

1- Reunidas varias personas con una misma necesidad, pueden llegar mas facilmente a encontrar soluciones
2- Aunque la gente se junte y pida ayuda, como quiera el gobierno no hace caso.
3- Cuando la gente se junta para resolver problemas, no se llega a nada porque todos piensan diferente.
4- Cuando la gente se junta para resolver sus problemas hay muchas dificultades de organizacion
5- La gente si se puede organizar en grupo para solicitar ayuda al gobierno
6- Cuando la gente se junta, casi no se llega a nada positivo o bueno
7- Aunque la gente se junte, no por eso se resuelven sus problemas
8- El gobierno le hace más caso a la gente que se junta y pide la ayuda en grupo
9- Cuando la gente se junta, casi siempre se llega a algo positivo o bueno
10-Aunque se tome la decision en grupo, la mayoria no la cumple
11- Cuando la gente se junta para resolver sus problemas, se facilita la organizacion.
12- Muchas cabezas piensan mejor, por eso es bueno juntarse para resolver los problemas
13- Es mas fácil que la gente resuelva sus problemas cuando se junta
14- Cuando se toma una decision en grupo, es mejor porque la mayoria la cumple
15- La gente no se puede organizar en grupo para solicitar ayuda al gobierno
16- No porque se reunan personas que tienen una necesidad parecida, la van a resolver mas facilmente.